

**“La Prosperidad, el crédito y el ahorro en la doctrina pentecostal:
Una aproximación desde un estudio de caso: Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo
Internacional”**

**Tesis de pregrado en el programa de Historia presentada por:
Carlos Augusto Sánchez Castañeda**

**Universidad Externado de Colombia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas**

**Área de Economía, trabajo y sociedad
línea de investigación: Lógicas de las economías no hegemónicas**

**Bogotá
2017**

Tabla de contenido

Introducción	4
Situación de la religión en Colombia.	4
Enfoques de estudio	9
Sobre la presente investigación.....	12
I. Protestantismo, modernidad y desarrollo en Colombia	13
1825 – 1886: Una acercamiento ideológico y práctico con el liberalismo.	14
Comunidades evangélicas y regreso del liberalismo (1930 - 1946).21	
<i>Teologías y movimientos sociales</i>	26
Neoliberalismo, globalización y pentecostalismos: 1960 - hoy	28
<i>Consecuencias del sistema económico neoliberal</i>	29
<i>La base social del cambio religioso latinoamericano</i>	31
Algunas conclusiones	36
II. El Movimiento Pentecostal en Colombia, antecedentes y caso de Estudio: la IDMJI.	39
.....	39
<i>Primer gran despertar</i>	40
<i>Segundo Gran Despertar</i>	42
<i>Tercer Gran Despertar: Nace el movimiento pentecostal</i>	45
<i>El Movimiento Carismático</i>	51
El Movimiento Pentecostal en Colombia	52
<i>Constitución Política de 1991 y libertad religiosa</i>	55
Breve Historia de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional (IDMJI)	56
<i>Contexto Colombiano</i>	57
<i>La Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional</i>	58
Algunas conclusiones	61

III. Bienaventuranza en el más acá: Prosperidad, endeudamiento y ahorro en la IDMJI.....	63
La cotidianidad de los creyentes de la IDMJI: un antes y un después.	65
Ahorro, endeudamiento y consumo.....	69
Prosperidad material y dificultades económicas.....	72
Pobreza e intervención social.....	76
Diezmo y ofrendas.....	78
Uso de la historia bíblica con fines religiosos	82
Algunas conclusiones	85
Conclusiones generales: Implicaciones de la religión en el cambio socioeconómico.....	87
Una forma de protestantismo conservador.	88
Condiciones para el crecimiento de los pentecostalismos en Colombia	89
Súper fe y teología de la prosperidad.....	90
¿La IDMJI como gestora de cambio social?	91
Referencias	93

Introducción

Lograr un conocimiento y una comprensión de “lo religioso” en nuestro país constituye un desafío de gran importancia por las implicaciones que este tema tiene en la vida pública nacional, además, como lo señala Clemencia Tejeiro, su entendimiento es necesario para la creación de condiciones de convivencia ciudadana, para el desarrollo integral del hombre colombiano y para la construcción de un Estado Laico basado en el respeto y la tolerancia (Tejeiro, 2007, p. 37)

Sin embargo, aunque en campos disciplinares como la sociología el tema de la relación entre la economía, la religión y la sociedad ha sido abordado por gran variedad de autores y escuelas, desde una perspectiva histórica en nuestro país, y teniendo en cuenta valiosos estudios latinoamericanos y nacionales, esta relación aún podría considerarse como un campo sobre el cual faltan más investigaciones para comprender el fenómeno en su complejidad.

Situación de la religión en Colombia.

Colombia ha sido considerado en su historia como un país católico, sin embargo, en la actualidad esta catalogación puede rebatirse con algunas cifras que muestran que la realidad religiosa colombiana está más allá de ser la de una gran mayoría católica y una minoría sin importancia perteneciente a otros credos. Tan solo para tener una idea de la complejidad del fenómeno, y entendiendo que el este se ha configurado desde años antes a 1991, cerca de mil nuevas confesiones u organizaciones religiosas han solicitado personería jurídica desde la implementación de la Constitución Política de 1991 que legisló a favor de la igualdad religiosa y libertad de cultos (Tejeiro, 2007, p. 91).

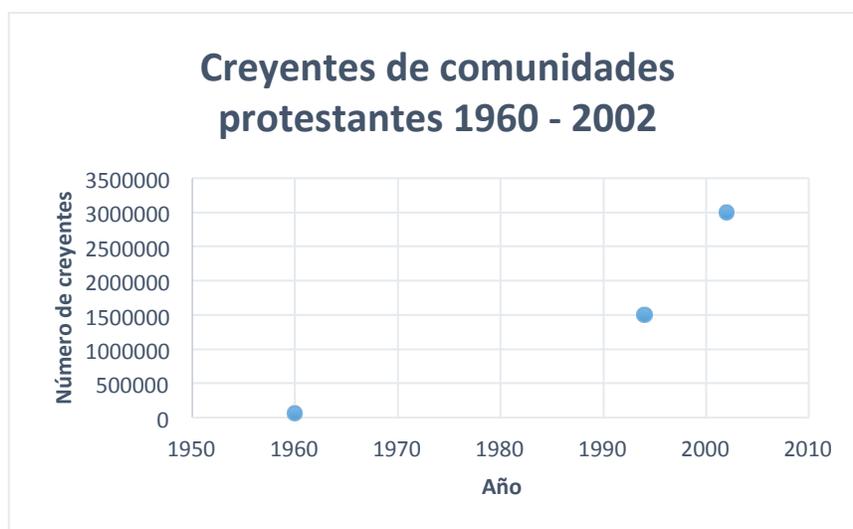


Gráfico 1 Dinámica demográfica protestante 1960 – 2002.

Elaboración propia a partir de (Moreno, 2004) y (Pereira, 2002)

Antes de dicha constitución, ya existía una cantidad importante de grupos religiosos no católicos (Gráfico 1). En Colombia, desde el siglo XIX ha habido presencia de grupos religiosos protestantes de toda índole. En la actualidad, y aunque las estimaciones varíen, estos grupos representan entre el 15 al 30% de la población (Rodríguez-Raga & Seligson, 2009), lo que además de indicar el crecimiento de estos grupos, muestra la falta de estudios estadísticos, censos y encuestas que permitan conocer estos porcentajes con márgenes de precisión.

Además del aumento en el número de creyentes de estos movimientos, el número de iglesias de comunidades protestantes también ha aumentado considerablemente (Gráfico 2), siendo para el 2004 y a falta de estadísticas más recientes de 4.792 iglesias; prácticamente doblando el número de iglesias de 1990, que era de 2.396.

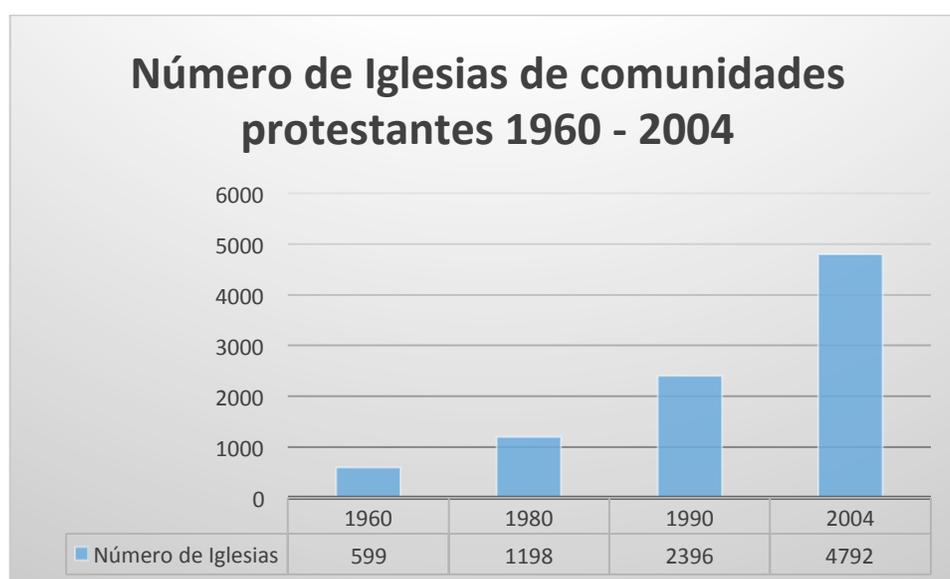


Gráfico 2 Número de iglesias protestantes 1960 – 2004. Elaboración propia a partir de (Moreno, 2004)

Según datos del 2013 (Cuadro 1) entre católicos y toda la diversidad protestante del país, es decir, del cristianismo en su conjunto se ubica cerca del 87% de la población del país. La importancia de la religión en la vida de estas personas (Gráfico 2) es en alta proporción importante o muy importante. Entonces, no se puede ignorar el fenómeno religioso en Colombia y su importancia en la realidad social del país y menos cuando el protagonismo político de estos grupos en los últimos años ha venido en aumento.

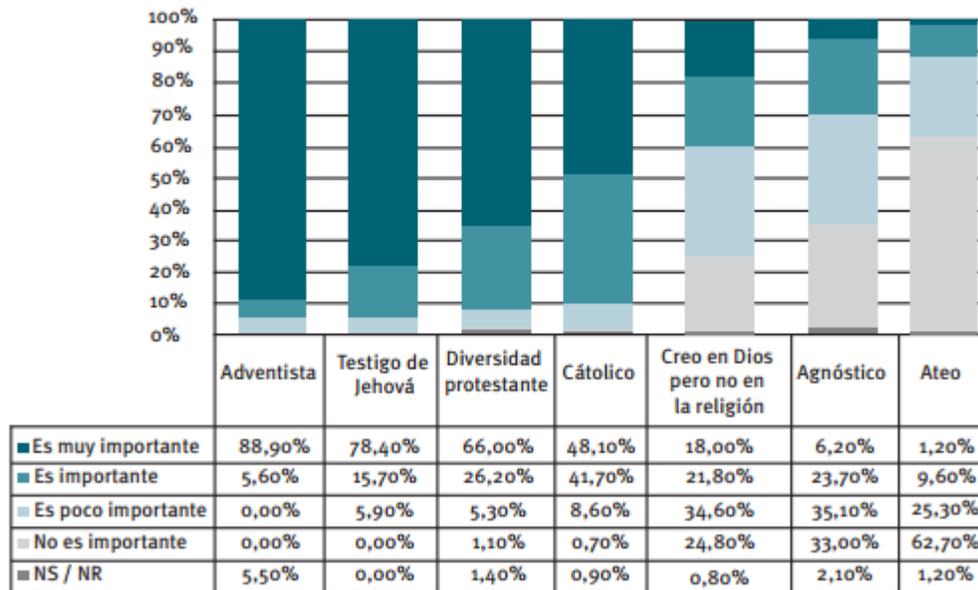
Cuadro 1 Respuesta a la pregunta: ¿de qué religión se considera? Tomado de: (Beltrán Cely, 2013, p. 101)¹

¿De qué religión se considera?	Frecuencia	Porcentaje	Agrupación	Porcentaje agrupado
Católico	2.698	70	Católico	70,9
Católico carismático	34	0,9		
Cristiano evangélico	555	14,4	Diversidad protestante	16,7
Pentecostal	61	1,6		
Evangélico carismático	13	0,3		
Protestante	16	0,4	Ateos y agnósticos	4,7
Agnóstico	97	2,5		
Ateo	83	2,2	Creo en Dios pero no en la religión	3,5
Creo en Dios pero no en la religión	133	3,5		
Testigo de Jehová	51	1,3	Testigos de Jehová y adventistas	1,8
Adventista	18	0,5		
Musulmán	4	0,1	Otros	0,2
Budista	1	0,0		
Hare Krishna	1	0,0		
Rastafari	1	0,0		
Católico ortodoxo	1	0,0		
Estudios espirituales	1	0,0		
NS/NR	85	2,2	NS/NR	2,2
Total	3.853	100	Total	100

Por otro lado, el crecimiento de los movimientos evangélicos, protestantes o pentecostales durante la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad ha sido muy dinámico y merece su comprensión. Según el estudio ya citado de Beltrán, el 5.4% de las personas que pertenecen a alguna congregación han considerado cambiarse de religión. Y de este porcentaje el 58.7% se cambiaría a algún movimiento protestante, evangélico o pentecostal (Beltrán Cely, 2013, p. 105).

¹ El tipo de muestra usado por Beltrán Cely fue aleatoria, se seleccionaron 16.000 líneas telefónicas, de las cuales se encuestó a 3.853 personas. El universo fueron hombres y mujeres mayores de 18 años residentes en Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Maicao, Bucaramanga, Barrancabermeja, Dabeiba, Chigorodó, Apartadó, Turbo, Mutatá, Necoclí, San Pedro de Urabá, Carepa, San Juan de Urabá. Las encuestas se realizaron entre el 10 de mayo y el 28 de agosto de 2010. (Beltrán Cely, 2013, p. 451)

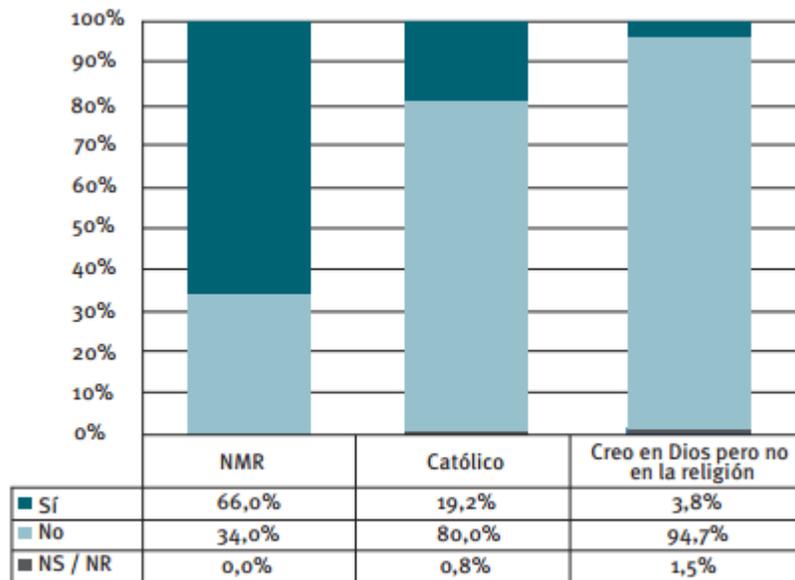
Gráfico 3 ¿Qué tan importante es la religión en su vida? Tomado de: (Beltrán Cely, 2013, p. 109)



Según Tejeiro, el crecimiento pentecostal en lugares “marginados” puede ser denominado como "informalidad religiosa" y a su vez encuentra un paralelo con la informalidad económica. Según la autora, es una muestra de que los sectores vulnerables no solo luchan por encontrar alternativas económicas a través de la llamada cultura del rebusque, sino que también se esfuerzan por buscar alternativas en el orden simbólico, espiritual y comunitario que les permitan hacer más llevadera la existencia y darle algún sentido a su vida (Tejeiro, 2007, p. 24)

Los miembros de estos grupos, catalogados por algunos estudiosos como Nuevos Movimientos Religiosos (“NMR”), se caracterizan por asignarle a la religión un papel muy importante en su vida en comparación con grupos tradicionales como el catolicismo (Gráfico 3). Más del 65% de los pertenecientes a estos movimientos son miembros activos de un grupo religioso, es decir, dedican varios días a la semana a su actividad espiritual, mientras que el grupo católico es tan solo del 19% (Beltrán Cely, 2013, p. 109).

Gráfico 4 Respuesta a la pregunta: ¿Es usted miembro de una iglesia o grupo religioso?
Tomado de: (Beltrán Cely, 2013, p. 108)



Con todas las cifras anteriores, el problema central de la presente investigación es en primer momento entender desde una perspectiva histórica el diálogo y la relación de los sistemas políticos, económicos y culturales con formas e instituciones religiosas. De manera específica me propongo dos preguntas: la primera es ¿Los cambios en el sistema socioeconómico latinoamericano, caracterizado por la globalización, la urbanización y el neoliberalismo generan una respuesta en el campo religioso, especialmente en las denominadas iglesias pentecostales? Y, por otro lado, ¿los sujetos pertenecientes a esta comunidad religiosa son introducidos a este sistema socioeconómico a través de ciertas prácticas y doctrinas específicas propias de la comunidad religiosa?

Entonces, el objetivo del presente estudio es mostrar la relación existente entre los pentecostalismos y el neoliberalismo, y, a su vez, entender cómo algunas doctrinas de estas iglesias pueden influir en los comportamientos económicos de los creyentes. Como objetivos específicos en primer lugar está estudiar los elementos históricos del protestantismo y del pentecostalismo en Colombia que permitan entender bajo qué contexto histórico surge este movimiento religioso en el país. El segundo es determinar el mensaje de las doctrinas y enseñanzas pentecostales en cuanto al comportamiento económico de los creyentes, específicamente al ahorro y la adquisición de créditos.

El tercer objetivo específico es establecer los posibles cambios en cuanto al ahorro y la adquisición de créditos por parte de los creyentes que resultan de la aplicación de estas doctrinas, para, por último, analizar las consecuencias de estos cambios en la sociedad colombiana actual.

El alcance geográfico del presente estudio se limita primeramente a la ciudad de Bogotá, lugar donde se ha realizado la mayor parte del trabajo de campo, sin embargo, al ser un movimiento religioso que ha crecido a lo largo del país y del continente, muchos resultados pueden ser tenidos en cuenta a la hora de entender las dinámicas religiosas pentecostales en otros contextos.

Enfoques de estudio

Teniendo en cuenta los datos y cifras anteriores queda de manifiesto la importancia que pueden tener los estudios sobre el hecho religioso en Colombia, sin embargo, existen diferentes enfoques desde los cuales se puede abordar estos fenómenos. A continuación, se tratará de ofrecer un marco conceptual y teórico a la presente investigación que trate de ser acorde con la complejidad del mismo fenómeno.

En primer lugar, se debe tener en cuenta que el enfoque marxista plantea que la estructura de la sociedad son las relaciones económicas y los modos de producción en un momento histórico determinado. Sobre esta estructura se cimientan las demás relaciones o lo que en términos marxistas es la superestructura, cuestiones como el aparato jurídico, las leyes, la cultura y la religión hacen parte de esta superestructura.

Entonces, un estudio marxista de la religión parte de la premisa que ésta depende de las relaciones económicas y materiales de la sociedad. En otras palabras, para entender los fenómenos religiosos se debe estudiar de base la realidad económica, productiva y material de la sociedad. Entre algunos autores, el trabajo del sociólogo marxista y sacerdote católico François Houtart (2001) es un ejemplo del estudio marxista en el fenómeno de cambio religioso latinoamericano.

Este enfoque marxista es útil a la hora de cimentar el presente proyecto de investigación, pero no siguiendo un marxismo ortodoxo planteado por estudiosos como el mismo Marx, Engels o Louis Althusser, donde la religión es tan solo una consecuencia de las relaciones sociales de producción y la estructura económica de la sociedad, sino en un sentido planteado por Houtart donde los cambios económicos generan cambios sociales y, por ende, cambios en la composición religiosa de la sociedad. Al fenómeno descrito anteriormente Houtart lo llama “la base social del cambio religioso”(Houtart, 1997).

También son importantes los aportes dados al marxismo por parte de Antonio Gramsci, ya que él consideró a la religión como parte de la sociedad civil, que es, desde su planteamiento, donde se produce la lucha de clases. Lo anterior quiere decir que la religión no es solamente un producto de la estructura económica de la sociedad en un sentido ortodoxo, sino que también es un escenario de lucha contra-hegemónica(Pereyra, 1988). Lo anterior puede ejemplificarse al ver el reciente aumento en Colombia de los movimientos políticos con base religiosa en la actualidad o lo desde mediados del siglo XX fueron los movimientos de teología del desarrollo, teología de la liberación y otros escenarios de preocupación social ligados a la religión en América Latina.

Pero esta teoría propuesta de la base social del cambio religioso por sí sola no sería suficiente para cimentar teóricamente el presente proyecto de investigación, pues si bien una parte esta es ver cómo ha sido influenciada la dinámica religiosa con la aplicación del neoliberalismo en Bogotá, también se trata de ver cómo estos movimientos afectan los comportamientos económicos de los creyentes, y un enfoque meramente marxista no explicaría el fenómeno en su totalidad, al respecto, lo propuesto por Max Weber y James Coleman aportan valiosos elementos.

Estudiar la religión con un enfoque Weberiano significa comprender que ésta puede, a diferencia de otros enfoques, generar cambios en otros campos de la sociedad, específicamente en lo económico. Precisamente, en una de sus principales obras, “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”(Weber, 1992), Weber demuestra cómo algunas doctrinas calvinistas, especialmente la de la predestinación tuvieron efectos no esperados a la hora de desarrollar un comportamiento propio capitalista en sus creyentes, este comportamiento es denominado por el autor como “ascetismo intramundano”.

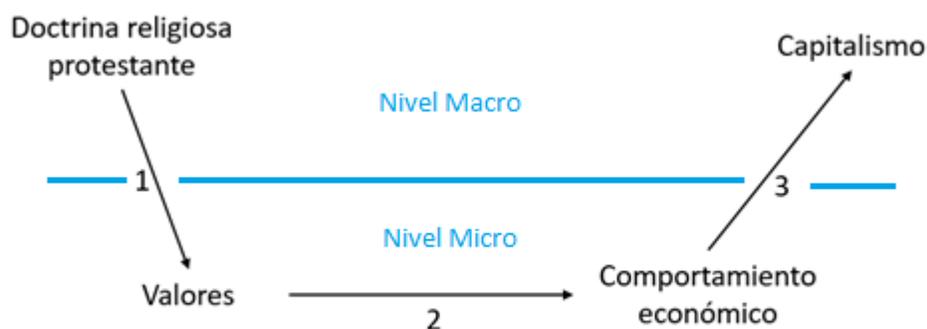
Es por lo anterior que el enfoque marxista tradicional parece insuficiente y resulta indispensable tener en cuenta el fundamento teórico weberiano para el presente proyecto de investigación, pues se trata también de ver cómo los creyentes a la hora de pertenecer a una iglesia de corte neopentecostal cambian también los comportamientos económicos guiados por doctrinas que se expondrán más adelante como la “súper fe” o la “teología de la prosperidad”.

James S. Coleman, autor de referencia del individualismo metodológico y discípulo del funcionalista Robert K. Merton (1910-2003), establece un importante aporte en la sociología contemporánea. Coleman desarrolla su teoría social centrándose en explicar la conducta de un sistema social a través de tres componentes básicos: una relación de lo macro a lo micro, es decir, desde las estructuras y las instituciones a las normas sociales y los valores; en segundo lugar, la acción individual, entendida como maximización de la utilidad; y, finalmente, una relación de lo micro a lo macro basada en las reglas de acciones interdependientes. La combinación de los principios de la elección racional individual con una concepción sociológica de la acción colectiva, permiten a Coleman reformular la teoría social de una manera nueva y audaz. El resultado es un hito en la teoría sociológica, capaz de describir tanto la estabilidad como el cambio en los sistemas sociales (Coleman, 2011).

Coleman propone una nueva interpretación a la tesis weberiana del cambio social específicamente en el caso de su obra del La Ética Protestante y el Espíritu del capitalismo(Coleman, 2009). Para Coleman el cambio social no es de manera directa entre un cambio de mentalidad religiosa derivado en un cambio en el sistema económico. Para el autor el cambio es primero en el sistema de valores, lo que lleva a un cambio en el comportamiento económico y posteriormente en un cambio en la estructura del sistema. En otras palabras, como lo muestra el Gráfico 3, el cambio viene de lo macro a lo micro en

primera instancia y en segunda instancia de lo micro a lo macro (Coleman, 2009). Sin embargo, la presente investigación no pretende establecer cómo surge el neoliberalismo a partir de determinados valores, más bien, se sitúa en como determinados valores y comportamiento corresponden con las instituciones económicas del capitalismo en su fase neoliberal.

Gráfico 5 Proposición de Coleman para el cambio social entre lo macro y lo micro en el caso de la doctrina religiosa y la organización económica.



Lo propuesto por Coleman es para el presente proyecto de investigación un fundamento teórico muy importante debido a que el propósito de éste es poder determinar los cambios en el comportamiento económico debidos a la adquisición o cambio en los valores fruto de una nueva doctrina religiosa. Pero este cambio de producirse, no está hecho de manera directa, sino que está mediado por un juego entre lo macro y lo micro como bien lo describe Coleman.

Entonces, como se ha podido señalar, la relación entre lo económico y lo religioso es muy compleja y controversial, la cantidad de “prismas” con los que se pueden abordar estos fenómenos son tan variados a tal punto de afirmar que la economía misma es una religión cuyo dios es el mercado y que la “salvación secular” que ofrece es el consumo (Loy, 1997, p. 201). Aunque debemos entender que nuestras obsesiones seculares se han convertido en síntomas de una necesidad espiritual que no pueden satisfacer (Loy, 1997, p. 216), puntos menos radicales como el de Welch y Mueller, postulan que esta relación puede ser estudiada en cuatro categorías: 1. La economía separada de la religión, 2. La economía en servicio de la religión, 3. la religión en servicio de la economía y 4. la religión en unión con la economía. (Welch & Mueller, 2001, p. 185)

En términos muy amplios, el presente estudio podría entenderse como la aplicación de las categorías 2 y 3, es decir, como un estudio de caso que explora las relaciones de la economía en función de la religión, pero también de lo religioso en función de lo económico, se pretende dejar la inquietud a otras investigaciones que indaguen, por ejemplo, y siguiendo la línea de Coleman cómo los comportamientos económicos

individuales llevan al cambio de las estructuras. Es decir, cómo dan lugar a un cambio del capitalismo, en su modalidad neoliberal. Sin embargo, para entender el crecimiento del pentecostalismo hacen falta otros estudios y otros enfoques que indaguen sobre el reforzamiento de las identidades de las personas que integran el movimiento, la opción de pertenecer a una comunidad, etc. (Castells & Gimeno, 2003)

Sobre la presente investigación.

Para los propósitos de la presente investigación se ha hecho un estudio de caso con la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, institución religiosa colombiana fundada en 1972 de carácter pentecostal y con un gran crecimiento, cómo se verá más adelante, en los últimos años tanto de sus membrecías como de sus templos, haciendo presencia en muchos pueblos de Colombia y también en otras latitudes como Europa, Norteamérica, América Latina, África y Oceanía.

Aunque en el tercer capítulo se detallará en la metodología usada, con respecto al número de personas que han colaborado con entrevistas para la presente investigación, aunque solo han sido 15 entrevistas, puede considerarse este número como una muestra homogénea en cuanto a que todos los entrevistados llevan un tiempo considerable en la Iglesia para dar cuenta de la doctrina, las vivencias y su experiencia en la congregación.

Debo agradecer a la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, a sus dirigentes, predicadores y creyentes que de una u otra forma colaboraron con la recolección de la información y también brindando su confianza en esta investigación, máxime cuando la Iglesia y la congregación se han visto perjudicados por todo tipo de prejuicios, acusaciones y escándalos en los últimos años.

Es por esto, que en todo momento del proceso investigativo he querido ser cuidadoso con las afirmaciones dadas, no cayendo en suposiciones, tratando de reflejar las preocupaciones que salen de las mismas personas que son investigadas y sobre todo, siendo respetuoso en el lenguaje usado para lograr imparcialidad y objetividad en la investigación con el único propósito de mostrar la complejidad que supone un estudio religioso y la complejidad histórica de los procesos asociados con los credos y la espiritualidad de las personas.

El presente documento está compuesto por tres capítulos y un apéndice final a modo de conclusión general. El capítulo 1: "Protestantismo, modernidad y desarrollo en Colombia", hace una revisión histórica e historiográfica que pretende responder a la pregunta de cómo en distintos momentos históricos las formas religiosas protestantes han estado en diálogo o han tenido relación de alguna manera las ideas de progreso, modernidad y desarrollo, ya sea involucrándose directamente en políticas e ideas liberales, ya sea cuestionando el modelo establecido de desarrollo o ya sea siendo un pilar espiritual, por llamarlo de alguna manera, en la consolidación de un modelo neoliberal global.

El segundo capítulo, “El Movimiento pentecostal en Colombia” aborda las particularidades del movimiento religioso neopentecostal en Colombia desde los años 70’s hasta la actualidad, para ello, se hace una revisión crítica del contexto histórico y socioeconómico de Colombia en la época referida, se hace una revisión de movimiento neopentecostal mundial, su llegada y surgimiento en el país y por último, se hace una narración histórica de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, no pretendiendo hacer una historia institucional, sino tratando de entender esta institución religiosa en juego con el contexto colombiano.

Seguidamente, el tercer capítulo, "Prosperidad, endeudamiento y ahorro en la IDMJI", basado en el corpus doctrinal, testimonios y entrevistas a pastores y creyentes, y con el respaldo de diferentes referentes teóricos tanto históricos como sociológicos, se pretende determinar la búsqueda de prosperidad como actitud principal, pero también el ahorro y el endeudamiento en los creyentes son hechos que trascienden de una dinámica económica y que representan o son sinónimos de bendición y rectitud espiritual, favor de Dios.

Por último, a modo de “capítulo de conclusión” se pretende presentar una reflexión en torno al papel de la ideología religiosa y en este caso, la doctrina pentecostal, en el cambio socioeconómico que ha sufrido el país desde los años 70’s hasta hoy. Con base al capítulo anterior y también con datos económicos, demográficos y de composición religiosa, se propone tener en cuenta un factor como el religioso en el gran entramado de factores económicos, sociales y culturales que forman lo que se conoce como la sociedad neoliberal y la globalización en Colombia.

I. Protestantismo, modernidad y desarrollo en Colombia

La idea de mejora o avance con respecto a un estado actual o anterior ha sido llamada de distintos modos en la historia de occidente. Ya sea en términos de civilización, progreso, desarrollo o acceso a modernidad; la idea que se desarrolla a continuación es cómo en distintos momentos históricos en Colombia, las formas religiosas protestantes han estado en diálogo o han tenido relación de alguna manera con esta idea de avance, ya sea involucrándose directamente en políticas e ideas liberales, ya sea cuestionando el modelo establecido de desarrollo como lo hizo la Teología de la Liberación, o, siendo un factor que explica la consolidación de un modelo neoliberal global.

No se pretende una historia más del protestantismo en Colombia desde su llegada en las primeras décadas del siglo XIX hasta la gran diversidad de movimientos actuales. Lo que se quiere es ver cómo en su historia en Colombia, el protestantismo ha estado en diálogo con ideas de progreso, desarrollo y modernidad que se traducen en prácticas específicas

abanderadas bajo ideologías políticas o religiosas que tienen un fundamento teológico – doctrinal propio.

Para ello, el relato se centrará en tres momentos históricos del protestantismo en el país: el primero, el momento de su llegada y consolidación que va desde 1825 hasta el final del liberalismo político en Colombia del siglo XIX en 1886. El segundo, es el retorno del liberalismo desde 1930 hasta 1946, momento en el que se da una consolidación y un relativo crecimiento del protestantismo en el país, y, por último, el momento neoliberal, que si bien en el contexto latinoamericano data desde los años 60's, en nuestro país se desarrolló desde finales de los años 80's hasta la actualidad.

1825 – 1886: Una acercamiento ideológico y práctico con el liberalismo.

“...lejos del sonido de las campanas que llama a misa y libres de las amenazas del cura, viven muchas familias con la esperanza de extraer los productos de la tierra en esta parte fecunda para la agricultura. Ahí la Biblia ha penetrado sin obstáculos y esas familias la leen con la avidez y regocijo que cumple a las almas dignas”

Descripción de Los Confites, en un caserío en la jurisdicción de Jamundí (El Mensaje Evangélico, 1927, n.º 120)

Desde la misma independencia, la República de Colombia enfrentó retos para su consolidación como entidad política, dentro de estas dificultades se destaca la no conformación de un cuerpo de ciudadanos que participara en la política por medios diferentes a los usados durante la Colonia.(Moreno Palacios, 2010, p. 36) Es decir, no se logró salir del discurso de pasar de un modelo representativo a un modelo participativo sino que en buena medida las estructuras coloniales perduraron por mucho tiempo en el país.

Si bien la primera llegada de protestantes en el país puede datarse en primer lugar con la famosa Legión Británica, grupo militar de cerca de cinco mil hombres mayoritariamente del Reino Unido, que estuvo en el país bajo el mando de Simón Bolívar en la Campaña Libertadora desde 1817, una influencia dentro de la vida pública de la nación puede encontrarse en años posteriores.(Fowler & Brown, 2008)

Dentro de las reformas con las que se pretendía transformar al país de un modelo colonial a una república liberal están las reformas a la educación, y es en este primer momento donde se puede encontrar esta primera influencia del protestantismo, específicamente ideas educativas protestantes en la política y el progreso de la naciente República de Colombia.

Para ello, Santander publicó el Plan de Estudios de 1826, quien conoció el método educativo de alfabetización lancasteriano en Inglaterra (Pereira, 2002, p. 2). donde se buscaba hacer de la educación una fuerza social productiva, promulgando una educación moderna en favor del conocimiento científico en contra posición a los antiguos esquemas educativos coloniales. (Pardo, 2003, p. 56), buscaría la educación “formar una elite profesional para la dirección de la república y brindar la instrucción primaria a los súbditos, casi todos sumidos en el analfabetismo”(Zuluaga, Saldarriaga, Osorio, Echeverri, & Zapata, 2004)

Paradójicamente, el método lancasteriano fue introducido al país por un padre franciscano, Fray Sebastián Mora exiliado de España por sus compromisos en las revoluciones liberales (Sánchez, 2006) pero con un fuerte componente propio de la educación protestante como la apuesta por enseñar ciencias naturales, historia natural, aritmética y por sobre todo dejar a un lado el carácter teológico y católico que tenía la educación en Colombia. La religión se había convertido en un elemento subordinado de la educación Colombiana, perdiendo su carácter de elemento central (Bushnell, 1966, p. 233).

Entonces, la llegada y establecimiento de movimientos protestantes al país es producto de un proyecto que buscaba insertar al país en la modernidad mediante un la educación y el establecimiento de libertades individuales. Como se verá a continuación, para su permeancia, estos grupos realizaron alianzas políticas como medida para garantizar la protección de sus intereses. Estos son los dos temas sobre los que trata el presente aparte.

Es Diego Thompson, un bautista escocés, quien marcó un antecedente de la presencia protestante en el país, la causa de su estadía en la República fue la de colaborar con la Reforma Educativa de Santander. A su vez, Thompson estableció la Sociedad Bíblica Colombiana el 24 de marzo de 1825 y desde su fundación estuvo ligada al ideal modernizante de la República a través del proyecto educativo que promulgó, pues su objetivo era la educación y difusión de nuevos valores políticos, por sobre la intención de fundar iglesia o difundir el evangelio. (Moreno Palacios, 2010, p. 42)

Durante estos primeros años de la República de Colombia, se establecieron algunas Sociedades Bíblicas, organización de personas dedicada a la divulgación y estudio de la Biblia. La Sociedad Bíblica Colombiana y las posteriores Sociedades Bíblicas establecidas en el país se dedicaron en gran manera a la difusión de la biblia en su mayoría en idioma español pero también en lenguas indígenas (Moreno Palacios, 2010, p. 52), siguiendo los preceptos protestantes de la lectura propia de las escrituras.

Desde este primer momento en que se trata de realizar una reforma educativa, de establecimiento también de Sociedades Bíblicas, el apoyo del sector político liberal tanto a estas reformas educativas como a las mismas sociedades bíblicas fue un primer referente de la relación Liberalismo – protestantismo que se dio en el país. Aparte de esta relación o tácita alianza entre protestantes y liberales, los grupos masones (de carácter liberal también) apoyaron al protestantismo naciente del país. (Rodríguez, 2004, p. 288),

Con todo lo anterior, para Moreno Palacios, el protestantismo como religión no ingresó al país en estos años, en primer lugar, debido a que el interés de estas sociedades bíblicas estaba ligado a la reforma educativa del gobierno y en segundo lugar porque no había una libertad religiosa formalmente establecida. A parte de lo dicho por Moreno, también el tema demográfico es un factor importante en el entendimiento del por qué el protestantismo como proyecto religioso no tuvo fuerza en el país, pues en primer momento fue la religión de una muy pequeña minoría de extranjeros en el país frente a la inmensa tradición católica que desde la colonia se configuró como la religión única hasta este momento en el antiguo Virreinato y en la naciente República.

Entonces, la importancia de las sociedades bíblicas estuvo en la difusión de la idea de una reforma moral y económica de la sociedad, tratando de universalizar los valores de una cultura moderna (Moreno Palacios, 2010, p. 48), entendida como la búsqueda de la consolidación mediante la fórmula del progreso de un Estado – Nación y a través de valores políticos, democráticos, pero también económicos. Es por esto que se puede afirmar que, en específico, la Sociedad Bíblica Colombiana promovía una idea de progreso que sirvió como eje de alianza con el liberalismo de la época.

Posteriormente, y desde 1845 en las Islas de San Andrés y Providencia y desde 1856 en el territorio continental, se inició formalmente el establecimiento del protestantismo en Colombia, que pasaría de ser una opción religiosa únicamente profesada por los extranjeros presentes en el territorio a ser una opción para, en palabras de Moreno Palacios, “las minorías de raigambre liberal políticamente activas” (Moreno Palacios, 2010, p. 57).

Philp Beekam Livingston Jr., establecido en Providencia en 1834, estableció un culto Bautista en la isla en 1849 con estatutos rígidos que marcaron la conducta de sus miembros (Moreno Palacios, 2010, p. 60). Este pastor también confirió la libertad a sus esclavos, claro compromiso y relación de las ideas protestantes propias de la corriente Bautista con principios liberales como el abolicionismo. También, en 1851, el pastor Livingston organizó una cooperativa para evitar los abusos sobre los precios ejercidos por los comerciantes de coco. El caso del pastor Livingston muestra cómo una doctrina religiosa trascendió, aunque sea de manera insípida, en algunos procesos sociales

directamente relacionados con la economía y el comercio de, en este caso, el territorio Isleño Colombiano.

Al territorio continental, el protestantismo llegó formalmente en 1856 a través de misioneros presbiterianos, especialmente Henry Pratt, esta llegada se insertó en las condiciones favorables que las reformas liberales de medio siglo habían formulado, especialmente La separación de la Iglesia y el Estado y la libertad de cultos. Pero su mayor logro fue el establecimiento de espacios de reunión y la articulación, de nuevo, con el proyecto educativo esta vez impulsado por los liberales radicales. (Moreno Palacios, 2010, p. 64)

Es evidente la importancia dada a la educación por parte de la misión presbiteriana que llegó en 1856, lo cual apunta a la idea que el establecimiento del protestantismo traía consigo una serie de concepciones diferentes en cuanto al desarrollo, al progreso y a la educación. Por ejemplo, la Junta Presbiteriana de Misiones Extranjeras, antes de enviar a Pratt al país, justificó su llegada de la siguiente manera:

“[...] La última declaración de parte del gobierno granadino a favor de la tolerancia religiosa, el deseo creciente de una porción de la juventud de las clases más intelectuales de recibir una educación inglesa, la influencia en declive del sacerdocio católico romano, ..., parecen ser varias las indicaciones de la Providencia que indican que el trabajo debe ser emprendido” (Presbyterian Church in the U.S.A. (Old School). General Assembly, 1855, p. 317)



Imagen 1 Primera Iglesia Presbiteriana de Bogotá en 1856. Actualmente ubicada en la Calle 24 No. 5 – 43.

Los informes recibidos en Estados Unidos marcarían cierto optimismo en la labor presbiteriana realizada en Colombia, además, la obra misionera protestante muestra cómo en ella se pueden articular los aspectos más mundanos como el desarrollo político y

la apertura de tierras de promisión para la acumulación de riquezas, cosa que según Pablo Moreno, no es ajena a la ética calvinista protestante (Moreno Palacios, 2010, p. 64)

Aunque a veces se discutía para quién debía ser dirigida la educación protestante (Moreno Palacios, 2010, p. 68), si para las élites liberales y sus hijos o para todo el pueblo, es evidente que el vínculo principal entre el liberalismo y el protestantismo era éste, pues esta afinidad era principalmente ideológica ya que la educación, tanto para liberales como para protestantes, era la vía para salir del oscurantismo católico y del atraso colonial católico (Moreno Palacios, 2010, p. 71).

A pesar del periodo de Regeneración Conservadora, la educación protestante siguió estableciéndose en el país con la creación de los Colegios Americanos en ciudades como Bogotá en 1885, Barranquilla en 1889 y Cali en 1928 (Pereira, 2002). Uno de los objetivos de la educación presbiteriana a través de estos colegios era “sacar del ostracismo social a individuos pobres, habitantes urbanos y algunos sectores rurales con proyección a lo urbano, con el fin de capacitarlos para ser útiles a la sociedad” (Moreno, 1991, p. 70).

Esta alianza entre liberales y protestantes se dio porque, en palabras de Álvarez, “El Liberalismo absorbió las ideas del iluminismo francés, asumiendo posiciones deístas, racionales, anticlericales. Circunstancia que favoreció no solo a la masonería, sino también al libre pensamiento y al advenimiento del protestantismo” (Bonino, Alvarez, & Craig, 1983, p. 42). Para Javier Augusto Rodríguez, era el liberalismo en el país el partido pionero de la “modernidad”, pretendiendo desmontar el Estado Colonial y establecer un Estado adecuado a las condiciones del capitalismo y los intereses de las nuevas clases dominantes (Rodríguez, 2004, p. 287). En palabras de Jean - Pierre Bastián:

“Es en el marco del conflicto constitutivo de la modernidad latinoamericana que se tiene que entender la emergencia de las asociaciones religiosas protestantes y su sentido. Lejos de ser sólo o principalmente la consecuencia de una iniciativa de expansión misionera norteamericana, podemos decir que las sociedades protestantes estaban ligadas al desarrollo de la cultura apolítica del liberalismo radical latinoamericano y a la efervescencia asociativa que los mismos liberales intentaron propiciar dentro de la sociedad civil con el fin de ir creándose una base de poder” (J.-P. Bastian, 2007, p. 455)

Sin embargo, el vínculo entre liberales y protestantes debe ser matizado pues los protestantes no se acogieron al liberalismo de manera acrítica y su cercanía estuvo marcada principalmente por el conflicto entre el modelo de sociedad liberal y el modelo de sociedad católico (Moreno Palacios, 2010, p. 69). Concordando como se ha venido resaltando en el escrito de la concepción de sociedad moderna que compartían ambos sectores.

A pesar de La Regeneración a través de la Constitución de 1886 y el Concordato de 1887 y los impactos que tuvo esto en la restricción de la libertad religiosa y la vuelta al catolicismo como la única religión colombiana, otro momento de tenue crecimiento del protestantismo es el dado entre 1908 y 1930. Este periodo es caracterizado por una influencia mayor en la vida cotidiana de sus practicantes, ya no solo en cuanto a la educación sino también en cuestiones como el registro civil en detrimento del bautismo católico, el matrimonio protestante, y los mismos rituales asociados a la muerte (Moreno Palacios, 2010, pp. 105-114).

Algo muy importante dentro de la presente reflexión es la injerencia en actividades económicas de estas primeras comunidades protestantes, principalmente en el Valle del Cauca, donde se puede notar el desarrollo hacia formas capitalistas de organización social y económica en las comunidades donde tenían una influencia importante. Moreno señala que “se pueden hallar coincidencias en la ocupación de espacios, rutas y asentamientos entre los primeros desarrollos agroindustriales del siglo XX con la presencia protestante”(Moreno Palacios, 2010, p. 82).

Para entender este proceso es importante tener en cuenta los catastróficos resultados para el liberalismo de la Guerra Civil Colombiana más violenta en su historia, la Guerra de Los Mil Días, estos espacios en el Valle del Cauca eran territorios de disidencia política, donde se amparaba al protestantismo por parte de “liberales exiliados” o vencidos de dicha Guerra, que gracias a su anticatolicismo y sus ideas sobre la educación eran propicios a acoger al protestantismo y todos sus preceptos como religión y modo de vida.

Éstos territorios comprenden la cuenca del Río Cauca a su paso por el departamento del Valle del Cauca, se caracterizaban por ser pueblos de colonos ligados a la producción y salida del café, estos lugares desde las primeras décadas del siglo XX tuvieron un crecimiento económico importante por el establecimiento de una red ferroviaria para las exportaciones del mismo que hizo que se aumentara la salida del producto para 1940 el 56 % del total de la producción nacional (Vásquez, 1990, pp. 6-8).

A continuación, retomo una tabla presentada por Beltrán Cely en la que muestra algunas agencias misioneras protestantes que entraron al país entre 1886 y 1930:

Denominación	Año de Ingreso	Lugar donde se estableció
Unión Misionera Evangélica	1908	Cali y Palmira
Sociedad Bíblica Americana	1912	Cartagena
Sociedad Bíblica Británica y Extranjera	1917	Pasto
Iglesia Adventista del Séptimo Día	1921	Bogotá, Medellín, Barranquilla, Cali
Alianza Misionera Escandinava	1922	Cúcuta
Alianza Cristiana y Misionera	1925	Ipiales
Instituto Colombo-Venezolano	1926	Desconocido
Misión Presbiteriana Cumberland	1927	Cali
Convención Bautista Nacional	1929	Santa Marta y Ciénaga

Cuadro 2 Agencias misioneras que entraron al país entre 1886 y 1930 (Beltrán Cely, 2013, p. 53)

El protestantismo que llegó al país en estos años traía consigo un ideal de progreso y desarrollo que afectó directamente pero también muy concretamente a algunos territorios y comunidades en el país. Esto se ve reflejado en las actividades de Roberto Osorio en Caicedonia o los hermanos Mondragón en Tuluá, organizadores de sociedades mutualistas para obreros y que expresaban simpatía, en palabras de ellos, con “...el adelanto moral y material en el ramo de la industria, la educación, la ciencia, la riqueza, la civilización, el orden y la moralidad que rige en los países protestantes como los Estados Unidos, Inglaterra, etc.” (El Mensaje Evangélico, 1925, n.º 96)

Por otro lado, el apoyo del protestantismo a los ideales compartidos sobre la necesidad de modernización también se expresó en Bogotá en el apoyo a las cajas de ahorro, sindicatos y uniones obrera. Por ejemplo, Alexander Allan, misionero presbiteriano presente en Bogotá en 1913 declara que:

“Los jueves en la noche había también reuniones de obreros, para promover las escuelas nocturnas, una caja de ahorros y una campaña de temperancia. De estas reuniones nació la primera Unión Obrera de Bogotá, en forma muy sencilla, y ha evolucionado hasta llegar el día de los sindicatos y la Unión Obrera. [...] Si no me equivoco, la Caja de Ahorros que funcionaba en la iglesia las noches de los miércoles, fue la primera de su clase en la capital.” (Allan, s.f, p. 75)

Entonces, del proyecto protestante puede decirse que no solamente iba en torno a la evangelización y educación de la sociedad colombiana, queda también en manifiesto el

compromiso serio que tenían sus practicantes con un modelo de desarrollo económico y con ideas de modernidad propias de sociedades capitalistas industrializadas como lo son los sindicatos y las uniones obreras. Sin embargo, el aumento de población protestante en Colombia es palpable hasta la mitad del Siglo XX, es por esto que no puede decirse que hubo un impacto real de estas concepciones de modernidad y progreso que traía el protestantismo por la escasa acogida de este movimiento religioso en el país.

El protestantismo que se formó en el país hasta finales del siglo XIX es conocido como Protestantismo Histórico, entre estos grupos está la ya mencionada Iglesia Presbiteriana, la Iglesia Luterana, los grupos Menonitas, Anabaptistas, entre otros. Grupos que heredan directamente la tradición de la Reforma en Europea de los Siglos XVI y XVII. No se debe confundir la corriente religiosa con el año de llegada al país, pues hay movimientos propios del Protestantismo Histórico que llegaron durante todo el Siglo XX a la par de las comunidades evangélicas y a su vez algunas comunidades evangélicas que entraron al país antes de 1930.

Estos grupos se diferencian de las comunidades que llegaron al país a principios del siglo XX y especialmente desde 1930, pues estos grupos son conocidos como Comunidades Evangélicas, término acuñado desde el siglo XVIII por el protestantismo Anglosajón para designar a aquellos movimientos protestantes que hacen énfasis en la conversión como una experiencia esencial para la salvación.(Burgess, 2002)

Comunidades evangélicas y regreso del liberalismo (1930 - 1946)

La expansión de las comunidades religiosas protestantes en América Latina fue relativamente rápida a partir del final de los años 1870, pero se dio ya no en el contexto de liberalismo radical sino en el de los regímenes oligárquicos liberales o en el de los regímenes conservadores o neoconservadores que accedieron al poder (J.-P. Bastian, 2007, p. 456). En Colombia, no fue sino hasta los gobiernos liberales que accedieron al poder desde 1930 el protestantismo logró cierta estabilidad en la práctica y ejercicio de sus creencias, logrando una consolidación en el país aunque siempre ha estado en la condición de minoría religiosa pese a que mediados de siglo y especialmente desde los años 70's, con la llegada del pentecostalismo y el movimiento carismático, como se verá más adelante, está creciendo notablemente.(Pereira, 2002)

Los protestantes Europeos, mediante La Asamblea Misionera Mundial de Edimburgo, Escocia en 1910 estipularon que América Latina era ya un territorio evangelizado por el catolicismo, por lo que no lo consideró un territorio de incursión misionera(Stanley, 2009) Por su parte los protestantes norteamericanos pensaban que el desarrollo económico logrado por Estados Unidos era por causa de su larga tradición protestante y por su parte,

la pobreza y el atraso de América Latina era producto de su tradición católica. Esto justificó las misiones evangelizadoras protestantes estadounidenses que llegaron al país durante la segunda y tercera década del siglo XX.(Beltrán Cely, 2013, p. 52)

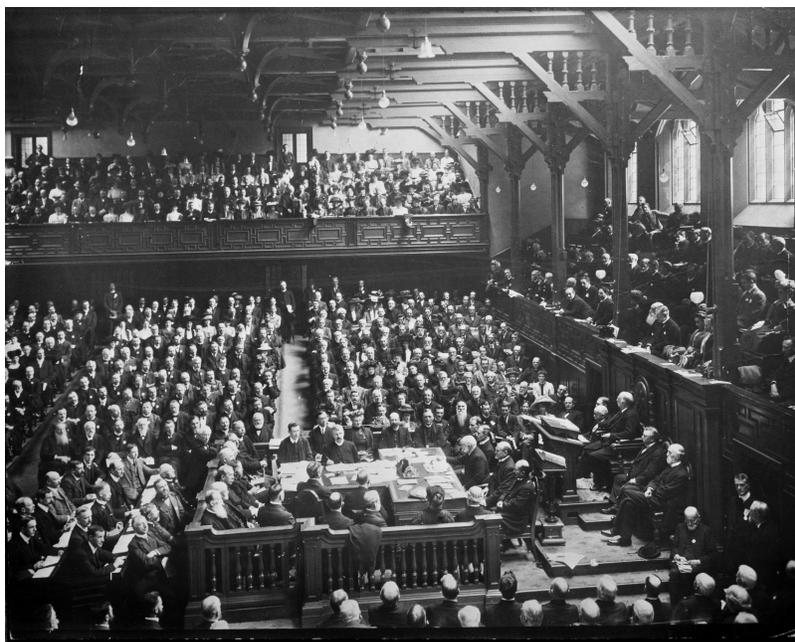


Imagen 2 Conferencia Misionera Mundial de 1910. Edimburgo, Escocia

En esta época se dio el establecimiento de sociedades misioneras de carácter evangélico, portadoras de un mensaje fundamentalista propio del ala más conservadora del protestantismo histórico (Beltrán Cely, 2004a, p. 451). Entre las primeras agencias misioneras evangélicas que ingresaron al país están: La Unión Misionera Evangélica, la Sociedad Bíblica Americana, la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, la Alianza Escandinava, la Iglesia Episcopal, la Alianza Cristiana y Misionera y la Iglesia Presbiteriana Cumberland(de Bucana, 1995).

Sin embargo, el evangelicalismo que llegó de Estados Unidos en estas décadas era de un carácter conservador y fundamentalista. Según Beltrán, rechazaban el liberalismo teológico y la secularización de la nación(Beltrán Cely, 2013, p. 52). Actitudes y doctrinas que se diferenciaban claramente del protestantismo del siglo XIX que llegó al país principalmente por la rama bautista y presbiteriana.

Con todo esto, y aunque estas Iglesias hubieren traído un discurso secular como lo trajo a Colombia el protestantismo del Siglo XIX, otra razón que explica su poca influencia en la sociedad colombiana es la escasa participación de la población en estos cultos. Según De Roux, citando la Dirección General de Estadística de 1924(De Roux, 1983, p. 36), en el

Censo de 1918 los no católicos eran tan solo el 0,07% de la población, aproximadamente 5.904 personas.

Entre 1930 y 1946, el Liberalismo Colombiano retornó al poder luego de 44 años de hegemonía católica. A partir de este año, el protestantismo encontraría cierta libertad de práctica que le permitió un crecimiento no desbordante pero progresivo en el país. El presidente Enrique Olaya Herrera, antiguo alumno y profesor del Colegio Americano de Bogotá, fue el primer presidente de este periodo liberal que se extendió hasta 1946.

Las organizaciones religiosas no católicas gozarían en Colombia de una amplia libertad lo que les permitió avanzar su misión en varias zonas del país (Haddox, 1965, p. 156), un segundo factor sería el reconocimiento de América Latina como campo misionero protestante en 1925 por el Concilio Misionero Internacional (Beltran Cely, 2004a, p. 453). El libro de los estadísticos ingleses Browning, Kenneth y Richie muestra como para 1930 Colombia era el país de Suramérica más rezagado en cuanto a evangelización (Browning, Ritchie, Grubb, & Kilgour, 1930), esto hizo que las agencias evangelizadoras en el exterior se fijaran en el país como territorio prioritario.

Otros factores endógenos que permitieron este crecimiento pentecostal fueron en primer lugar la Reforma Constitucional realizada por Alfonso López Pumajero en 1936 que garantizaría libertad de conciencia y de culto en la población Colombiana. (Botero, 2006) Y en segundo lugar políticas impulsadas por los liberales que favorecieron la secularización del país como la industrialización, la urbanización, la integración regional y la apertura a mercados internacionales. (Beltrán Cely, 2013, p. 61)

De 1930 a 1946 llegaron al país cerca de 25 misiones o agencias evangélicas procedentes en su mayoría de Estados Unidos, pero también de Canadá, lugar de donde llegaron las "Asambleas Pentecostales de Canadá", semilla de la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia. También llegaron Iglesias procedentes de Gran Bretaña, de Costa Rica o de Brasil. (Beltrán Cely, 2013, p. 439)

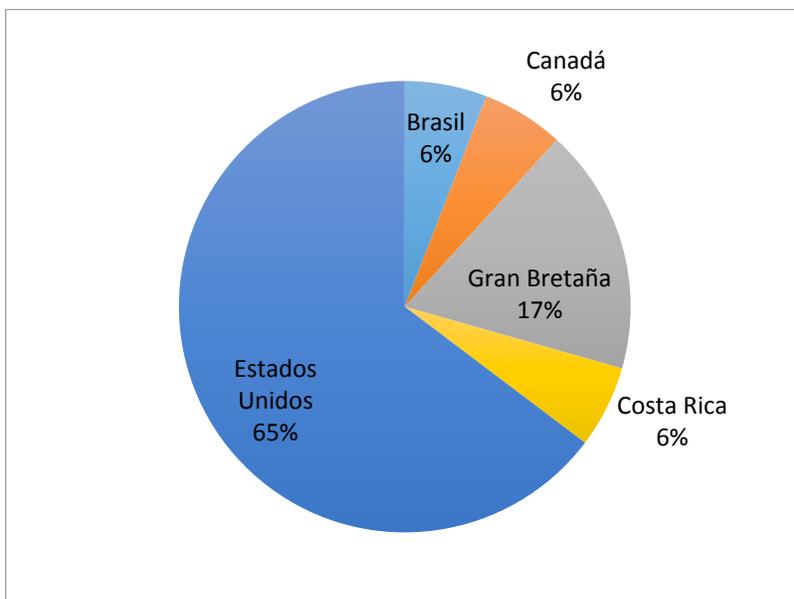


Gráfico 6 Porcentaje de lugar de procedencia de las Iglesias protestantes establecidas entre 1940 y 1946. Elaboración propia a partir de (Beltrán Cely, 2013)

Según la Confederación Evangélica de Colombia (CEDEC) en 1937 ya en el país habían cerca de 15.455 protestantes en el país, que para la época es tan solo el 0,18 % de la población total del país (Dussel, 1995). Logrando según Hamblin mayor acogida en lugares de mayor tradición liberal como Boyacá, Santander, Casanare y en la zona cafetera y menor acogida en las zonas tradicionalmente católicas como Antioquia, Cauca y Nariño (Hamblin, 2003, pp. 83-93).



Imagen 3 Iglesia Bautista Central de Bogotá, fundada en 1941. Ubicada actualmente en la Cra. 7ma con Cl. 31

Un claro ejemplo es la llegada de la Iglesia Cuadrangular a Barrancabermeja en 1942, territorio ligado a la industria petrolera con un constante flujo de capital y personas extranjeras y que rápidamente tuvo una acogida de estas ideas de modernidad asociadas al protestantismo. Desde allí se extendió a todo el país, iniciando por las poblaciones ubicadas a la orilla del río Magdalena, como Barranquilla, Puerto Wilches y Cantagallo²

Las Iglesias que llegaron se establecieron en su mayoría en el centro del país, en departamentos como Boyacá, Cundinamarca, Tolima y Meta; pero también tuvieron una fuerte presencia en el Valle del Cauca, Santander y la Costa Atlántica, con algunos casos concretos como los “Bautistas Independientes” procedentes del Brasil que se asentó en Leticia, Amazonas; La Sociedad Misionera Interamericana y Los Hermanos Menonitas con actividad en el Chocó.(Beltrán Cely, 2013, p. 441)

Sin embargo, estas comunidades evangélicas han evolucionado como la Iglesia Cuadrangular y las Asambleas de Dios han evolucionado hacia formas de culto y doctrinas propias de los neo pentecostales y carismáticos, para adaptarse a las condiciones y necesidades de las clases medias y altas, en una constante lucha por mantener y ampliar sus membresías.(van Houten, 2007, p. 81)

Aunque el movimiento carismático y su influencia sobre la religiosidad en América Latina y en Colombia es tema del siguiente capítulo, es desde que nació este movimiento en los años sesenta que puede hablarse de un aumento significativo de la membresía y el porcentaje de personas pertenecientes a estas Iglesias desde los años 60's del Siglo XX.

Otro fenómeno religioso en Colombia de mediados de Siglo XX fue el surgimiento de Organizaciones Evangélicas Colombianas, en su mayoría pentecostales. Aunque con una clara influencia de las misiones hechas hasta mediados de siglos por agencias norteamericanas en su mayoría, ya desde 1956 empiezan a surgir algunas congregaciones como la Misión Panamericana, en 1964 la Cruzada Estudiantil y Profesional de Colombia y desde los años 70's un gran número de denominaciones que han configurado hasta hoy el amplio panorama religioso colombiano.

Moreno señala que a principios de 1960 las comunidades evangélicas eran de más o menos 85.000 creyentes, aproximadamente el 0.5% de la población y para el año 2004 serían aproximadamente entre el 5% y el 10% de la población(Moreno, 2004, p. 443). Si tomamos un porcentaje intermedio del 7.5% para el 2004 sería un número aproximado de tres millones de creyentes. Para Ana Mercedes Pereira en 1930 la comunidad protestante era de unas 9.000 personas. En 1960 ya alcanzaba una cifra superior a los 60.000 miembros, en

(Lozano, s. f., p. 226)

² (Lozano, s. f.)

1994 habría una membresía aproximada de millón y medio de fieles y en el comienzo del presente siglo, las iglesias protestantes superarían también los cerca de tres millones de miembros(Pereira, 2002).

Como se ha visto, a partir de 1930, con el punto de mira de misioneros y agencias protestantes en su mayoría estadounidenses puesto en el país y con el retorno del liberalismo político al poder y todas las reformas que esto conllevó; se dio un terreno fértil para la llegada y expansión de nuevos movimientos pentecostales, en su mayoría de la corriente evangélica.

Es importante señalar, para los intereses de la presente investigación, que, aunque hubo cierta libertad religiosa en estos años y hubo cierto crecimiento de la población protestante en el país, al ser en su mayoría de corrientes evangélicas no hubo relación con un proyecto político o económico ligado a la modernidad, al desarrollo o al progreso como si se pudo evidenciar en los protestantismos históricos que estuvieron ligados al liberalismo durante el siglo XIX.

Por el contrario, una idea a modo de hipótesis y que puede ser desarrollada en futuras investigaciones, hace pensar que la corriente evangélica tuvo buena acogida en el país en parte por la tradición conservadora de la población ya que estos movimientos evangélicos son del ala más conservadora y fundamentalista del protestantismo que se desarrolló en Estados Unidos, no afectando así las actitudes económicas de las poblaciones donde se acogían estos movimientos como si lo pretendió hacer en su momento la Iglesia presbiteriana con sus proyectos educativos y de desarrollo.

Teologías y movimientos sociales

Atención aparte merece el debate propiciado por algunos intelectuales, teólogos latinoamericanos y representantes de distintas iglesias que tuvo desde los años 60's sobre el tema del desarrollo y la pobreza de los países latinoamericanos. Tan diversos en su ideología, desde la teología del desarrollo a la teología de la liberación, pretendieron encontrar más que una respuesta, una salida de las condiciones precarias que atravesaba gran parte de la población del continente.

La primera corriente fue la de la "Teología del Desarrollo", surgida fuera del contexto latinoamericano, pretendió incorporar el desarrollo como preocupación central de su reflexión teológica. Un antecedente de esta corriente fue el "Consejo Mundial de Iglesias" fundado en 1948, teniendo como objetivo la unidad de la iglesia sobre la base de una sociedad responsable, cuyo concepto de desarrollo era de corte humanista y progresista, donde la modernización y la industrialización eran los caminos para el desarrollo (Roa, 2007, p. 71).

En América Latina, la preocupación sobre el desarrollo en el ámbito teológico llevó al surgimiento de tres movimientos ecuménicos en la década de los 60's del siglo XX: El Movimiento Iglesia y Sociedad (ISAL) en 1961, la Comisión Evangélica Latinoamericana para la educación cristiana (CELADEC) en 1962 y el Movimiento Pro – Unidad Cristiana (UNELAM) en el mismo año. Aunque el que alcanzó mayor preponderancia de los tres es el ISAL, ya que formaron parte de él algunos de los teólogos latinoamericanos más representativos y también importantes intelectuales de la talla de Orlando Fals Borda. (Roa, 2007, p. 80)

El ISAL desde su comienzo tuvo en el tema del desarrollo uno de sus principales ejes, desde un marco bíblico teológico acerca de la responsabilidad cristiana y sobre la acción profética de la Iglesia. Si bien la concepción de desarrollo del ISAL es la misma que la ya mencionada del Consejo Mundial de Iglesias, se plantea la necesidad de una mirada más acorde a la realidad latinoamericana (Roa, 2007, p. 85). Otra de las ideas importantes del ISAL es sobre la importancia de la economía como instrumento facilitador para lograr una mejor realidad, pero considerando que el desarrollo no puede reducirse a esta cuestión.

Rubén Alves, miembro del ISAL en los años 60's, mantiene las críticas de esta organización frente a las concepciones que consideran importantes imitar de los modelos de desarrollo de los países industrializados, pero va un poco más allá al señalar los desafíos de éstos modelos en América Latina y también en considerar que una propuesta de desarrollo debe incluir presupuestos antropológicos en donde la libertad del ser humano ejerce un rol determinante (Roa, 2007).

Richard Shaull, considerado precursor de la teología de la liberación, en la misma época, también abordó el tema del desarrollo, postulando que éste no podía ser ajeno a la Iglesia, sino que debe ser una preocupación fundamental. La idea de desarrollo para Shaull era crítica frente a los modelos exógenos ajenos a la realidad latinoamericana. Éste desarrollo debía darse de “abajo” hacia “arriba” y sin olvidar la importancia del ser humano dentro de éste desarrollo (Roa, 2007, p. 91).

La segunda corriente es la Teología de la Liberación, surgida en el contexto latinoamericano en los años 70's, ésta corriente hará de la liberación, en contraposición al desarrollo, el eje central del ejercicio teológico. Influida por la Teoría de la Dependencia, la teoría de la liberación postula que el problema del desarrollo no puede ser planteado en términos de subdesarrollo sino en términos de dependencia (Roa, 2007, p. 108).

Jung Mo Sung señala que la teología de la liberación apuntó a la construcción de una sociedad que pudiese propiciar un desarrollo económico y social para todos perdiendo la idea de considerar una sociedad socialista, por ende, también para los pobres. La

liberación o revolución, aspiraba a la construcción de una sociedad alternativa, de otro modelo institucional(Sung, 1994, p. 95).

Moreno también señala que la reflexión social en sectores protestantes estuvo a cargo de grupos dentro del protestantismo histórico. Un ejemplo de esto es el movimiento social “La Rosca de Investigación y acción social”, creado bajo la iniciativa de algunos miembros de la Iglesia presbiteriana, entre ellos Orlando Fals Borda entre 1970 y 1975 (Moreno, 2004, p. 441). Éste movimiento representó un “esfuerzo importante de científicos sociales que buscaban nuevos caminos después de serios replanteamientos de sus actividades académicas que los condujeran a la construcción de una ciencia social comprometida y autónoma” (Negrete, 2008, p. 86)

En 1975, los menonitas fundan MENCOLDES, organización que tiene como propósito promover un trabajo social organizado y permanente para superar el asistencialismo (Moreno, 2004, p. 441); de la misma manera, el luteranismo realizaron trabajos en Boyacá para fomentar el desarrollo de comunidades campesinas, sin que estas vieran como la única alternativa el tránsito a la ciudad (Moreno, 2004, p. 442).

Neoliberalismo, globalización y pentecostalismos: 1960 - hoy

“No es la casualidad lo que hizo ricos y pobres sino la rapiña y la acumulación de riquezas”

Crisóstomo, Padre de la Iglesia.

La llegada y conformación de un campo religioso pentecostal durante la segunda mitad del siglo XX históricamente coincide con los profundos cambios en la estructura social y económica del país desde los años 70’s de este siglo hasta la actualidad (Beltran Cely, 2004b). A continuación, se tratará de entender cómo pudo darse esta relación desde un punto de vista histórico, abordando algunos estudiosos del tema y creando una reflexión en torno a algunos autores.

Según Ramírez Calzadilla, la manera en que las personas ejercen sus prácticas religiosas no puede escapar de la injerencia de la globalización y el sistema, pues “Hay suficientes indicadores para concluir que hay una relación entre la globalización: neoliberal y algunas formas religiosas dentro de los llamados nuevos movimientos religiosos” (Ramírez Calzadilla, 2008, p. 106). Para Ramírez, esta relación existe en el sentido que el neoliberalismo y sus reformas económicas generaron condiciones sociales, entre ella la pobreza, propicias para la expansión y el crecimiento de estos nuevos tipos de religión.

La historia del pentecostalismo en Colombia, sus antecedentes, raíces e influencias será tema del segundo capítulo, en este aparte se pretende mostrar la situación socioeconómica latinoamericana y colombiana en los años de llegada de los pentecostalismos y cómo puede este sistema económico neoliberal en América Latina estar

ligado al establecimiento y auge de estos movimientos religiosos, especialmente por ser un movimiento religioso acogido por las clases medias y bajas de la sociedad, y a su vez, como lo señalan algunos estudiosos del tema, por ofrecer alternativas de bendición y prosperidad en el campo material.

Aunque los mecanismos del ofrecimiento y promesas de estas bendiciones en el campo económico de las personas serán objeto de revisión y debate en el tercer capítulo, en el presente aparte se retoman las discusiones en torno a este tema dada por algunos estudiosos de la materia.

Para entender este proceso, será necesario hablar del neoliberalismo, y específicamente de las consecuencias sociales y culturales de éste. Pues actualmente la tesis más aceptada es que la pobreza y demás problemas sociales que provocó el neoliberalismo es la base sobre la cual crecieron los movimientos pentecostales.

Consecuencias del sistema económico neoliberal

El neoliberalismo tiene su origen en los años 70's del siglo XX donde distintos gobiernos adoptan políticas de desregulación estatal, privatización y apertura comercial semejante a los postulados liberales del siglo XIX promoviendo el libre desarrollo de las capacidades y libertades empresariales del individuo para que el mercado actué por sí solo (Harvey & Mateos, 2007). El modelo neoliberal desde la fecha ha sido acogido de manera radical a lo ancho del globo y tuvo su mayor expresión tras la caída de la Unión Soviética a finales del siglo XX debido a la inmersión de los estados resultantes de esta separación al sistema neoliberal.

Miguel Giribets señala que:

"La crisis de los setenta, que debilitó intensamente a los trabajadores y sus representantes, facilitó el desarrollo de teorías que suponían un cambio radical en la política económica a favor de los intereses del capital. Apoyándose en las ventajas que permitían la operación mundial del capital, la competencia global y la potencia de las nuevas tecnologías (como un círculo virtuoso para el capital), junto con el debilitamiento e integración de las fuerzas populares, con la ayuda de las instituciones internacionales y los gobiernos, los grandes capitales mundiales lograron ir imponiendo una estrategia muy favorable para ellos que permitía la rápida recuperación de la tasa de beneficio. Es conocida como la estrategia o política económica neoliberal."(Giribets, 2009, p. 13)

Las principales características de la economía neoliberal son la internacionalización de los procesos productivos, la desregularización, la externalización de la producción (para los países productores), la mercantilización, la implementación de nuevas tecnologías, el keynesianismo militar, la concentración excesiva de capitales, el aumento de la deuda externa, la privatización, y el despilfarro, entre otros aspectos (Giribets, 2009).

En el caso colombiano, la inserción definitiva al modelo neoliberal se dio a través del llamado proceso de “apertura económica”, que buscaba globalizar la economía y eliminar las barreras tributarias y arancelarias para el comercio internacional. Este proceso se dio en nuestro país durante el periodo del presidente Cesar Gaviria. La decisión de adoptar este modelo se produjo luego que una política proteccionista dominó el intercambio comercial con otros países durante varias décadas. Como resultado del proteccionismo, el mercado nacional se había saturado con productos locales, de tal manera que el poder de compra era inferior a la oferta. En adición, los precios de los productos nacionales habían incrementado con el tiempo, y el control de calidad se había deteriorado por falta de competencia.

Ahora, dentro de las consecuencias propias del sistema neoliberal que señala Giribets, una de las que más relevancia toma dentro de los temas del presente proyecto de investigación es la generación de miseria como nunca antes se ha visto en la humanidad. El autor señala que jamás en la Historia de la Humanidad ha habido tantos millones y millones de personas en un grado de miseria y necesidad como en la actualidad.(Giribets, 2009, p. 30).

González señala que "en 1980 había 41% de latinoamericanos por debajo de la línea de pobreza; en 1988 se había elevado a 43,5%; en 1990 ya estaba en 47% y en 1997 se estimaba en 50%. En términos absolutos se estima que entre 1980 y 1990 se sumaron unos ochenta millones de pobres a la población de Latinoamérica" (González, 1999, p. 183).

Con respecto a los efectos culturales de este modelo neoliberal, Giddens postula que “vivimos en un mundo de transformaciones que afectan a casi cualquier aspecto de lo que hacemos”. Resalta también que “nos vemos propulsados a un orden global que nadie comprende del todo, pero que hace que todos sintamos sus efectos” (Giddens, 2000, p. 19). Este nuevo orden global es la misma globalización, consecuencia cultural del neoliberalismo y las transformaciones a las que alude Giddens no son más que las consecuencias de la implantación de este modelo global.

Respecto a ésta globalización, Giddens también señala que la globalización “es política, tecnológica y cultural, además de económica. Se ha visto influida, sobre todo, por cambios en los sistemas de comunicación, que datan únicamente de finales de los años sesenta” (Giddens, 2000, p. 23). Es importante no dejar a un lado, para el propósito del presente análisis, el papel de los medios de comunicación, elemento que será detallado en los próximos capítulos.

Un premisa del presente escrito es que las tradiciones, como las vinculadas a la religión, con el neoliberalismo también han experimentado grandes transformaciones(Giribets,

2009, p. 16). Respecto a éstas, Giddens también señala que “éstas seguirán sustentándose en la medida en que puedan justificarse efectivamente, no en términos de sus propios rituales internos, sino en relación con otros usos o formas de hacer las cosas”(Giddens, 2000, p. 58). En términos prácticos, estos usos o formas de hacer las cosas pueden ser las relaciones con un sistema social marcado por la competencia y la ganancia.

La base social del cambio religioso latinoamericano.

Aterrizando a nuestros contextos latinoamericanos y tratando de hacer una conexión entre los fenómenos de neoliberalismo y globalización ya enunciados, Jorge Ramírez Calzadilla, menciona que “Las fórmulas neoliberales aplicadas han tenido diversos efectos negativos en los países subdesarrollados. Entre otros cabe apuntar, además del aumento de la pobreza, la inseguridad económica que se traduce en soluciones como la llamada actividad informal de subsistencia frente al desempleo, así como la migración a las ciudades y países ricos” (Ramírez Calzadilla, 2008, p. 95).

Con respecto a este sector informal François Houtart señala que “Se estima que a principios de los años noventa, entre el 45 y el 50 % de la población activa del continente latinoamericano pertenecía al sector informal de la economía” (Houtart, 1997, p. 12).

Continuando con los efectos sociales del sistema neoliberal, a continuación, y citando a Ramírez Calzadilla enunciaré algunos problemas sociales del neoliberalismo para dar al lector una idea del empobrecimiento que ha generado este sistema:

- Actualmente la deuda externa de los países latinoamericanos es de unos 750 mil millones de dólares, más del doble que sólo década y media antes.
- Entre 1992 y 1999 se pagaron por servicio de esa deuda 912 mil millones de dólares, lo que compromete el 56 % de los ingresos de exportaciones de bienes y servicios de la región.
- Hoy el 44% de la población latinoamericana es pobre, mientras que en 1980 lo era el 39%. Hoy son pobres 224 millones de latinoamericanos, de los cuales 90 millones son indigentes que están en el extremo último de la pobreza.
- La distribución del ingreso resulta el más injusto e inequitativo del mundo: el 20% más rico de la población latinoamericana recibe un ingreso que es 19 veces superior al 20% más pobre.
- De cada 100 empleados 85 se encuentran en el sector informal, con salarios muy bajos y desprovistos de todas las seguridades sociales.
- La mortalidad infantil en el primer año de vida es de 35 por cada mil nacidos, el 13% de la población es analfabeta, solo uno de cada tres estudiantes llega a la enseñanza secundaria.

- La tasa de homicidios es de 300 por millón de habitantes, el doble del promedio mundial. (Ramírez Calzadilla, 2008, p. 100)

Respecto a lo anterior, Ramírez Calzadilla propone que tales cambios en el sistema económico derivan principalmente en cambios religiosos en dos direcciones. El primero una mayor demanda y oferta de la religión y un proceso de reconversión a formas no tradicionales de religión (Ramírez Calzadilla, 2008, p. 95). Los pentecostalismos, según varios autores, están dentro de estas formas no tradicionales de religión o también lo que se conoce como Nuevos Movimientos Religiosos (NMR)(Beltrán Cely, 2013)

Jean – Pierre Bastián, por su parte, enuncia que ha sido la transnacionalización de las redes de comunicación, el empobrecimiento y anomia de masas, la ausencia de movimientos sociales autónomos y juego político cerrado, entre otros factores, los más explicativos del crecimiento de los movimientos religiosos (J. P. Bastian, 1997, pp. 96, 97). Para el tema del presente escrito, es de destacar el factor del empobrecimiento y la anomia de masas, como también la importancia de las redes de comunicación.

Según la CEPAL y los organismos gubernamentales de los diferentes países latinoamericanos, esta pobreza alcanzaría su punto más alto en los años 90's del siglo pasado, pero a partir del presente milenio esta cifra iría en disminución como lo vemos en la siguiente gráfica:

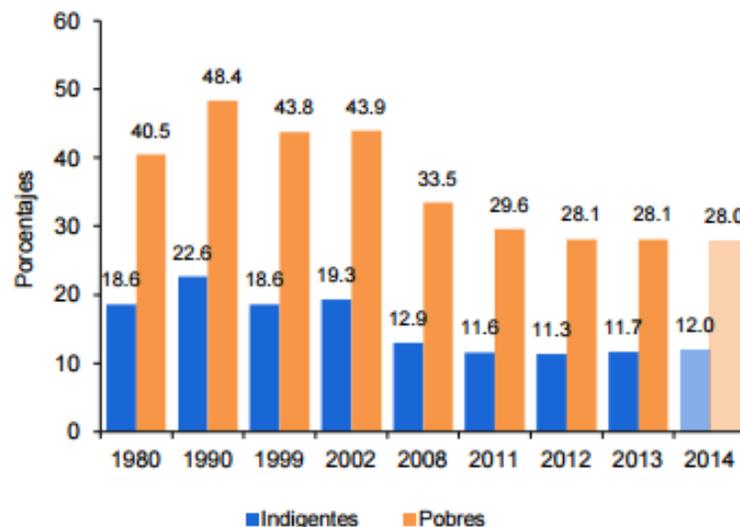


Gráfico 7 Dinámica de la pobreza en Latinoamérica desde los años 80's medida en términos porcentuales. Fuente: (CEPAL, 2013)

La pregunta pertinente es si realmente la pobreza ha disminuido en los países de nuestro continente o si lo que cambiado es la forma en que se mide ésta. Para Thomas Piketty, la nueva economía mundial ha traído consigo una brecha aún más grande de las

desigualdades y unos altos índices de concentración de capital (Piketty, 2014, p. 447). Un ejemplo planteado es que, con la información de las encuestas de hogares, Brasil es un país menos desigual que Estados Unidos de América, pero basado en los datos fiscales, Piketty demuestra que la situación se revierte (Revista Semana, 2014).

Juliana Londoño y Facundo Arévalo en el año 2014 en su estudio “Altos ingresos e impuesto de la renta en Colombia, 1993 – 2010” aplicaron la metodología propuesta por Piketty para nuestro país, la conclusión a la que llegan es que la desigualdad en el país es mucho más alta de lo revelado por las cifras oficiales basadas en la encuesta de hogares hecha por el DANE (Alvaredo & Vélez, 2014)

Lo que se tendría entonces, no es una disminución real de la pobreza sino un cambio en su medición, siguiendo con lo dicho para nuestro país, Ana Mercedes Pereira sostiene que los cambios en la estructura social y económica de nuestro país que se han desarrollado desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad son evidentes. En palabras textuales de la autora:

Entre 1970 y 1990 otros factores de orden nacional --urbanización, desarrollo de los medios de comunicación, nuevos roles de las mujeres, apertura educacional, apertura económica, etc.--, y en el internacional --neoliberalismo, globalización, crisis económica, conflicto armado, etc.--. Favorecieron el crecimiento no solamente de iglesias históricas y pentecostales, sino también de las llamadas neo pentecostales.(Pereira, 2002)

Bastián también postula que las migraciones producidas desde el campo a la ciudad producen la llegada de las personas a un espacio “moderno” donde predomina la racionalidad del trabajo; también son un factor importante de explicación al cambio religioso, pues en el pentecostalismo se encontró un espacio de reestructuración comunitaria y una manera de reformular sus tradiciones dentro de un marco y un contexto endógeno y latinoamericano. Entonces, en este aspecto es claro cómo los pentecostalismos han desarrollado una “apropiación de los medios modernos de comunicación” como la televisión y la radio, y más recientemente el uso de otros recursos masivos como el internet (J.-P. Bastian, 2007, p. 460).

Germán Farieta, en su obra “La religión mestiza” se pregunta si el pentecostalismo en el país es la expresión religiosa de estos cambios a nivel económico y estructural, es decir, ¿es posible ver el pentecostalismo como la doctrina que se corresponde a las necesidades de la época y en particular a las necesidades de los pobres al final del siglo?(Farieta, 2014, p. 134) En parte, la afirmación de Bastián de que éste grupo social encontró en el pentecostalismo un espacio de reestructuración comunitaria y una manera de reformular sus tradiciones dentro de un marco y un contexto urbano nuevos (J.-P. Bastian, 2007, p.

460), puede ayudar a entender el cómo los pentecostalismos satisfacen las necesidades de la población en la época caracterizada.

A esto se le suma lo dicho por François Houtart hablando específicamente del cambio social producido por las aperturas económicas en los diversos países latinoamericanos, plantea la tesis de este cambio que representa la base social del actual cambio religioso y señala que los efectos sociales de tales políticas han sido desastrosos(Houtart, 2001, p. 35). Las políticas de austeridad significan la disminución general de los gastos de los estados. Esta disminución en los gastos se evidencia en la abolición de los subsidios a los bienes de consumo de los más pobres, igualmente a las inversiones públicas, y de modo especial en los dominios de la salud y la educación.

“Asistimos en todas partes a un incremento notable de la pobreza, al tiempo que la pequeña minoría se enriquece cada vez más. Indudablemente los planes adoptados han tenido una cierta eficacia, sobre todo a nivel macroeconómico, sin embargo todos están desembocando en fracasos sociales”(Houtart, 2001, p. 123)

En Colombia las incertidumbres sociales que se extienden a casi todos los estratos sociales, por las altas tasas de desempleo y la escasez de oportunidades económicas y educativas, estas incertidumbres han generado un ambiente social que ha favorecido el crecimiento del movimiento pentecostal (Beltran Cely, 2004a, p. 475). Las personas han encontrado en estos movimientos seguridades, certidumbres y esperanzas, acompañadas de sanidad física y prosperidad económica.

Hasta el momento, los autores revisados tienden a caracterizar el cambio religioso latinoamericano y colombiano en un sentido de causa – efecto. Donde las causas son los cambios económicos y sus consecuencias en el ámbito social y como éstas desembocaron en nuevas formas religiosas como los pentecostalismos. Sin embargo, en la presente surge la inquietud si en el sentido propuesto por Coleman, los cambios en los valores, y en este caso los valores propios de los pentecostalismos, pueden cambiar de alguna manera las estructuras sociales. Al respecto surgen algunas postulaciones acerca de lo que se conoce como la “teología de la prosperidad” y la “súper fe”, aunque los autores que abordan estos conceptos los conciben como actitudes y valores funcionales al sistema, también se pueden interpretar como actitudes y valores que pueden influir en el sistema. Respecto a estas doctrinas, Beltrán afirma lo siguiente:

“La teología de la prosperidad también conocida como “teología del éxito” está en concordancia con la mentalidad propia de la sociedad de consumo, cuyo paradigma es el estilo de vida “gringo”. La prosperidad económica es el mejor indicio de la gracia divina y debe traducirse en objetos visibles de distinción y reconocimiento, pues sólo de esta

manera la comunidad en general confirma la bendición divina." (Beltran Cely, 2004b, p. 109)

Hablando de la "súper fe", Beltrán Cely dice que esta doctrina va en concordancia con la teología de la prosperidad, esta doctrina valora el poder de las palabras como un poder "mágico", predisponiendo en palabras del autor "al creyente para el éxito". Estas dos doctrinas según Beltrán Cely son manipuladas por algunas iglesias para generar ganancias económicas bajo la primicia que entre más sea rigurosa la práctica del diezmo y mayores sean las donaciones, el creyente alcanzará mayor bendición (Beltran Cely, 2004b, p. 110)..

Alexandra Díaz Pabón señala que estas orientaciones conducen a una espera de la prosperidad económica por medio de una fe que llegará a manipular los preceptos de Dios en favor del creyente que pide (Díaz Pabón, 2010, p. 79). La autora así mismo, señala que una de las críticas más duras a dicha teología dice que *"La llamada teología de la prosperidad, [es] una propuesta que justifica las dinámicas más egoístas, individualistas, narcisistas y hedonistas del neoliberalismo capitalista"* (Bonilla Morales, 2007, p. 151).

Finalmente, la autora destaca que "Esta lógica lleva al feligrés a concebir su vida económica como algo similar a un proceso de siembra" (Díaz Pabón, 2010, p. 79). El terreno de esta siembra es la iglesia y la cosecha se desarrolla en el mundo espiritual, pero si el feligrés da un apoyo económico a la iglesia, Dios se lo retribuirá, no solo espiritual sino económicamente. Para la autora, la relación de lo religioso con lo económico, especialmente en las iglesias neopentecostales, radica no solo en "la importancia que le dan al dinero o a los procesos económicos de nivel individual, sino también a cómo se entienden y se ven los procesos de la comunidad religiosa y de la sociedad en general"(Díaz Pabón, 2010).

Para Díaz Pabón esta relación con lo económico no solo hace referencia a "la importancia que le dan al dinero o a los procesos económicos de nivel individual, sino también a cómo se entienden y se ven los procesos de la comunidad religiosa y de la sociedad en general". (Díaz Pabón, 2010)

Para dimensionar la acogida que ha tenido el movimiento pentecostal en el país es importante recurrir a cifras demográficas, aunque en éstas no se encuentre una uniformidad entre las fuentes abordadas.

En primer lugar, Pablo Moreno señala que el número de iglesias aumentó al doble en 20 años, creciendo de 599 iglesias en 1960 a 1.198 en el año de 1980. Este número de iglesias aumentó de nuevo al doble hacia 1990, cuando llegó a 2.396 en solamente 10 años. Para el 2004, año en que el trabajo fue publicado, según Moreno, el aumento al doble por tercera vez está cerca pues el número para la fecha de iglesias pentecostales era de

4.792.(Moreno, 2004, p. 440) Respecto a los miembros de estas iglesias pentecostales el número aumentó al doble entre 1970 y 1975 llegando a 84.492. Para 1990 se multiplicó de nuevo al doble siendo de 169.184 y para el 2004 estaría también cerca de hacerlo por una tercera vez (Moreno, 2004, p. 440).

El “Barómetro de las Américas” de la Universidad Vanderbilt de los Estados Unidos es una encuesta que para el año 2009 preguntó a 1.485 personas en todas las regiones del país sobre su religión o filiación religiosa, obteniendo los siguientes resultados: Católicos 58,21%, Evangélicos y pentecostales 30,08%, Ninguna 6,67%, Protestante tradicional o protestante no evangélico 2,63%; Mormón, Testigo de Jehová, Espiritualista y Adventista del séptimo día 1,08%, No cristianos 1,01% Ateos 0,40% («Cultura política de la democracia en Colombia, 2009», s. f.).

Aunque las cifras históricas sobre la dinámica de las poblaciones religiosas en nuestro país difieren según el autor, es evidente la tendencia que muestran los datos: un aumento considerable de las iglesias y creyentes del campo religioso del protestantismo y especialmente del neopentecostalismo frente a otros campos religiosos más tradicionales.

Llama la atención que la consolidación de las iglesias cristianas no católicas para el año 2009 representa en total casi el 33% del campo religioso colombiano, cifra que podría ser interpretada como que en la actualidad un tercio de la población colombiana profesa religiones cristianas no católicas y dentro de este grupo los grupos pentecostales y neopentecostales cobran un grado de importancia bastante considerable.

Algunas conclusiones

Las relaciones del modelo de desarrollo o acceso a la modernidad en Colombia con las distintas formas de protestantismo, han sido complejas pero distintas en cada momento histórico desde la consolidación de lo que hoy es la República de Colombia como una república independiente. Esta relación se ha transformado de pasar a ser la religión abanderada del liberalismo decimonónico colombiano a ser la religión que acoge y recibe gran parte de una clase social oprimida, marginada y excluida por el sistema neoliberal actual. Es por esto que las interpretaciones intelectuales a esta relación deben ser pensadas bajo un contexto y una época determinada. Un análisis histórico puede aportar elementos importantes para la discusión a la hora de estudiar la relación economía – modelo de desarrollo – religión.

Al ser la religión de una minoría extranjera y defendida por una élite política, el protestantismo en Colombia que llegó en el periodo de 1825 hasta las primeras décadas del siglo XX no puede ser caracterizado como un motor de cambio social hacia un capitalismo moderno por sé cómo Weber lo demostró en el caso europeo(Weber, 1992),

esto, en parte por la arraigada tradición católica que desde la colonia se instituyó como la religión, hasta la llegada de los miembros de la legión británica, de la totalidad de la población del país.

Aun así, el proyecto educativo que defendió y promulgó traía consigo los valores de una sociedad moderna, secular, alejada de la raigambre católico y colonial, educación que en otras palabras introducía a los sujetos a valores de un mundo moderno capitalista industrial.

Al compartir estos ideales de educación, de modernidad, de un anticatolicismo o un Estado secular y de progreso, pero sobre todo por las libertades individuales y por ende la libertad de cultos, el liberalismo pudo acoger a los grupos protestantes bajo su fuerza política, siendo ya conocida y estudiada la naturaleza de esta alianza, así como también el acercamiento con la masonería.

A principios del siglo XX es evidente también el acercamiento del protestantismo con problemas propios de la época, como lo son las casas de ahorros, las primeras uniones de trabajadores y la continuación de la propuesta educativa alternativa al catolicismo.

A partir de 1930, con el retorno del liberalismo al poder y otros factores, se puede hablar de un establecimiento consolidado del protestantismo en el país, esta vez un protestantismo de corte evangélico. Las necesidades y particularidades de la época propiciarían un ambiente para una injerencia mayor de éstas comunidades protestantes en la vida de las personas, en primer lugar, por la cantidad de congregaciones que llegaron al país y por la mayor recepción que tuvo en algunas partes del país esta religión. La presencia de comunidades evangélicas en algunas zonas del país donde se dio un desarrollo agrícola considerable puede analizarse desde la valoración del trabajo y la acumulación que doctrinalmente diferencia al protestantismo y, sobre todo, la creencia entre la población que el protestantismo era la religión de los países más desarrollados como Estados Unidos o Inglaterra.

Pero este protestantismo de corte evangélico, es implantado en el país, o hereda directamente los presupuestos de un evangelicalismo conservador y fundamentalista estadounidense. Estos movimientos religiosos, por sus principios doctrinales y teológicos, distan de estar comprometidos con modelos y programas de desarrollo y progreso al estilo del protestantismo histórico, no teniendo así injerencia en políticas educativas, económicas y modernizantes en el país.

En los años 60's del siglo XX empiezan a surgir en el continente preocupaciones sobre el papel de la iglesia o las iglesias en la sociedad y la posición con respecto a los discursos del desarrollo. El avance del socialismo y su influencia puede ser un punto de análisis sobre las

preocupaciones de éstos movimientos, ya sea tomando partido por una idea de desarrollo basado en la industrialización y la modernización de la sociedad o bien, criticando este concepto de desarrollo y planteando el concepto de liberación (corriente influida por la teoría de la dependencia y movimientos de carácter revolucionarios).

Estos movimientos no pueden situarse en una corriente religiosa determinada ya que eran de carácter ecuménico y muchas veces cuestionados por la propia dirigencia de sus respectivas organizaciones (Moreno, 2004), pero es de resaltar la participación de importantes intelectuales y teólogos de la época. El caso de la “Rosca de Investigación y Acción Social” cuyo cofundador fue Orlando Fals Borda es un claro ejemplo de la preocupación por el hecho social en intelectuales y religiosos de la época.

Siguiendo con el recorrido histórico, la relación del hecho religioso con el sistema neoliberal y la globalización puede ser interpretada de dos maneras. La primera es la de la expansión de los neopentecostalismo a causa de ser la religión que mejor supo captar la cantidad de personas pobres y excluidas por el sistema neoliberal, esta tesis de carácter marxista es defendida por autores como Houtart (Houtart, 2001), Ramírez Calzadilla (Ramírez Calzadilla, 2008) y otros. Si bien, las reflexiones de estos autores aportan elementos importantes para la comprensión de los pentecostalismos, creo que no son suficientes por si solos. El papel de los medios de comunicación y la globalización es un nuevo elemento que integran en su reflexión Jean – Pierre Bastián (J.-P. Bastian, 2007) y Ana Mercedes Pereira (Pereira, 2002).

Beltrán Cely integra las ideas anteriores y también aborda la idea de la “teología de la prosperidad y la súper fe” (Beltran Cely, 2004b) al igual que lo hace Alexandra Díaz Pabón (Díaz Pabón, 2010). Es importante considerar estos dos conceptos claves en el marco de la presente investigación, pues en el sentido que plantea Coleman, el cambio social se daría en el sentido que los valores de estas nuevas formas religiosas influyen en comportamientos que a su vez tendrían consecuencias sobre la estructura social (Coleman, 2011). Considero que integrados todos los elementos anteriores se puede llegar a una comprensión histórica compleja del fenómeno pentecostal en América Latina y en Colombia.

En el siguiente capítulo se hará un recorrido histórico por el pentecostalismo, sus orígenes y la manera como llegó a Colombia. También se presentará la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional (IDMJI), objeto central de la investigación. Tratando de ligar la historia de la Iglesia a las corrientes religiosas presentes en el país y la realidad del país en su contexto social, económico, político y cultural.

II. El Movimiento Pentecostal en Colombia, antecedentes y caso de Estudio: la IDMJI.

La iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo (IDMJI) es un movimiento que se declara neopentecostal («Precedentes Históricos y de Contexto Internacional», 2013) y que reconoce su pasado directo en el movimiento religioso originado en el Estados Unidos a principios del siglo XX denominado “Tercer Gran Despertar” y su pasado remoto a los dos despertares anteriores y la misma Reforma Protestante (IDMJI, s. f.-a). Entonces, el propósito del presente capítulo es brindar al lector un recorrido histórico por los movimientos de despertar (*Awakening*) que tuvieron lugar en Estados Unidos desde el Siglo XVIII hasta mediados del siglo XX, como también mostrar cómo fue la llegada del movimiento pentecostal a Colombia y, por último, como se conformó bajo este contexto la IDMJI.

No se pretende hacer un recorrido histórico “denominacional” por las mutaciones y transformaciones que ha sufrido el cristianismo desde la época de la Reforma Protestante en el siglo XVI, se busca hacer un trazado del cambio y los movimientos teniendo presente que están inmersos en la sociedad con todas las dinámicas de orden político, cultural y económico que esto implica.

Por otro lado, pretendo mostrar al lector, para no perder de vista el horizonte de la presente tesis, en torno al vínculo que han existido entre estos movimientos religiosos e iglesias originadas de ellos con cuestiones propias del momento histórico en el que se desarrollaron como puede ser la Ilustración, la Independencia Norteamericana, el surgimiento de la democracia en Estados Unidos, el darwinismo y por último la globalización.

Entre Despertares y la Búsqueda de Dios: Antecedentes del pentecostalismo

William McLoughlin afirma, tratando de mostrar la importancia que tuvo la religión y el hecho religioso en Estados Unidos desde su misma fundación que “América nació en un despertar” (McLoughlin, 2013, p. 24), se entenderá un despertar religioso como es un movimiento de revitalización y reavivamiento del cristianismo que se extiende rápidamente entre gran parte de la población y el territorio.

Para entender la importancia religiosa en los primeros migrantes al territorio norteamericano basta con tener presente que probablemente tres cuartos del total de los colonos eran de orientación calvinista” (McLoughlin, 2013, p. 45), personas convencidas de

que la biblia contiene las respuestas absolutamente autorizadas para todas las cuestiones de la acción humana y social”(McLoughlin, 2013, p. 31)

Bajo este contexto surge lo que se conoce como El Primer Gran Despertar en lo que era en su tiempo las Colonias Inglesas en América y que más adelante en 1776 serían los Estados Unidos de América, es importante tener en cuenta que la mayoría de los Padres Fundadores de esta nación procesaban algún tipo de religión nacida en La Reforma. No se trata de hacer una apología al protestantismo y su influencia en dicha nación, se trata de resaltar que el hecho religioso en el nacimiento de este país era algo que impregnaba todos los asuntos de la vida.

Primer gran despertar

Brian Wilson señala que un indicador del poder del pietismo protestante en el siglo XVIII fue tal vez el hecho de que el siglo presenciase dos importantes movimientos de evangelismo religioso (Religious revivalism) en Europa y en América. Este primer movimiento es llamado "The Great Awakening" (El Gran Despertar) y comenzó más o menos alrededor de 1720 y alcanzó su clímax en 1740."(Wilson, 2001, p. 75)

La datación de este fenómeno es varía en los historiadores, pero existe un consenso que tiene un comienzo hacia 1720 y se extiende hasta 1770. Blouhg señala que hacia 1750 se habla del "Primer Gran Despertar", movimiento que se caracteriza por reuniones al aire libre en que se predica el Evangelio, los oyentes son invitados a convertirse y a "despertar", es decir, a renovar un compromiso cristiano que había quedado desabrido con el paso del tiempo. A veces, esas reuniones eran acompañadas de fenómenos y reacciones emocionales (desmayos, temblores, visiones, etc.), que John Wesley, fundador a la postre del movimiento Wesleyano, acabó por criticar”(Blough, 2008, p. 342)

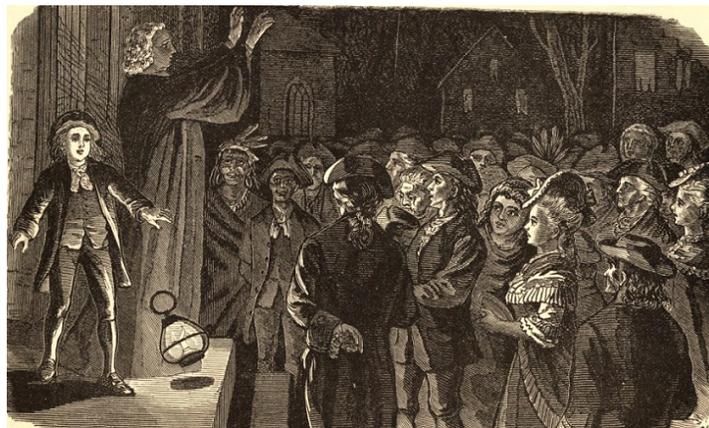


Imagen 4 George Whitefield predicando en Filadelfia, dirigente destacado del movimiento Metodista durante el Primer Gran Despertar

Este tipo de manifestaciones poco ortodoxas de la espiritualidad como desmayos, temblor en las personas y otros fenómenos, desde este momento sería una constante en los movimientos religiosos que surgieron a partir del Primer Gran Despertar, siendo el pentecostalismo uno de ellos. Por ejemplo, en marzo de 1743, uno de los más importantes líderes del Primer Gran Despertar, James Davenport, se quitó los pantalones y los echó sobre una fogata, e invitó a hacer lo mismo a todos sus seguidores, bajo la creencia que sus ropas se constituían en una barrera para la comunión con Dios (Kidd, 2007, p. 1).

En otro caso, en 1742, un creyente describió al ministro Eleazar Wheelock como tuvo una visión en donde hacía un increíble viaje a través del cielo y el infierno (Kidd, 2007, p. 74). Este tipo de fenómenos se presentaban bajo la premisa de que el Espíritu Santo estaba en medio de todos los creyentes y también si Dios hacía cosas como estas en el Nuevo Testamento, por qué los Cristianos ordinarios no podían experimentar estas cosas también? (Kidd, 2007, p. 13)

El hecho de experimentar visiones y otro tipo de fenómenos se convertiría una constante en los Despertares siguientes y por su puesto el pentecostalismo, siempre amparadas estas manifestaciones en la obra del Espíritu santo y también en querer vivir y sentir las mismas manifestaciones que se puede leer en la Biblia, especialmente en el Nuevo Testamento.

A la larga, este estilo democrático de predicar, así como su contenido de carácter pietista (resalta la experiencia religiosa personal y enfatiza el estudio y lectura de la Biblia por el creyente) y milenarista (creencia que antes del fin de los tiempos se establecerá un reino de paz establecido por Jesús), llegó a formar un movimiento panconfesional al que futuras generaciones llamarían protestantismo evangélico" (Wilson, 2001, p. 75)

El estudio de este gran despertar, según McLoughlin (McLoughlin, 2013) puede ser dividido en cinco anchas categorías. La primera es que el estrés social provocó rápidos cambios después de muchas generaciones de vida comunal bastante estable, basada en el orden social patriarcal de Europa. Entonces, una variedad de factores demográficos y psicosociales hicieron el sistema religioso anterior en un sistema inadecuado a las necesidades de una población en expansión.

En segundo lugar, el modo de ver el mundo del calvinismo produjo serios cambios a la en la confianza ideológica de la Ilustración Europea que se manifestaron en el deseo de establecer una relación cercana con Dios en el mundo. También, los cambios en el medio ambiente enfatizaron la importancia de la frontera en la dispersión de la población y proveyeron nuevas oportunidades para empresas individuales en contraposición de la ley y el orden y en creación de divisiones sociopolíticas entre Este y Oeste.

Por otro lado, el estrés de las relaciones de las Colonias con la Madre Patria después de la revolución Gloriosa de 1688, aumentó la presencia de autoridad Real y esto llevó a los "americanos bien hechos" a abandonar su estilo de vida simple y el pietismo, para imitar maneras cortesanas y compartir el poder. Por último, una explicación marxista es que el efecto del avance de la revolución industrial entre 1650 y 1750, el antiguo sistema agrario patriarcal del feudalismo, fue reemplazado por un nuevo sistema capitalista burgués. En consecuencia los americanos, se convirtieron en peones de los Intereses imperiales ingleses, y, dentro de las mismas colonias elementos de conflictos de clases surgieron entre los ricos y los pobres, los comerciantes y los banqueros y entre los artesanos y los campesinos, los agentes de poder del capitalismo inglés y el proletariado que se sostuvo con crudos materiales y mercados.”(McLoughlin, 2013, p. 52)

En conclusión, el cambio de un sistema colonial agrario a un sistema aún colonial, pero burgués, las relaciones políticas con la metrópoli y el sentimiento de una búsqueda de Dios constante en la mayoría de los habitantes del territorio americano, ocasionó este Primer Gran Despertar. A continuación, se revisará el fenómeno del Segundo Gran Despertar para continuar comprendiendo el fenómeno histórico de larga duración que conllevó al surgimiento de los neopentecostalismos.

Por otro lado, podría estudiarse el estilo abierto de predicar y si se quiere informal a personas del común en lugares hasta el momento “poco tradicionales” como el campo, granjas, etc., como la siembra de una semilla de comunitarismo en la futura independencia de Estados Unidos, teniendo siempre presente que muchos de los Padres Fundadores de esta nación eran ministros, predicadores o estaban vinculados de alguna manera a estos movimientos religiosos.

Años después, surgiría otro despertar, vinculado a cuestiones sociales propias de su época como la industrialización, la esclavitud y la naciente sociedad urbana, la expansión de la frontera norteamericana al sur y al occidente y la sociedad de masas que empieza a surgir en Estados Unidos de América.

Segundo Gran Despertar

El "Segundo Gran despertar" también tiene lugar en América del Norte y en Europa durante la primera mitad del siglo XIX. El movimiento reviste de un carácter por primera vez masivo, y sus predicadores continúan reuniendo multitudes para anunciar el Evangelio. Este despertar moldearía el conjunto del protestantismo americano en toda su complejidad cultural y racial, en el que los metodistas y los bautistas pasan a ser ahora grupos mayoritarios.”(Blough, 2008, p. 342)

Brian Wilson señala que este movimiento fue un “evangelismo religioso nacional” que tuvo una especial relevancia en los territorios fronterizos y en la expansión de los Estados

Unidos"(Wilson, 2001, p. 75) Lo anterior resalta la importancia del hecho religioso en la vida cotidiana de los pioneros norteamericanos que expandieron la frontera del país de Este a Oeste. Esto no quiere decir que la religión fue la causante de la expansión de estas fronteras, pues factores económicos y demográficos juegan un papel crucial en su explicación, pero si indican los valores y la concepción del mundo que tenían estas personas.

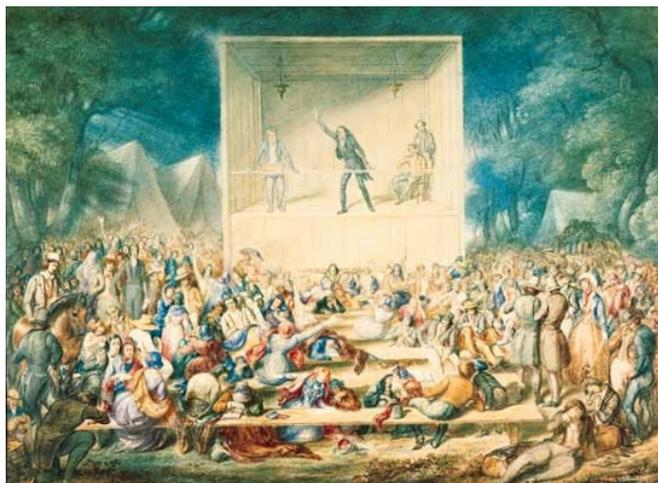


Imagen 5 Camp meeting metodista de 1839

Las manifestaciones o fenómenos religiosos “extraños” también era un hecho común en la vivencia de la religión durante este segundo despertar, señala Wilson de nuevo que “la gente estallaba espontáneamente en gritos o chillidos, empezaban a llorar o a bailar, o se veían poseídos por incontrollables espasmos”(Wilson, 2001, p. 75) Aunque la opinión sobre estas manifestaciones también estaba dividida en a los líderes de las congregaciones, es cierto que estos fenómenos le daban un carácter de renovación y un sentimiento de cercanía con Dios a la personas que vivieron este segundo despertar.

Durante el Segundo Gran Despertar surgió el “Movimiento de Santidad”, un conjunto de creencias y prácticas religiosas con raíces en el movimiento metodista, pero que hacía un énfasis en la búsqueda y manifestación del Espíritu Santo, este Movimiento de Santidad más adelante durante el Tercer Gran Despertar sería una de las influencias centrales en la conformación del pentecostalismo.

Por otro lado, a partir del Segundo Gran Despertar, surgió la recurrente figura del evangelista profesional”(Wilson, 2001, p. 77), esto quiere decir, que los pastores o ministros de congregaciones o Iglesias dedicaban todo su tiempo a la labor espiritual, dejando a un lado cualquier otro tipo de actividad económica que tuvieran antes de este movimiento. Entonces, el ser pastor o ministro de una iglesia a partir de este momento era considerada como una actividad laboral, con las implicaciones en lo económico que

esto tiene, por ejemplo, estas personas ahora recibían un salario por su labor, y, así mismo, tenían que entregar resultados como fruto de cualquier otro trabajo.

Los crecimientos de las congregaciones religiosas durante este despertar fueron considerables debido al carácter popular de las predicaciones y del mismo despertar, a continuación, se muestra en la siguiente gráfica el crecimiento que desde 1820 hasta 1850 tuvieron algunas congregaciones durante el Segundo Gran Despertar.

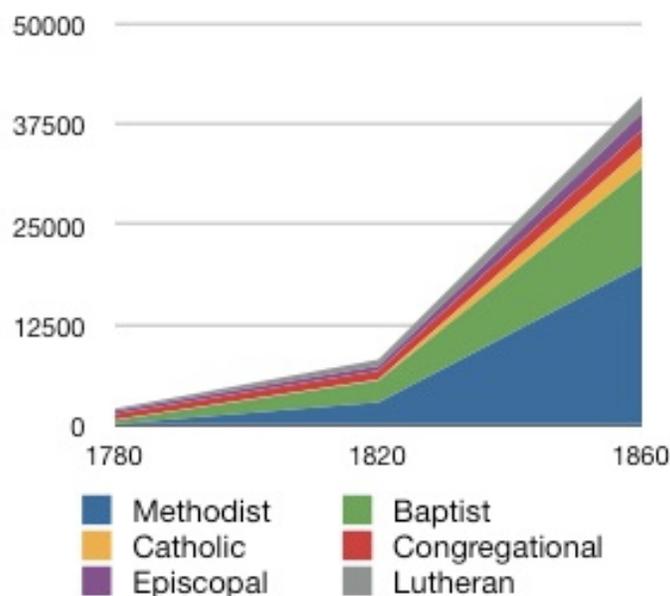


Imagen 6 Crecimiento de algunas de las congregaciones religiosas durante el Segundo Gran Despertar (Henretta, Edwards, & Self, 2011)

Este segundo movimiento de despertar influiría también en las ideas políticas de la sociedad estadounidense, Blough señala que “Se trata de un protestantismo muy popular, que apoya la implantación de la democracia americana, y cree en una posible mejora de la vida (conjunción entre la santificación metodista y el "progreso" de la Ilustración)”(Blough, 2008, p. 342)

Este hecho es importante para el propósito de la presente investigación, pues se ve de manera clara como una filiación religiosa está claramente ligada a un estilo de vida, en este caso un “modo de vida americano”, caracterizado por una idea de progreso material y civilizatorio con la pretensión de alcanzar un bienestar social para la población.

El segundo gran despertar fue además el movimiento que, aunque ya existían algunas comunidades bautistas en el sur, llevó el cristianismo en forma a las comunidades afrodescendientes en Estados Unidos, mandando un mensaje generalizado que debía haber equidad entre blancos y negros, pero también que debía haber predicadores negros. En el debate del abolicionismo, es famoso el caso de la rebelión de Nat Turner, un

esclavo que condujo servicios Bautistas en el sur de Estados Unidos que se levantó con cerca de 50 compañeros contra la esclavitud en 1831 sentando un precedente en la lucha racial del siglo XIX en Estados Unidos.

En el contexto del segundo gran despertar surgió también el “Movimiento de Templanza”, movimiento social contra el consumo de bebidas alcohólicas, la Sociedad Americana de Templanza (American Temperance Society) se formó en 1826 beneficiada por la profunda moralidad y sentir religioso que produjo este despertar.

Hechos como el surgimiento de este “Movimiento de templanza” muestran como en este Segundo Gran Despertar ya se encuentran algunos elementos que permiten pensar en un carácter conservador del despertar, sin embargo, este conservatismo alcanza una clara forma en el Tercer Gran Despertar ante posiciones claras con respecto a cuestiones epocales como el darwinismo, la migración, entre otras.

Tercer Gran Despertar: Nace el movimiento pentecostal

La realidad social e histórica de finales del siglo XIX estadounidense, caracterizada por una creciente industrialización y crecimiento de las ciudades, la abolición de la esclavitud, el resultado de la Guerra Civil Estadounidense o Guerra de Secesión (1861 – 1865) y también nuevas llegadas de migrantes, en este caso sobre todo católicos, provenientes de Europa propiciaría otro movimiento de renovación y revitalización religiosa conocido como “Tercer Gran Despertar”. De algunos círculos metodistas descontentos con la morosidad y el pesimismo reinantes en la sociedad nacieron los "movimientos de santificación", que reivindican los orígenes del movimiento wesleyano, insistiendo por lo tanto en la importancia de la experiencia individual del Espíritu Santo y la santificación.(Blough, 2008, p. 343)

Aunque existen continuidades con las características de los despertares precedentes, sobre todo en cuanto al carácter popular que tuvo el Segundo Gran Despertar y la vivencia de experiencias religiosas como los desmayos, los gritos, canticos, etc., de tanto el Primer como el Segundo Despertar; el Tercer Gran Despertar tiene ciertas diferencias con estos despertares como lo es el carácter urbano que presenta y como consecuencia el establecimiento de templos para albergar una cantidad mayor de personas y también el estilo de predicar de los pastores que recurren a expresiones de un lenguaje común, casi “vulgar” para llegar así a más público.

Pero quizá la diferencia más importante con los anteriores despertares fue el carácter conservador del movimiento, que se oponía a cuestiones de la época como el Darwinismo, el liberalismo económico y político y la influencia de los migrantes católicos del siglo XIX en la sociedad norteamericana.

Por ejemplo, Billy Sunday, un famoso predicador y evangelista, usó su plataforma de reavivamiento para denunciar el darwinismo (1859), apoyar el prohibicionismo, deplorar el nuevo naturalismo y sus concesiones al "protestantismo liberal", a quienes llamaba "modernistas". Además, el apeló a los miedos de muchos evangélicos del tipo más rígido que encontraban peligros de subversión o destrucción del "modo de vida americano" en la influencia de "nuevos" migrantes (del este y sureste de Europa) después de 1880.(McLoughlin, 2013, p. 145)

El estilo de ministrar de Sunday era muy escandaloso y causaba también polémica en su tiempo, por ejemplo, en una de sus predicaciones dijo:

"No creo bastardos en su propia teoría de la evolución, creo que es un puro sinsentido idiota." O también, *"Quiero predicar el evangelio tan claramente que los hombres puedan venir de las fábricas sin necesitar un diccionario"* (traducción propia)(«Billy Sunday | Christian History», s. f.). Demostrando el carácter popular del movimiento y la simpatía que quería ganar en las personas.



Imagen 7 "Predicación dominical" dibujado por George Bellows. (Reed, 1915)

Entonces, otra constante del movimiento evangélico y del Tercer Gran despertar, dentro del cual nace el pentecostalismo, es su carácter de masa, lo que deriva en una nueva arquitectura de los lugares de reunión, pasando de ser templos con una arquitectura antigua propia del cristianismo medieval y la reforma protestante a lugares que privilegian el albergar una gran cantidad de personas por sobre la estética de las iglesias tradicionales.

Como se observa en la Ilustración 5, un ejemplo de estos templos fue el Tabernáculo de Billy Sunday construido en 1917 en Nueva York, con capacidad para 18.000 personas y con un costo para la época de \$68.000 dólares. Sunday creó otro tabernáculo similar en Detroit en 1916, hecho que demuestra los excedentes económicos que dejaba la actividad evangelista en la época.

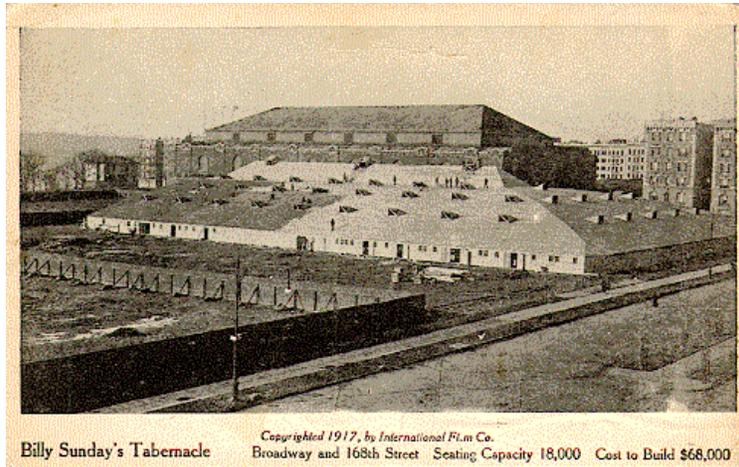


Imagen 8 Tabernáculo de Billy Sunday en Nueva York. Ilustración de la "International Film Co." 1917

Respecto a esto, se mencionaba líneas arriba que durante el Segundo Gran Despertar se profesionalizó la labor de predicador. En el Tercer Gran Despertar se instituirían las misiones de evangelización como el predicador-misionero como protagonista que pretende llevar el mensaje del Evangelio a nuevos territorios pero que a su vez también ve en la predicación un sustento de vida, y por qué no, una ganancia siempre acorde a la enseñanza de que la bendición de Dios también se evidencia en las bendiciones materiales.

Siguiendo con el ejemplo de Billy Sunday, en 1911 en una campaña de predicación que realizó en Pittsburg, Sunday recibía en promedio \$217 dólares por sermón, llegó a hacer en un día \$870 dólares, en la época que un trabajador remunerado recibía en promedio \$836 dólares al año. Aunque algunas de sus grandes ganancias Sunday las donaba a obras o instituciones de caridad, se estima que en el periodo de 1908 a 1920 ganó poco más de un millón de dólares.(Dorsett, 2004, pp. 90-91)

Esta "materialización" del evangelio, fue duramente criticada y también esta crítica es una constante desde la esta época a la actualidad. En la ilustración 6 se muestra la portada de "The melting pot: A Magazine of Protest" en su edición de agosto de 1914, en la que se retrata a Billy Sunday como una herramienta de los negocios hábiles y en la que se pregunta por qué a multitud paga a Billy Sunday grandes cantidades de dinero. Hecho bastante similar a las críticas que reciben hoy diferentes iglesias evangélicas y pentecostales por la cuestión de los diezmos, donaciones, ofrendas, etc.



Imagen 9 The Melting Port: A Magazine or Protest. Ed. agosto de 1914

Propiamente, el pentecostalismo surgió en Estados Unidos en la primera década del siglo XX. Luego, el movimiento se extendió rápidamente por toda Norteamérica y el Caribe, y en décadas más recientes, por el resto de Latinoamérica (Wilson, 2001, p. 93). El movimiento emergió del final del siglo XIX de los movimientos radicales de reavivamiento evangélico en Estados Unidos y Gran Bretaña. (Robeck, 2006, pp. 119-122)

Una característica del pentecostalismo es su autovaloración como un movimiento que pretende el rescate de un cristianismo fundamental y primitivo, por ejemplo, Curtis Ward propone la existencia de una línea Pentecostal constante desde la iglesia primitiva hasta el presente, principalmente por la manifestación de la glosolalia y los dones espirituales. (Johnson, 2003)

El movimiento pentecostal tiene sus raíces doctrinales en los movimientos de santidad y de la tradición metodista. Resuelve el problema de la santificación del creyente a través de determinadas señales: a) el reconocimiento de una vivencia santificadora activa que es la glosolalia, o donde hablar en lenguas; b) el reconocimiento del bautismo del Espíritu Santo y la correspondiente santificación, en donde el creyente se llena de su poder, en una clara diferencia con la tradición metodista” (van Houten, 2007, p. 79)

Uno de los primeros representantes del movimiento pentecostal fue William Seymour (1870 - 1922), hijo de antiguos esclavos, consolidó una fuerza religiosa popular y multirracial en sus orígenes (Blough, 2008, p. 343). En 1906, Seymour se apartó del movimiento de santificación y creó el Movimiento Apostólico de la Fe, grupo que desde

sus orígenes estuvo marcado por diferencias sociales y raciales entre las distintas iglesias que lo conformaban.(van Houten, 2007, p. 80)

A diferencia con otros movimientos derivados de la reforma protestante, el pentecostalismo se maneja como una serie de organizaciones independientes en su autonomía, estatutos y prácticas a diferencia de iglesias que se articulan en torno a sínodos o iglesias dependientes de una centralidad jerárquica. Se puede entender esto por el deseo pentecostal de vivir un “evangelio primitivo” alejado de cualquier institucionalización u organización jerárquica.

Es quizá por esto que, como lo señala Menzies, el pentecostalismo no fue fundado por ninguna persona o grupo específico. Fueron grupos cristianos aislados que experimentaron fenómenos tales como la sanidad y hablar en lenguas (glosolalia). El movimiento de santidad proporcionó una explicación teológica de lo que estaba ocurriendo a estos cristianos, y ellos lo adaptaron para dar cabida a la soteriología (doctrina referente a la salvación) Wesleyana su nueva comprensión(Menzies, 2003, pp. 78-79)

Por causa de la manifestación del Espíritu Santo, el pentecostalismo temprano no tuvo líderes concretos, credos, “business plans”, no necesitaron preparación académica o teológica y no recurrieron a la Historia excepto al libro bíblico de los Hechos. Esto es lo que varios autores identifican como “primitivismo”, una “búsqueda hacia abajo o incluso hacia atrás para la fuente infinitamente pura y potente del ser mismo”(Coffman, s. f.)

Esta característica de acudir al “primitivismo” o “fundamentalismo” cristiano, es también una característica que definió en todo su desarrollo al movimiento pentecostal, se deja a un lado la preparación teológica de los predicadores, la instrucción histórica, etc., para dar paso a la pretensión de una experiencia personal y directa con Dios y con el único libro válido para acceder al conocimiento de Dios, que es la Biblia.

Con respecto a esta visión de historia propia del pentecostalismo, Edith Waldvogel señala que es una visión que anticipa o predica un reavivamiento de las prácticas que recurren a un “Nuevo Testamento puro” que precederá al regreso físico de Cristo en su segunda venida(Blumhofer, 1993, pp. 11-12). Es por esto que el pentecostalismo temprano se puede entender como una expresión de anhelo restauracionista que se moldea de manera significativa por las esperanzas y sueños de grupos dispares de los restauradores cristianos de finales del siglo XIX.

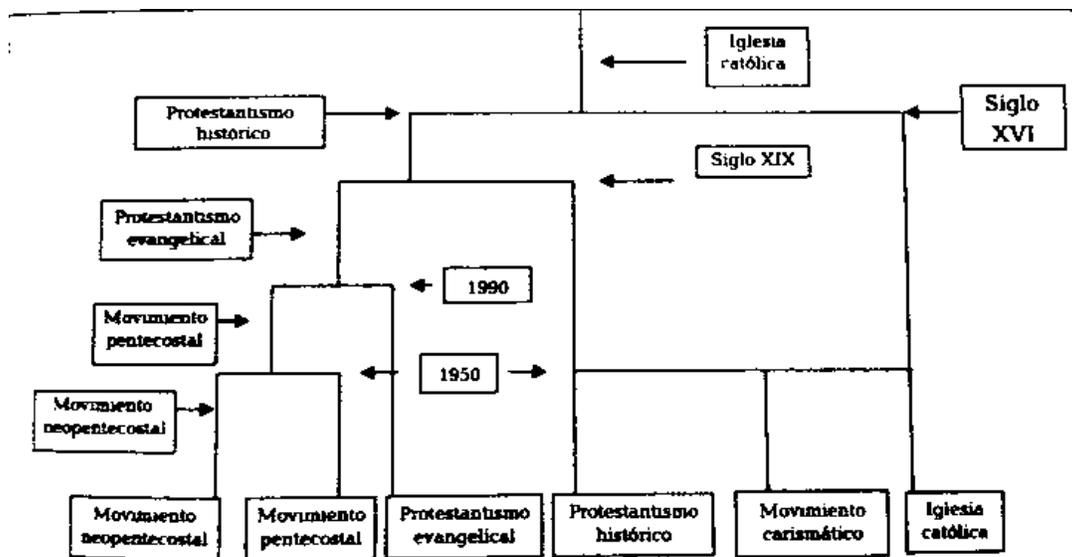


Gráfico 8 Clasificación genealógica del protestantismo (van Houten, 2007, p. 83)

Aunque según Wilson, los pentecostales tienden a ser unos cristianos muy ortodoxos en lo que se refiere a rituales y simbología (Wilson, 2001, p. 93), su movimiento no dejó de recibir críticas de otras denominaciones cristianas u asociaciones religiosas. Por ejemplo, en 1928 la Asociación Mundial de Fundamentos Cristianos (World Christian Fundamentals Association) calificó al pentecostalismo de “fanático” e “inescricional” (*The new international dictionary of Pentecostal and Charismatic movements*, 2010). Entonces, también se podría añadir que, en su historia, el pentecostalismo ha sido objeto de críticas tanto de sectores mismos del cristianismo, como de la opinión pública, los medios, y otros actores de la sociedad.

Una transformación no muy clara es la que se dio del movimiento pentecostal al movimiento neopentecostal. El movimiento neopentecostal evolucionó del pentecostalismo a mediados del siglo XX, promovido, según Schäfer, por hombres de negocios como Demos Shakarian quienes buscaban un pentecostalismo ya no de carácter popular, sino que se acomodara a las necesidades espirituales de las clases medias y altas estadounidenses.” (Schäfer, 1992, pp. 54-57)

Sin embargo, he preferido dejar a un lado la distinción entre neopentecostalismo y pentecostalismo siguiendo el argumento de Beltrán Cely, según el cual el pentecostalismo es un movimiento ecléctico, heterogéneo y fragmentado y sobre todo, muy diverso. (Beltrán Cely, 2013, p. 140) Por esto mismo resulta difícil encontrar diferencias claras entre el neopentecostalismo y el pentecostalismo

El Movimiento Carismático

Sin embargo, es común la explicación de que el neopentecostalismo nace a mediados del siglo XX de la influencia del movimiento carismático en el neopentecostalismo. Según Beltrán, el movimiento carismático engloba dos corrientes diferenciadas: Una proviene del mismo pentecostalismo y la otra de las iglesias del protestantismo histórico y de la Iglesia católica.(van Houten, 2007, p. 81)

El movimiento carismático nació en 1960 con el pastor de la Iglesia Estadounidense Episcopal Dennis Bennet al proclamar que estaba convencido que había recibido el bautismo con el Espíritu Santo. Schäfer señala que uno de los rasgos identificadores del movimiento es el empleo de los medios de comunicación con fines religiosos y políticos, manteniendo una clara identificación política con la derecha republicana, ratificándose como forma ideológica de las clases más poderosas de este país.”(Schäfer, 1992, p. 64)

Van Houten señala que estos grupos se diferencian de los pentecostales en su posición frente a la glosolalia (don de hablar en lenguas), pues no piensan que ésta pueda sea el criterio único y objetivo de identificación del bautismo del Espíritu Santo y destacan la importancia de la restauración de la Iglesia antes de la venida del Señor, el apostolado actual, la imposición de manos y la sanación divina”(van Houten, 2007, p. 81)

En el movimiento pentecostal la gracia media en forma subjetiva en el creyente y esta vivencia se identifica de manera objetiva con la glosolalia; aunque la gracia se presenta en el individuo a través de la vivencia personal, la institución tiene el criterio objetivo de legitimarla(van Houten, 2007, p. 83), decidiendo si lo vivido es obra legítima de Dios o no, esta decisión se da mediante la orden que reciben las personas de ministrar algunas labores, espirituales o no, dentro de la congregación a la que pertenecen.

Desde los años 60's del siglo XX hasta la actualidad, el movimiento carismático-pentecostal, para no llamarlo neopentecostal, ha crecido en todo el mundo y en América Latina de manera importante, en 1995, David Barrett estimó 217 millones de creyentes pertenecientes a “denominaciones pentecostales” alrededor del mundo”.(Synan, 1997, p. 286) En 2011, el “Pew Forum study of global Christianity” estimó la cifra en 279 millones de creyentes del “pentecostalismo clásico” siendo el 4% de la población mundial y el 12.8 % del total de la población mundial cristiana.(Pew Research Center, 2011, p. 67)

Actualmente el movimiento está disfrutando un surgimiento en el “Sur Global”, que incluye territorios como África, América Latina y varios países de Asia.(Pew Research Center, 2006) El hecho de que el movimiento tenga un gran crecimiento en estos territorios puede ser un hecho que legitime los estudios, entre ellos los de François Houtart(Houtart, 2001), que los pentecostalismos se establecen en lugares donde la pobreza, la desigualdad y la crítica situación social producida por el neoliberalismo ha alcanzado niveles alarmantes. Por ejemplo, el porcentaje más amplio de pentecostales se

encuentra en el África sub-sahariana (44%), seguido por las Américas (37%) y también Asia y el Pacífico (37%)(Pew Research Center, 2011, p. 68).

También la globalización y el uso de los medios de comunicación ha contribuido al crecimiento del movimiento, pues el uso que se le da por parte de los pentecostalismos y el movimiento carismático a medios masivos como la radio, la televisión o el internet es mucho mayor que el que históricamente han usado tanto los protestantismos históricos como el mismo catolicismo en el mundo.

El Movimiento Pentecostal en Colombia

Aunque en la actualidad, la mayoría de denominaciones del campo pentecostal son de carácter endógeno³, históricamente el pentecostalismo llegó al país a través de agencias misioneras provenientes de Estados Unidos a mediados del siglo XX. Las agencias misioneras, sean Católicas o protestantes, tienen en común que funcionan a base de redes mundiales basadas en los fieles, recolectan fondos, suscitan vocaciones y racionalizan las inversiones(Prudhomme, 2008, p. 413)

Como se ha señalado, el movimiento pentecostal en sus orígenes tuvo varias ramas doctrinales (unitarios y trinitarios) pero también diferencias en su conformación racial, social y política. En América del sur, los misioneros pentecostales provenían mayoritariamente de la corriente blanca, caracterizada por un fuerte racismo y fundamentalismo(Schäfer, 1992, p. 49) traducida en posiciones políticas conservadoras, dentro de las afinidades culturales que destaca Beltrán Cely(Beltrán Cely, 2013), por las cuales se ha dado un rápido crecimiento del movimiento en el país, el conservadurismo de la población colombiana podría considerarse dentro de estas afinidades.

³ Las congregaciones endógenas son aquellas que se originaron en Colombia desligadas y de manera independiente a las agencias misioneras que introdujeron el pentecostalismo en el país a mediados del siglo XX.

Organización	Año de ingreso a Colombia	Origen
Asambleas de Dios	1932	Hot Springs, Arkansas (EEUU) (1914-1916).
Iglesia Pentecostal Unida de Colombia	1937	Iglesia Pentecostal Unida Internacional (Canadá y EEUU).
Iglesia Cristiana Cuadrangular	1943	Los Ángeles, California (EEUU) (1922). Fundadora: Aimee Semple McPherson.
Iglesia de Dios	1945	Tennessee, Carolina del Norte (EEUU) (1886).
Movimiento Misionero Mundial	1963	San Juan de Puerto Rico (1963). Fundador: Luis M. Ortiz.
Asamblea de Iglesias Cristianas		Nueva York (EEUU) (1939).

Ilustración 1 Algunas organizaciones pentecostales de origen norteamericano (Beltrán Cely, 2013, p. 150)

Según Wilson, los pentecostales de Sudamérica tienden a proceder de las clases más bajas, jornaleros y desempleados en su mayoría. Muchos se ven atraídos por el énfasis que el movimiento pone en la participación espontánea en los servicios y en las experiencias religiosas directas tales como hablar en varias lenguas (Wilson, 2001, p. 93)

En Colombia, las ramas unitaria y trinitaria del pentecostalismo están representadas en la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia y las Asambleas de Dios. También se registra en el país la Iglesia Apostólica de la fe y la Iglesia Cuadrangular y el Movimiento Misionero Mundial.” (van Houten, 2007, p. 81)

Según Míguez, las diversas vertientes pentecostales latinoamericanas comparten los siguientes elementos en común: 1) el reconocimiento de Jesucristo como Señor y Salvador; 2) el bautismo o plenitud del Espíritu Santo, cuya evidencia es «el don de hablar en lenguas» (glosolalia); 3) la práctica de la curación divina (taumaturgia); y 4) una escatología apocalíptica y premilenarista. (Míguez Bonino, 1995, pp. 64-65) Es en torno a estas prácticas que se puede distinguir al pentecostalismo en todas sus formas, para dejar a un lado la distinción entre neopentecostalismo y pentecostalismo.

Entonces, usando una clasificación de Beltrán Cely, de acuerdo con su origen y su evolución en Colombia, es posible dividir el pentecostalismo en tres grandes grupos: 1) el pentecostalismo exógeno o clásico, que agrupa las organizaciones pentecostales de origen norteamericano; 2) el pentecostalismo endógeno colombiano, de origen más tardío; 3) los movimientos carismáticos nacidos en el seno de organizaciones protestantes históricas y evangélicas que han adoptado las estrategias pentecostales; a estos se suman los pentecostalismos étnicos (Beltrán Cely, 2013, p. 140), es decir, iglesias pentecostales surgidas o llevadas a comunidades indígenas en diversos territorios del país.

Según varios autores, para América Latina existía el decidido interés por parte de las agencias norteamericanas de penetrar ideológicamente el continente como contrapeso a las ideas de influencia marxista, propósito más claro en los sectores críticos de las influencias del imperialismo norteamericano (van Houten, 2007, p. 101). Sin embargo, Beltrán Cely critica esta postura por el hecho de que desde los años 60's, los grupos pentecostales empezaron a ser de carácter nacional y a desligarse de las agencias misioneras que los precedieron.

Bajo el panorama político del Frente Nacional (1958 - 1974) los pentecostales colombianos fueron las comunidades más exitosas en cuanto a su crecimiento en comparación con las iglesias protestante históricas, aunque sólo fue durante la violencia de mediados de siglos cuando se incrementaron de manera significativa. (van Houten, 2007, p. 97) Respecto a esta violencia, Van Houten dice que el pentecostalismo hizo presencia masiva en un ámbito de guerra que cubría gran parte de la geografía nacional y, en particular, donde los protestantes tenían algún tipo de injerencia. Es en estas regiones sus ritos adquirieron mayor fuerza, pues gracias a éstos las víctimas de la represión y el desplazamiento podían tener algún grado de esperanza y consuelo que les permitiera seguir viviendo" (van Houten, 2007, p. 97)

Por ejemplo, es en el Urabá antioqueño, que en los años cincuenta experimentó una de las primeras "pentecostalizacione" masivas de los protestantes, sobre todo de los presbiterianos, instalados allí desde principio del siglo XX" (Ríos Molina, 2002, pp. 25-33), así como en el Urabá, la llegada y nacimiento de Iglesias pentecostales fue amplia en todo el territorio nacional como se muestra a continuación:

Organización	Año de Fundación
Misión Panamericana	1956
Cruzada Estudiantil y profesional de Colombia	1964
Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo	1972
Iglesia Cristiana Filadelfia	1973
Iglesia Cruzada Cristiana	1975
Centro Misionero Bethseda	1975
Misión Cuerpo de Cristo	1976
Misión Carismática Internacional	1983
Misión Carismática al Mundo	1984
Casa Sobre la Roca	1987
Centro Bíblico Internacional	1987

Ilustración 2 Algunas organizaciones pentecostales de origen colombiano⁴

⁴Elaboración propia a partir de: (Beltrán Cely, 2013, p. 445)

En 1950, con 8 denominaciones, surge el “Consejo Evangélico de Colombia”, CEDECOL, según la organización, su historia no puede estar deslindada de los vaivenes políticos de la historia del país, ya que su propio nacimiento se dio en la llamada “violencia” nacional de los años 50’s del siglo XX.

Aunque la mayoría de instituciones pentecostales en el país se encuentran organizadas en torno a CEDECOL, es cierto que Las diversas corrientes pentecostales no se han constituido alrededor de un cuerpo homogéneo de prácticas y creencias. Por el contrario, son el resultado de intercambios culturales que generan procesos de hibridación con otros sistemas religiosos(Beltrán Cely, 2013, p. 139)

Beltrán señala que el éxito del pentecostalismo en el campo religioso ha sido tal que ha motivado la “pentecostalización” del protestantismo histórico y evangélico que se abordó en el capítulo anterior y que se desarrolló en el país durante el siglo XIX y principios del XX. Este fenómeno viene acompañado de la revalorización de la autoridad carismática en el seno de estos movimientos religiosos. la pentecostalización del protestantismo es un proceso íntimamente asociado a su nacionalización. Es por esta razón que *“los líderes protestantes endógenos han encontrado en el pentecostalismo una vía para consolidar su propia identidad religiosa con cierta autonomía frente al protestantismo importado y al catolicismo dominante.”*(Beltrán Cely, 2013, p. 217)

En la década de 1980, los líderes al interior del movimiento replantearían su concepción sobre la política, y, según Beltrán hubo una reflexión más comprometida con la situación social del país(van Houten, 2007, p. 102). Sin embargo, a parte de la aparente preocupación de estos grupos con la situación social del país, también los líderes aprovecharon el crecimiento de sus iglesias para poder tener una plataforma electoral y crear así movimientos políticos con fundamentos religiosos.

Recientemente, la globalización, las tecnologías como la radio, la televisión o el internet han hecho que las paredes del templo se ampliaran más allá de su lugar físico para poner la Iglesia dentro de la casa y en el interior de las personas.(Campos & Pánik, 2000, p. 261) Respecto a esto, según Beltrán, en la actualidad el 30% de la población colombiana participa en alguna práctica religiosa a través de los medios masivos de comunicación(Beltrán Cely, 2013, p. 241)

Constitución Política de 1991 y libertad religiosa.

La constitución política de 1991 marcó varios aspectos en el papel, la integración y el reconocimiento de las comunidades cristianas en Colombia. Moreno señala, refiriéndose a la participación en política de estas comunidades, que lo que fue entre los años sesenta y ochenta ilegítimo para el cristiano hoy se presenta como imperativo (Moreno, 2004, p. 444).

Daniela Helmsdorff analiza recientemente la participación política de los movimientos evangélicos en el país durante el periodo de 1990 a 1994. La autora llega a la conclusión de que esta participación ha sido en muchos momentos coyuntural, poco programática y con algunos vicios de la política tradicional(Helmsdorff, 1996).

Pero no solo la participación política fue algo que se logró con esta Constitución. La Constitución colombiana de 1991 en su artículo 19 consagra que “Se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva.”(Bogotá, 1991) Este artículo es respaldado por la ley 133 del año de 1994, “por la cual se desarrolla el Decreto de Libertad Religiosa y de Cultos, reconocido en el artículo 19 de la Constitución Política”(Bogotá, 1994), y a su vez es reglamentado por el decreto 782 de 1995(Presidencia de la República, 1995).

Esta ley, aparte del reconocimiento legal que le brinda a las Iglesias en Colombia dentro del campo religioso y social del país, les brinda a las Iglesias y Confesiones religiosas personería jurídica de derecho privado y un aspecto muy importante, les brinda también autonomía y libertad en su quehacer, dándoles así la facultad de establecer sus propias normas, su propio régimen interno y demás disposiciones para sus miembros.

También dentro de este marco legal se debe incluir al decreto 354 de 1998(Colombia, 1998), por el cual se aprueba el Convenio de Derecho Público Interno número 1 de 1997, entre el Estado colombiano y algunas Entidades Religiosas Cristianas no católicas. En este convenio se reglamentan las celebraciones de matrimonios cristianos no católicos, la inspección y registro de ministros de culto, la educación, asistencia espiritual y pastoral, entre otras disposiciones.

Según Cepeda Van Houten, La mencionada Constitución también puso fin a la hegemonía de la Iglesia Católica, al convertir a la nación en un Estado observante de la diversidad religiosa(van Houten, 2007, p. 104). Sin embargo, y aunque en los últimos años el crecimiento de la diversidad de pentecostalismos en Colombia ha sido importante, la influencia de la Iglesia Católica en la vida diaria de las personas, pero también en la política es muy importante y Colombia lejos está de ser un estado laico secular como lo pretende ser.

Breve Historia de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional (IDMJI)

El objeto de estudio de la presente investigación es la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, que para efectos se entenderá de ahora en adelante como IDMJI. A continuación, se realizará un recorrido histórico desde su nacimiento en 1972 hasta la actualidad, para entender que elementos tiene en común con la caracterización histórica

dada anteriormente al pentecostalismo, pero también qué la hace una institución diferente con gran acogida en Colombia, pero también en el exterior.

Contexto Colombiano.

En 1973 Colombia tenía 20'666.920 habitantes⁵, en la ciudad de Bogotá para la época contaba con 2'861.913 habitantes, cerca del 9% de la población total del país del país. La tasa de mortalidad infantil del país para la época era de cerca de 73 por cada 1.000 habitantes, una tasa de mortalidad alta (la tasa en Alemania en 1973 era de 18.8 menores («Tasa de mortalidad, bebés (por cada 1.000 nacidos vivos) | Data», s. f.)) para la época que denotaba las condiciones de pobreza y anomia social del país aunque el PIB del año 1972 creció el 7.67 %, siendo uno de los crecimientos más importantes, sin embargo, es conocido que el crecimiento del PIB no es un indicador de mejoras sociales ni un signo de disminución de la pobreza.

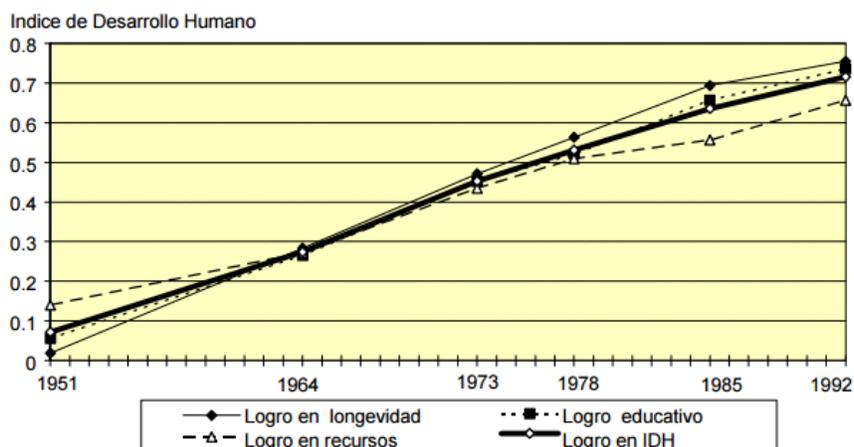


Ilustración 3 Evolución del Índice de Desarrollo Humano (IDH), Colombia: 1951-1992(Fresneda, 1994)

En 1973, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) era de 0.45(Fresneda, Iván, Eduardo, & Libardo, 1997), aunque es un índice bajo, como se muestra en la ilustración 9, la tendencia del índice desde los años 50 del siglo XX ha venido al alza, debido al incremento de la esperanza de vida al nacer, mejoras en nutrición, prácticas de salud, sistemas de saneamiento ambiental y prevención de enfermedades.

El desempleo en Bogotá para 1976 (primera fecha que se calcula en la Encuesta Nacional de Hogares) es relativamente bajo (8.36%), sin embargo, en otras ciudades del país como Barranquilla, Cali o Medellín superaba siempre el 10%. La Deuda externa del país era de 3.997 millones de dólares.

⁵ Todas las cifras son tomadas de: («Estadísticas Históricas de Colombia», s. f.)

En lo político, se vivía el último periodo del frente nacional bajo el mandato presidencial de Misael Pastrana Borrero (1970 -1974). Pese a una tímida modernización socioeconómica, el Frente Nacional no pudo absorber las masas urbanas que se adherían a las ciudades en crecimiento. La estrategia del gobierno fue reorientar el gasto público para dar un alivio a los sectores más marginados tanto urbanos como rurales y ofrecer una vía dentro de la coalición bipartidista(Hartlyn, 1993).

En las ciudades grandes el programa se orientó a formalizar la propiedad, disminuir el desempleo urbano y el déficit poblacional, por otro lado, en lo económico se pretendía mediante la política de la “reforma urbana” generar nuevos empleos de mano de obra no calificada dirigida al sector de la construcción. Es importante el papel que jugó la ANAPO, partido del derrotado Gustavo Rojas Pinilla, en estas políticas, pues las élites del poder debieron responder a las necesidades de una población descontenta y parcialmente captada por el proyecto social de la ANAPO.

También el narcotráfico y el crimen organizado alcanzó en los años 70’s un alto clímax en todas las regiones del país, aumentando el sentimiento de violencia e inseguridad en el que se encontraba el país. El fortalecimiento de las mafias incitó la entrada de dólares al país en lo que se conoció como la “bonanza marimbera”, que junto al alto precio del café en la época provocó un inusitado auge en la economía. Sin embargo, los niveles de inflación también se dispararon creando un gran descontento en la clase trabajadora, que se materializó en el famoso Paro Cívico Nacional de 1977.

Culturalmente, queda en la memoria de los colombianos la candidatura por primera vez una mujer a la presidencia, María Eugenia Rojas por la ANAPO, hija de Rojas Pinilla y un importante avance hacia la globalización como lo fue la televisión a color en 1979, el descubrimiento de la Ciudad Perdida en la Sierra Nevada en 1975 y el incendio de Avianca en Bogotá en 1973(«Los hechos más importantes en Colombia (1971 - 1980) - Archivo Digital de Noticias de Colombia y el Mundo desde 1.990 - eltiempo.com», s. f.).

La Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional.

Es bajo este contexto nacional que nace la IDMJI, María Luisa Piraquive de Moreno relata que Dios en 1969 le hizo una promesa que “iba a levantar y gobernar y que él mismo iba a traer sus propios creyentes(IDMJI, s. f.-b). La congregación empieza en 1974 en el Barrio Las Ferias en Bogotá con 4 personas, pero siempre con la promesa de que sería Dios quien traería a la Iglesia las personas "de una en una"(IDMJI, s. f.-b)

Merece llamar la atención el hecho de que haya nacido en el Barro Las Ferias para destacar el carácter popular de la IDMJI. El barrio a principios del siglo XX fue un asentamiento campesino que hacia los años 50’s de este siglo ya contaba con el transporte público proveniente de Bogotá cuando la ciudad se había expandido hacia el noroccidente(«Las Ferias: vertiginosa transformación de un barrio | Ciudad Viva», s. f.).

Con el crecimiento de la ciudad desde los años 70's y las migraciones masivas del campo a la ciudad por motivos como la pobreza, la violencia y la búsqueda de nuevas oportunidades de vida, Las Ferias fue incorporado a Bogotá como barrio, en principio con una vocación residencial pero que por su ubicación se ha transformado en una importante centralidad de comercio de la ciudad.



Ilustración 4 fila para la compra de leche a mediados del siglo XX en el barrio las ferias («Las Ferias: vertiginosa transformación de un barrio | Ciudad Viva», s. f.)

El 12 de octubre 1975 se celebran en la Iglesia los primeros bautizos en Agua (IDMJI, s. f.-b), es un estatuto doctrinal de la iglesia es el bautismo de la persona en edad adulta, anulando el bautismo tradicional católico que pudieron recibir siendo niños. Así como el Bautismo en Agua, la IDMJI comparte también otras doctrinas del protestantismo histórico como lo es el carácter unitario (un solo Dios: Padre, hijo y espíritu santo), el principio del evangelismo según el cual es necesario un cambio de vida para acceder a la salvación y la segunda venida de Cristo («Declaración de Fe», s. f.).

En 1985 se inauguran las obras de Flandes (Tolima), Turmequé (Boyacá) y en Bogotá el Barrio Santander (IDMJI, s. f.-b), desde este año hasta la actualidad, la Iglesia ha venido en constante crecimiento para ser hoy una de las congregaciones más grandes dentro del espectro religioso Colombiano.

En un primer momento, la iglesia funcionaría bajo la personería jurídica N° 56 del 24 de enero de 1980 bajo el nombre de "Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo", en 1997 bajo la normatividad establecida por la Constitución Política de 1991 y sus reglamentaciones, la Iglesia cambia de personería Jurídica a la N° 774 del 28 de abril de 1997 bajo el nombre de "Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional", cosa que más adelante acarrearía una división interna por algunos de sus miembros, pues estos querían formar una denominación aparte bajo el nombre antiguo alegándose herederos de Luis Eduardo Moreno y no de la que desde 1996 sería la líder de la congregación, María Luisa Piraquive de Moreno.

En los años 90's se inauguran las primeras obras en el exterior, en Panamá, Ecuador, Perú y USA hasta la ya mencionada muerte de Luis Moreno (IDMJI, s. f.-b), el esposo de María Luisa Piraquive de Moreno (MLPM), fundador también de la congregación. Con la partida de Luis Moreno, aparte de su esposa María Luisa Moreno, Carlos Baena se convertiría en Pastor General (IDMJI, s. f.-b), desde esos años hasta la actualidad Baena ha estado al frente de la Iglesia y también del Movimiento Político de Renovación Absoluta (MIRA) que nació en el año 2000 como plataforma política del movimiento religioso.

En mi opinión, y aunque antes de 1996 la Iglesia ya experimentaba un crecimiento considerable, es a partir de esta época y cuando asume la dirección Piraquive de Moreno cuando se puede hablar de una explosión en cuanto a la cantidad de templos y creyentes de la congregación. Pese a que para que se confirme esta idea hacen necesarios más estudios, los "Estudios Bíblicos"⁶ iniciados en 1997 (IDMJI, s. f.-b) han permitido una enseñanza más personal y directa.

Por otro lado, las enseñanzas de la IDMJI, son de carácter práctico, recurrentes a situaciones de la vida cotidiana y con un lenguaje sencillo y accesible para toda la población, hecho que hace que tenga alta acogida en todos los sectores de la población que buscan un mensaje de Dios claro y que llene todos los aspectos de su vida cotidiana.

Año 1998 se pasa en el barrio Las Ferias de un culto a los domingos a 3 cultos y entre semana de 1 culto a la semana a 2 cultos (IDMJI, s. f.-b) En la actualidad son cuatro servicios los domingos y todos los días entre semana se atienden tres servicios.



Ilustración 5 Fachada actual de la IDMJI del barrio Las Ferias en Bogotá.

⁶ cultos de predicación en los que Piraquive de Moreno enseña la doctrina de la Iglesia y responde preguntas de los creyentes (ya sean de la biblia, doctrinales o personales) y que son re-transmitidos al resto de las iglesias.

Para el año 2000 la IDMJI cuenta ya 311 obras en Colombia y 148 en el resto del mundo (IDMJI, s. f.-b). Respecto a los templos de la Iglesia, algunos son de propiedad de la congregación y otros son lugares que se arriendan y adecúan para la labor religiosa. El hecho de que gran cantidad de estos templos sean propios, también le da a la IDMJI un importante patrimonio económico aparte del político con el que cuenta.

Con respecto a esta congregación, Beltrán Cely señala lo siguiente:

“La IDMJI es una de las pocas ofertas pentecostales exitosas que no ofrece un espectáculo religioso musicalizado ni un culto emotivo. Su oferta mágico-religiosa se basa en «las profecías»: predicciones personalizadas que se comunican a los fieles en rituales similares a las prácticas de adivinación. Del mismo modo, la IDMJI es una de las pocas ofertas exitosas —tal vez la única— que no ha acudido, hasta el momento, a la radio ni a la televisión como parte de sus estrategias proselitistas. La clave del crecimiento de la IDMJI es la publicidad voz a voz de sus seguidores, quienes testifican de la «veracidad» y «confiabilidad» de las «profecías». Sin embargo, la IDMJI cuenta con un sitio web donde se pueden seguir las celebraciones religiosas, las predicaciones y las profecías de María Luisa Piraquive de Moreno. Desde 2000, la IDMJI cuenta con su propio partido político, el Movimiento Independiente de Renovación Absoluta (MIRA)” (Beltrán Cely, 2013, p. 265)

Con respecto a la profecía, la misma IDMJI es enfática en alegar que no se trata de una suerte de adivinación y que es una práctica con fundamentos doctrinales en la misma Biblia (Joel 2; 28: *Y sucederá que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños, vuestros jóvenes verán visiones.*, 1ra de Corintios 12;10 *A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.*, y otras citas bíblicas). La Iglesia reitera que no se trata de un tipo de adivinación pues este tipo de prácticas, de nuevo según algunas citas bíblicas, desagradan a Dios.

Algunas conclusiones

A modo de recopilación, pretendo a continuación rescatar los puntos más importantes sobre los cuales se realizó la reflexión histórica en el presente capítulo. En primer lugar, el pentecostalismo o los pentecostalismos actuales tienen una raíz histórica en los movimientos conocidos como “Los Despertares” y estos a su vez en la Reforma Protestante que se gestó desde el Siglo XVI en Europa.

Beltrán Cely alega que los actuales pentecostalismos no son protestantismos aunque compartan varias de sus creencias y principios por el hecho de que los pentecostalismos no son movimientos religiosos secularizantes al estilo que lo fueron los protestantismos históricos hasta el siglo XIX, es decir, al no estar asociado el pentecostalismo a algún proceso modernizante, no podría ser considerado como un protestantismo (Beltrán, 2007)

Sin embargo, históricamente han existido movimientos protestantes de carácter conservador, como por ejemplo el Tercer Gran Despertar de donde nació el pentecostalismo. Entonces, en mi opinión, los pentecostalismos pueden ser movimientos protestantes de carácter conservador pero herederos también de la tradición propia de la Reforma. El carácter del ritual pentecostal tampoco está muy lejos, como se ha creído, de la forma dada a los rituales en los Despertares ya estudiados, pues fenómenos como los milagros, la glosolalia y otros tipos de experiencia también se daban en estos movimientos.

Entre las continuidades más importantes que presenta el movimiento pentecostal, nacido del Tercer Gran Despertar, con respecto a los anteriores despertares, se encuentra el carácter popular del movimiento, el deseo de una experiencia directa y cercana con Dios, la búsqueda de un “primitivismo” cristiano a la medida del Nuevo Testamento, la profesionalización del pastor, ministro o predicador y la vivencia de experiencias poco ortodoxas pero que tienen un fundamento también en las experiencias vividas por los apóstoles en el Nuevo Testamento y la manifestación del Espíritu Santo.

Respecto a estas manifestaciones y teniendo en cuenta que han sido comunes en la historia de los despertares, decir que el pentecostalismo latinoamericano reviste de un carácter mágico que encuentra afinidad cultural con el pasado y las costumbres indígenas es de alguna manera reducir el fenómeno y la complejidad del mismo, y, por otro lado, generar cierto tipo de estigmatización del movimiento pentecostal pero también de las costumbres y tradiciones indígenas ancestrales latinoamericanas.

Quizá la diferencia más importante del pentecostalismo con los anteriores despertares o reavivamientos religiosos es su carácter conservador y la posición que históricamente tomó con hechos políticos o económicos como el darwinismo, el liberalismo y recientemente el aborto, el matrimonio homosexual, etc. Sin embargo, que sea de carácter conservador no quiere decir que no tenga repercusiones económicas en la sociedad como se tratará de mostrar en el tercer capítulo.

En América Latina, el pentecostalismo nació como fruto de la labor misionera norteamericana de mitad del siglo XX, sin embargo, rápidamente las Iglesias pentecostales se fueron “naturalizando” y desligándose de las agencias y casas misioneras norteamericanas para ir creando pentecostalismos colombianos desde finales de los años 50’s de dicho siglo.

Como se señaló en el primer capítulo, varios autores (Houtart, Bastián, Ramírez Calzadilla, entre otros) señalan que la rápida aceptación y adaptación del pentecostalismo en América Latina obedece al carácter popular y de masas del mismo, siendo la pobreza y la precariedad social en América Latina un motor del crecimiento pentecostal en contraposición a protestantismos históricos y el catolicismo que no supieron captar las

necesidades religiosas de la población vulnerable del continente. Las cifras de creyentes pentecostales alrededor del mundo y su acogida en continentes como Asia, África y América Latina pueden confirmar es hecho.

La influencia del movimiento carismático en el pentecostalismo es importante porque despliega el uso de los medios de comunicación propios de la creciente globalización con fines evangelizadores, amplía la oferta pentecostal ya no solo a las clases populares como históricamente nació el pentecostalismo en el tercer gran despertar sino a clases medias y altas de la sociedad mediante un mensaje que llega de manera directa, sencilla y simple a todos los sectores sociales.

Por otro lado, tampoco se reduce la manifestación del Espíritu Santo a la glosolalia. La influencia de lo carismático en el pentecostalismo, según varios autores (van Houten, 2007) da surgimiento al neopentecostalismo, sin embargo, debido a la dificultad de definir sus prácticas y la gran heterogeneidad del movimiento he decidido dejar a un lado esta distinción para hablar de “pentecostalismos”.

Por último, con respecto a la heterogeneidad del movimiento, y sin dudar que existen rasgos en común con otras iglesias pentecostales, el estudio de la IDMJI demuestra cómo no se puede caer en generalizaciones muy amplias del pentecostalismo debido a la diversidad de prácticas, doctrinas, creencias y particularidades de cada congregación religiosa pentecostal en nuestro país.

III. Bienaventuranza en el más acá: Prosperidad, endeudamiento y ahorro en la IDMJI

En el presente capítulo se mostrarán los resultados de la investigación hecha en la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional (IDMJI) con respecto a la forma cómo se conciben los temas de la prosperidad material, el endeudamiento o los créditos y el ahorro en las personas para determinar cómo los creyentes practican estas enseñanzas y cómo esto incide en la sociedad y el modelo económico colombiano principalmente, pues es donde la IDMJI tiene la mayoría de sus sedes, pero también en aquellas comunidades donde tiene presencia a nivel internacional.

Se ha escogido la búsqueda de la prosperidad, el ahorro y el endeudamiento porque son temas que atraviesan directamente la vida cotidiana de las personas independientemente de su religiosidad y que expresan actitudes y valores básicos de las personas que guían sus prácticas económicas, entonces, se trata de establecer la influencia del mensaje dado en la IDMJI en la vida diaria de los creyentes

El presente capítulo trata de mostrar la incidencia por parte de la Iglesia (desde 1972) en la vida cotidiana de los creyentes que asimilan y practican estas enseñanzas, específicamente en los temas que dan marco al proyecto investigativo como lo son las prácticas de ahorro y endeudamiento, la idea de bienestar y prosperidad y su relación con el sistema socioeconómico actual.

La investigación se hizo a varios niveles para tratar de obtener la información más acertada de cada uno de los temas en cuestión. En primer lugar, se realizó una recopilación y análisis de diez “Estudios Bíblicos”, cultos en que la líder de la congregación, la Hna. María Luisa Piraquive de Moreno, de manera presencial o retransmitida, enseña sobre algún tema o pasaje bíblico y también responde preguntas de los creyentes acerca de pasajes de la Biblia o de sus vidas personales.

También se hizo un estudio de más de veinte predicaciones sobre las cuales se escogieron cuatro que tocan directa o indirectamente los temas que interesan. Aunque aparentemente es un número reducido, la centralidad en el manejo de la iglesia garantiza que estas cuatro predicaciones se hayan escuchado en absolutamente todas las sedes de la congregación, pues estas nacen en primer lugar de la dirección de la Iglesia, es decir, de la Piraquive de Moreno y el pastor general, Carlos Baena y son transmitidas a los demás predicadores de las iglesias para que de alguna manera “repliquen” las enseñanzas a la congregación.

Siguiendo con la metodología, se han realizado cinco entrevistas a predicadores y diez entrevistas a creyentes con el principal objetivo de que expresaran cómo vivían estas enseñanzas, qué pensaban de la bendición de Dios, de la prosperidad material, del ahorro, del crédito, de las dificultades económicas cotidianas, de la pobreza y otros temas que a lo largo del capítulo el lector podrá ver de manera clara. Con respecto a los predicadores, aunque son pocas las entrevistas, estas son un buen reflejo de lo que se enseña en todos los templos de la IDMJI, pues todos los predicadores para poder serlo deben llevar un tiempo importante (generalmente más de 5 años) recibiendo las enseñanzas de la predicación y además cursar y aprobar el “Instituto Bíblico”, o la escuela de predicación. Así mismo, todas las enseñanzas dadas en la Iglesia son impartidas por parte de la dirigencia de la Iglesia a los predicadores antes de que estos la enseñen en congregación, es decir, ningún predicador habla sobre lo que este quiera, sino que predica sobre lo que se le ordene que debe predicar este día.

Es importante fijar un límite en la investigación con respecto a la representatividad o no que puedan tener los creyentes escogidos para las entrevistas, debido a que no se pudo influir en el proceso de escoger la muestra, sino que la Iglesia dispuso directamente a las personas que serían entrevistadas. Sin embargo, después de la recolección de la

información, puede verse cómo los creyentes entrevistados corresponden en su mayoría a sectores medios – altos y por supuesto urbanos de la población, en su mayoría hombres entre 30 – 40 años.

Por último, pero no menos importante, se recopilaron veinte testimonios de personas que cuentan ante la congregación acerca de su experiencia en la iglesia, para poder analizar cómo los creyentes viven una cotidianidad que es atravesada ampliamente por Dios y las enseñanzas de la Iglesia. Aunque algunos de estos testimonios son de personas en el exterior, todos son reflejos o representaciones de las situaciones más importantes o predominantes en la vida de los creyentes. Estos son difundidos por la página web de la iglesia y pueden verse en cualquier lugar del mundo, constituyéndose a la vez de testimonios en enseñanzas para toda la comunidad de la IDMJI.

La cotidianidad de los creyentes de la IDMJI: un antes y un después.

Todas las enseñanzas de la IDMJI giran en torno a la importancia que tiene Dios en la vida de las personas y cómo éste se manifiesta en todos los aspectos de la cotidianidad de las personas y por esto, los creyentes deben agradarlo y hacer su voluntad en todos los espacios de su vivencia diaria como en la familia, en el trabajo, en la escuela o universidad, en el hogar y hasta en la intimidad.

Por esta razón resulta complicado tratar de hablar de una enseñanza del buen vivir en la IDMJI, sin embargo, para el tema que concierne la presente investigación resulta oportuno destacar algunos de los aspectos más importantes que enseña la Iglesia, que cuentan y testifican las personas con respecto a la pregunta simple de cómo debe ser un creyente de la IDMJI en su diario vivir.

Como se ha señalado, los creyentes de la IDMJI tienen la oportunidad de hacer preguntas en los cultos de Estudio Bíblico. Por ejemplo, se le preguntaba a la Hna. María Luisa acerca de cómo ser diligentes y agradar a Dios en la cotidianidad del trabajo⁷, la respuesta fue la siguiente:

“Ser diligentes es que todas las capacidades que tenemos ponerlas a trabajar para vivir, para ser organizados, para la familia, cumplir con los deberes, trabajar, estar al día con la renta, con los gastos, con la comida, con el vestido, el estudio de los hijos, diligente es no estar uno sentado cruzado de brazos y sin tener que comer, no, hay que trabajar, voy a mirar que voy a trabajar, que voy a hacer, que me invento, que me invento para ayudar a aportar en el hogar porque de pronto el marido, el esposo, no gana lo suficiente entonces ella también tiene que mirar de qué forma ayuda y aporta [...] Y eso sí darle, el primer lugar a Dios, y eso no significa tampoco que todas las noches tenga que dejar muchas responsabilidades, muchos compromisos y estar en la iglesia todas las noches, no porque usted tiene que medir su tiempo, tiene que distribuir su tiempo y ser ordenado en su

⁷ Estudio Bíblico del 21 de abril del 2015, en Santo Domingo, República Dominicana.

trabajo y en su estudio, y en la búsqueda de Dios. Porque Ud. no solo agrada a Dios en la congregación, lo agrada en el trabajo, el estudio, donde esté, tiene que agradarlo con sus actos, con sus pensamientos."

En otro Estudio Bíblico (EB) la Hna. María Luisa Piraquive (de ahora en adelante MLPM) responde una pregunta acerca de la pereza⁸, según la enseñanza, la pereza es un demonio que *"toma posesión de una persona, entra a habitar en el cuerpo de una persona sea hombre o mujer y claro, esta persona comienza a tener esa pereza y no quiere hacer nada, y va a vivir arruinado. Arruinado espiritualmente y materialmente"*.

Como se puede ver, la congregación hace énfasis que el agradar a Dios no es solamente acudir a la congregación, se hace un énfasis en que toda acción de la vida debe ser realizada para agradar a Dios y estar destinada a dar "buen testimonio" que es básicamente, dar ejemplo y mostrar a las personas que no acuden a la iglesia cómo debe ser la conducta de una persona que se llame "hijo/a de Dios".

Las predicaciones que se dan en la iglesia, de igual manera son para generar un cambio de actitud del creyente en su vida cotidiana que le permita estar en comunión con un Dios que está presente en todos los aspectos de la vida, estas predicaciones están todas sustentadas doctrinalmente en pasajes bíblicos y como ya se ha mencionado, son dadas por MLPM al predicador general de la Iglesia, Carlos Baena, y este a su vez las descentraliza a todas las obras de la IDMJI del mundo.

En una predicación llamada "la honestidad", se enseña básicamente que la persona que quiera agradar a Dios tiene que ser responsable en su diario vivir. Es, sobre todo, una honestidad comprendida como un valor para el agrado de Dios. También esta honestidad es vista como el reconocimiento de los errores, se citan pasajes bíblicos para enseñar que una persona puede tener muchas riquezas, pero si no está bien delante de Dios no está siendo "honesto" con él.

Pero no debe confundirse este tipo de predicaciones y enseñanzas con que se esté motivando directamente a las personas a conseguir dinero y bienes materiales como señal que Dios está con ellos. En la enseñanza de "cuidarnos del materialismo" se predica de que lo principal en la congregación es cuidar la vida espiritual, independientemente de los bienes materiales que uno pueda contar. Ya he hablado sobre el uso de un lenguaje bastante simple en la IDMJI, al respecto de esta enseñanza, Carlos Baena, pastor general, dice:

"Hay gente que dice "si Dios no me da un viaje, me muero; si no me da una casa grande, me muero; si no me da un carro, me muero" la persona que no es materialista es una persona a la que no le importa eso, si tiene el carro, el viaje, el cargo, bien; si no, le da

⁸ EB Hialeah Fl., USA. 24 de diciembre de 2014.

igual, lo importante es estar al día con el señor, estar bien con el señor. El que es materialista está aferrado a las cosas y si no las consigue se decepciona, sufre, deja la iglesia. El señor quiere que siempre luchemos por lo puro, por lo perfecto, por la virtud y por lo espiritual.⁹

En una de las entrevistas, un predicador manifestaba que el objetivo de la enseñanza es que la persona cambie y sea mejor, que la *“la enseñanza del evangelio es una enseñanza de valores, de hacer lo que es correcto, de no afectar al otro”, que “Dios quiere practicantes, hacedores de su palabra”*. Otro predicador dejó que *“Una cosa era antes de llegar a la Iglesia y otra después de llegar a la Iglesia [respecto a la vida de la persona], porque lo que hace Dios es hacerlo trabajar con honestidad, con moral, con organización. con un pensamiento muy temeroso de Dios, un pensamiento muy dado a ser una persona correcta”*.

Entonces, aunque las enseñanzas de la iglesia no van dirigidas a que las personas ganen dinero en nombre de Dios o a que una persona tiene que ser adinerada para considerarse bendecida por Dios, sí se hace énfasis en una dedicación al trabajo, en promover valores como la honestidad, como ser los mejores en las labores cotidianas, en agradar a Dios mediante un buen ejemplo en todos los aspectos de la vida.

entonces, ¿cómo asimilan las personas las enseñanzas dadas en la IDMJI en sus vidas? Pedro¹⁰, hombre casado de 29 años dice con respecto a la pregunta de ¿Cómo tiene que ser una persona que conoce a Dios en actitudes de la vida como trabajo, hogar, mercado, arriendo, puntualidad, etc? que:

La enseñanza es siempre orientada a que seamos testimonio, que seamos luz, ejemplo, que seamos el mejor empleado, el mejor estudiante, y para eso tenemos la ayuda de Dios que en la profecía nos dice que nos va a respaldar en el trabajo, en el estudio, que seamos responsables en el hogar, la doctrina va orientada a que siempre demos lo mejor, que seamos responsables y honestos en ese sentido, en todos los aspectos de la vida, en el estudio, no robarle el tiempo al señor, es decir, no orar, no leer la biblia en el trabajo, sino que todo tiene un tiempo y ese tiempo no va a ser en el horario laboral, Pienso que desde ese punto de vista la doctrina nos enseña que seamos responsables en el trabajo y mejores empleados.

La responsabilidad y el “testimonio” son aspectos centrales en la vida de las personas. A la misma pregunta, Rosario, mujer de 52 años dijo que *“yo nunca he vivido en arriendo, pero he visto que la gente muchas veces determina las cosas a aquello que no es tan importante y todo lo que es importante lo deja para después, por eso la gente no cumple y ahí deja de*

⁹ Enseñanza “Cuidarnos del Materialismo”, IDMJI, Archivo digital la IDMJI.

¹⁰ Los nombres de todos los entrevistados se han cambiado por razones éticas y legales.

ser correcto y responsable en sus cosas, y uno acá [en la iglesia] aprende a ser responsable”.

La cuestión central de esta enseñanza es la pregunta de cómo un “hijo de Dios” puede ser un empleado, empresario, o trabajador ejemplar, es decir, cómo puede el creyente siempre dar en sus labores el ya mencionado “buen testimonio” y así ganar gente para Dios. Al respecto, MLPM dice: “

“si usted trabaja en un centro comercial, en una tienda y si usted comienza a robar una prenda que para regalársela al otro, el otro seguramente le agradece "ay muchas gracias, es usted detallista, me regalo eso" pero Dios está viendo a esta persona que robó, eso no le agrada a Dios, entonces le dice que los hijos de Dios están mezclados en el mundo y tienen que trabajarle al mundo, trabajar y algunos hijos de Dios son empresarios también y tienen que emplear a personas del mundo, y usted tiene que ganar amigos o hacerse la amistad de la gente pero de buena forma, con honradez, con la sinceridad, con la rectitud, honorabilidad, organización y así usted ganará amigos para que un día esos amigos le tiendan a usted la mano, si usted le va a dar [al amigo] dele de su dinero, de lo suyo, de su salario o de su sueldo.”¹¹

Los creyentes en la Iglesia, dan testimonio en la congregación del cumplimiento de estas enseñanzas en sus vidas, ya sea en temas como el empleo, el estudio, becas, viajes y otros sucesos de éxito que les indican que Dios está agrado por su buen comportamiento, su fidelidad y finalmente su buen testimonio. Al respecto, una creyente testifica en Suba delante de la congregación:

“El Señor me hacía la promesa de que estaría estudiando a un bajo costo en la universidad que yo quería. Fue así que ingresé a aquella universidad con media beca, hoy estoy a punto de culminar mis estudios y el señor cada día me sorprende más. Hace dos años me dijo que me iba permitir seguir adelante con mi carrera profesional y me iba a dar el dinero para poder hacerlo. El semestre pasado, el señor me permitió ganar un concurso en el que quedé como ganadora a nivel de Latinoamérica y gracias a ese dinero completé el monto para pagar el semestre. Es así como en medio de dos meses el señor me sorprendió aún más, recordando sus promesas de que estaría recibiendo galardones, grandes ofertas de trabajo y atravesando fronteras. El señor me dio una beca que me cubre los gastos totales de lo que me queda de estudio, una maestría en el extranjero y la oportunidad de trabajar en una multinacional. Todo lo testifico para darle la gloria y honra al señor”¹²

Entonces, las personas que pertenecen a la congregación experimentan un antes y un después en sus vidas, marcado principalmente por un cambio de actitud en todos los niveles de la vida diaria (estudio, trabajo, familia, intimidad, etc.) y principalmente influenciado por una nueva moral adquirida gracias a la enseñanza de que Dios está presente y vigilante de cada instante de la vida de las personas y por eso deben actuar no

¹¹ Ibídem.

¹² Testimonio Suba, Bogotá, Colombia. Julio de 2016.

para cumplir leyes, reglas o códigos “materiales” sino para la obediencia y el agrado de Dios.

Sin embargo, la enseñanza de la IDMJI no solo atraviesa los comportamientos cotidianos de quienes la interiorizan en cuanto a sus labores profesionales, estudiantiles, etc. Los creyentes de la congregación, como se verá a continuación, también son enseñados para agradar a Dios en cuestiones económicas como la forma de consumir, las obligaciones crediticias, los préstamos o el ahorro.

Ahorro, endeudamiento y consumo

Aunque se podría decir que toda la enseñanza de la IDMJI es una enseñanza para la cotidianidad, es interesante separar los temas del ahorro y del endeudamiento pues merecen especial atención para así poder entender cómo es la manera de consumir de una persona perteneciente a la congregación.

En primer lugar, para conocer la posición y lo que se enseña en la iglesia con respecto a los temas de la presente investigación, se recurrió a hacer una serie de entrevistas con algunos predicadores de la institución en la ciudad de Bogotá. Con respecto a estas entrevistas, y al ser bastante similar en todas las respuestas dadas, se presentará una respuesta generalizada y si es el caso, se citará una parte textual de la entrevista para ilustrar al lector de una mejor manera.

Para conocer cómo viven estas enseñanzas las personas pertenecientes a la IDMJI se han usado principalmente dos recursos: se hizo una serie de entrevistas a creyentes que ya llevan un tiempo importante en la congregación para preguntarles esencialmente sobre cómo viven en su experiencia de vida estas enseñanzas; por otro lado, se recurrió a obtener algunos testimonios que dan las personas en la congregación para ver la atribución que se le hace a la obra de Dios en temas económicos como los ya mencionados.

Por fidelidad a las respuestas y testimonios obtenidos, y por el convencimiento de que presentarlos de una manera directa ayuda a entender el tema de una mejor manera, en algunos momentos presentaré las preguntas y respuestas de manera textual para al final dar una conclusión sobre lo presentado y una interpretación en relación al problema que guía el presente proyecto.

A la pregunta hecha a los predicadores de **¿Cuál es la actitud que debe tomar el creyente respecto al ahorro?**, una respuesta general es que la IDMJI enseña que la personas tienen que ser organizadas con sus finanzas, no gastar más de lo necesario, ahorrar de ser posible y no endeudarse, todo eso está orientado de nuevo a "dar buen testimonio" y en últimas a agradar a Dios.

Uno de los predicadores, especialmente respondió:

“incluso nuestra HML ha sido un gran ejemplo del ahorro. También leyendo el libro que ella escribió que se llama “Vivencias” donde escribe los comienzos de la Iglesia hace 44 años (1972), ella narra cómo vivió con su familia momentos de muchísima escasez, pero a pesar de la escasez ella comentaba que Dios nunca le faltó y proveía pero ella ahí dice que siempre guardaba algo, siempre ahorraba para que en algún momento que faltara decir “aquí tengo un ahorro” y ella nos lo ha enseñado y nosotros lo hemos enseñado a través de las enseñanzas que conviene ahorrar, así sea poco pero es posible ahorrar, así sean 50 pesos es posible ahorrarlos. Hay que ser organizados y disciplinados y la iglesia promueve e incentiva que esto suceda¹³”

Para conocer si esta actitud a ahorrar es adquirida por las personas después de cierto tiempo en la congregación o si de alguna manera, las personas que llegan a la iglesia ya son ahorradoras, pregunté a los creyentes en las entrevistas **“¿Cuál ha sido su actitud respecto al ahorro antes y después de pertenecer a la Iglesia?”**. A lo que un creyente respondió:

“En muchos estudios bíblicos, las enseñanzas o los testimonios nos enseñan cómo comportarnos con nuestros dineros, digamos que es utilizar la sabiduría en todos los aspectos de nuestra vida aún en los aspectos económicos, como Dios dice, en los dineros que él nos permite tener a través de los trabajos, o lo que ganemos, o los regalos, siempre debemos aplicar la sabiduría y dentro de eso está ahorrar, disponer un dinero para alguna eventualidad o para invertir en alguna opción o para adquirir bienes, siempre dentro de todas las enseñanzas está el guiarnos a utilizar todo con sabiduría.”

Karen, otra creyente entrevistada respondió lo siguiente:

“Digamos que cuando no estaba en la Iglesia no era tan consciente del asunto, mis gastos eran en otras cosas que actualmente diría que no me beneficiaban mucho, invertía dinero y no tenía consciencia, pero en la actualidad con las enseñanzas de la Iglesia y lo demás mi vida ha cambiado y así mismo mis dineros son enfocados en cosas que son de provecho para mí para mi familia, para el crecimiento personal me ha ayudado mucho.”

Sobre **cuál es la actitud que debe tomar el creyente respecto al crédito o al endeudamiento**, la respuesta general de todos los predicadores es que la enseñanza que da la Iglesia es a no endeudarse con personas especialmente, porque en el caso de quedar "mal" con el préstamo, es decir, a no poder responder con la deuda, se está dando mal ejemplo (de nuevo el “mal testimonio”) y en últimas se está dejando el nombre de la iglesia afectado.

Sin embargo, la enseñanza general es que si la persona tiene la capacidad económica y el respaldo financiero para hacerlo se puede hacer, pues muchas veces, creyentes con

¹³ Entrevista con predicadores, septiembre de 2016. Archivo Personal.

empresas u otras actividades, tienen la obligación de tomar créditos para sus actividades profesionales y así crecer en sus negocios.

Le pregunté a los creyentes **¿Cuál ha sido su actitud respecto al crédito y al endeudamiento antes y después de pertenecer a la Iglesia?**, de nuevo quisiera destacar la respuesta dada por Karen, quien manifiesta que:

“Es muy diferente ahora, antes no importaba si me endeudaba o lo hacía de una manera irresponsable, no tenía en cuenta cuanto podía pagar o cuanto no, quería algo, me endeudaba y ya. Ahora, con las enseñanzas de la Iglesia las cosas son muy diferentes, pienso muy bien las cosas antes de hacerlas, las cuentas de que puedo hacer y que no puedo hacer y si no, no lo hago”

Los testimonios sobre las deudas reflejan esta enseñanza, sobre todo, cuando las personas en congregación hablan sobre como Dios pagó sus deudas y les enseñó a no tomar créditos ni otro tipo de obligaciones. En un testimonio en la iglesia de Houston, Texas, USA, un miembro de la congregación testifica:

“Buenos días hermanos testifico que hace unos días llegó el banco cobrándome algo que debía del 2012 Y Dios en profecía me dijo: no te preocupes porque yo voy a borrar esas cuentas que eran \$8720 dólares que tenía que pagar. Me hicieron dos auditorías, esperé y me llegaron dos cartas a mi casa por el valor de que tenía que pagar y en estos momentos estuve haciendo unos trámites y necesitaba un paz y salvo de esa entidad para continuar con mi proceso. Entonces tuve que llamar allá Y para sorpresa mía el señor me dijo: yo voy a pagar Y a borrar esas deudas. Pues apareció en ceros, \$7,20 era lo que yo tenía que pagar, era lo que tenía de deuda y yo le dije la persona: yo necesito que aclare esa parte porque no quiero sorpresas más adelante, creo que estoy debiendo más. Ellos me dijeron “mire tengo su récord desde el año que entro a este país Y usted lo que tiene es esa esa deuda \$7,20”. Le doy la gloria y la honra a Dios porque él se ha manifestado.”¹⁴

Otra persona, esta vez en Hartford, Ct., USA, también testifica:

El señor me ha cumplido mucho, no podría contarles todo lo que ha hecho. Yo tenía muchos problemas y el señor me decía siempre: hija no se endeude que yo voy a pagar todas sus deudas. Yo decía como señor sino tengo ni trabajo. Esta semana el señor me bendijo tanto tanto, que no me alcanzó el tiempo para hacer todo el trabajo que tenía que hacer y trabaje mucho con mi esposo, muy cansados hasta las nueve de la noche y no me alcanza el tiempo para hacer todo el trabajo que el Señor medio. Pagué esa semana muchas deudas que tenía, Dios medio ese dinero para todo. Todo lo que yo le pido al señor el todo me lo da, Yo no sé cómo lo hacen pero lo hace.¹⁵

Respecto a **cómo debe ser la manera de consumir bienes o servicios por parte del creyente**, los predicadores respondieron que la enseñanza que se da es para que las

¹⁴ Testimonio Houston, Texas, EU. Junio de 2016.

¹⁵ Testimonio Hartford, Ct, USA. Junio de 2016.

personas no gasten en cosas innecesarias o cosas que no necesitan, esto quiere decir que, si una persona tiene para comprar algún bien o servicio, viaje o lo que sea, lo puede hacer, pero en ningún momento exceder sus capacidades de gasto.

Otro predicador manifestó: *“El señor nos enseña a ser muy ordenados a ser muy responsables, a gastar lo necesario, a no despilfarrar, esas son las bases de la doctrina para tener, primero, una vida digna y segundo, empezar a ahorrar, porque la idea de ahorrar en Colombia no es muy diciente en el ser humano. El colombiano no es dado a ahorrar¹⁶”*

Para ver de nuevo, como se reflejaba esto en los creyentes, **pregunté si se es ahora más consciente del dinero que se gasta y en qué lo gasta**, a lo que John, un creyente entrevistado dijo : *En la Iglesia nos enseñan a ahorrar, a ser ordenados y organizados en la parte económica, sí lo aplicamos, yo lo aplico con mi esposa, con mi hogar, tenemos unos cuadros en Excel donde ponemos los flujos de caja, los egresos, los ingresos, las inversiones que vamos a hacer y tenemos pues un monto, un concepto presupuestal llamado ahorro, si lo tenemos, sí lo hacemos.*

Prosperidad material y dificultades económicas

Como se ha venido mostrando, el pertenecer de una manera comprometida a la IDMJI crea algunas nociones y comportamientos en las personas de cómo debe ser su vida cotidiana, sobre cómo deben ser su actuar en todos los aspectos de la vida y específicamente cómo debe ser la manera de ahorrar, endeudarse y consumir bienes y servicios por parte de los creyentes.

A continuación, se entrará en un tema central para la investigación que es el de la prosperidad material de los creyentes en la congregación, ya sea porque tengan esta prosperidad o por la ausencia de la misma. De la misma manera, se tratará de dilucidar el tema a través de las mismas enseñanzas de la líder de la congregación MLPM, lo que dicen los predicadores y lo que dicen y testifican los creyentes.

En un Estudio Bíblico en la ciudad de Ibarra, Ecuador, en octubre del 2014, una creyente le preguntó explícitamente a MLPM sobre la prosperidad, a lo que respondió:

“Nosotros aquí primero que todo tenemos la bendición del señor, él sabrá si nos va a prosperar o no en los bienes materiales, aunque él dice que por eso no nos preocupemos ni busquemos esos bienes materiales porque nuestros bienes, nuestra herencia está con el allá en la eternidad. Aquí él se comprometió a darnos lo necesario para que nada nos falta,

¹⁶ Entrevista con predicadores, septiembre de 2016. Archivo Personal.

*pero la felicidad nadie la da, el dinero no la da, solo Dios. Entonces, solo Dios hace al hombre feliz.*¹⁷

A la pregunta hecha a los predicadores de **cuál es la enseñanza de la Iglesia con respecto a la prosperidad y específicamente la prosperidad económica**, varios de ellos y de manera casi instintiva citaron el Salmo 37:25: *“Joven fui, y he envejecido y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan”*. Argumentando que puede haber personas ricas o pobres en la iglesia, pero los hijos de Dios nunca les va a faltar lo necesario para vivir dignamente. Entonces, para la IDMJI la obra de Dios no es directamente de enriquecimiento en las personas, pero como se ha visto sí es una enseñanza de organización, honestidad, dedicación, diligencia, que en últimas repercute en bendiciones materiales. Por ejemplo, un predicador manifestaba que *“puede haber personas que profeticen y Dios las use muy bonito y que sean personas adineradas o personas de una condición económica más humilde y de igual manera son personas bendecidas por Dios, pero no les va a faltar nada.”*¹⁸

También a los predicadores les pregunté si **Una persona próspera económicamente se puede considerar bendecida por Dios**, aunque no se enseñe directamente a que la acumulación de riquezas o capital sea una señal de la bendición, sí se enseña que un hijo de Dios “vive bien” y dentro de este buen vivir entraría la prosperidad económica. Por ejemplo, un predicador respondió:

*“Siempre, y se ha visto de una manera muy bonita porque todos hemos tenido ascensos, hemos podido en nuestro aparte intelectual estudiar, hemos podido sacar adelante las carreras, hemos podido trabajar en empresas grandes o pequeñas. Allí nos pone como un ejemplo delante de todos y también hay hermanos a los que Dios les ha dado empresas. Hay unos a los que tienen esa bendición de Dios que son comerciantes o industriales o tienen un negocio, otros de alguna manera, son buenos empleados y también por eso son bendecidos porque son muy apetecidos.”*¹⁹

A la pregunta hecha a los creyentes de si **¿se siente una persona próspera?**, todos manifestaron que sí, que, aunque la prosperidad no solo era en el campo material sino también espiritual, todos se sentían prosperados por Dios. Santiago, particularmente manifestó:

“Sí, claro, a mí no me ha faltado nada. El señor todo lo ha dado, en la vida como cualquier persona va a haber momentos de escasez o dificultades económicas, pero en la Iglesia, el señor ha cumplido en sus promesas y nunca me ha faltado nada gracias a Dios, me lo ha dado todo, no me quejo, me ha dado bendiciones como por ejemplo viajar sin plata,

¹⁷ Estudio Bíblico Ibarra, Ecuador. 16 de octubre de 2014.

¹⁸ Entrevista con predicadores, septiembre de 2016. Archivo Personal.

¹⁹ Entrevista con predicadores, septiembre de 2016. Archivo Personal.

entonces es muy bonita la mano de Dios y de todos modos económicamente estoy bien, estable.”

Las preguntas de que, si **¿El pertenecer a la Iglesia le ha ayudado a esta prosperidad, si ¿Cree usted que si una persona anda bien delante de Dios debe ser próspera económicamente?**, y si **han testificado de estas bendiciones**, fueron respondidas afirmativamente por todos los creyentes. Rosario, una creyente entrevistada respondió contando algo de su vivencia personal:

“Sí, porque pues digamos, Dios nos sorprendió a mi esposo y a mí, cuando mi esposo tenía una empresa, un taller de carrocerías para buses, Dios le decía que iba a cambiar de trabajo, que iba a tener sus ingresos, que no se afanara, que ya no iba a tener que desempeñar esa labor tan dura y tan pesada porque ya no era fácil para mi esposo. En Bogotá empezó a funcionar el Transmilenio y la reparación de carrocerías para buses no era rentable, entonces la empresa se cerró, se arrendó la bodega y lleva más de 15 años arrendada y ahí están las personas pagando su arriendo y en ese momento Dios le dijo a mi esposo que le iban a dar una bendición económica. Y una persona que tenía un problema con un banco se le acercó y le dijo "yo quiero que usted mire una bodega que yo estoy vendiendo" muy cerca de donde él tiene la bodega, se pudo llevar a cabo ese negocio, así es que pudo tener otra bodega y luego Dios le habló de otra bendición económica, una casa que se compró en un precio y luego se vendió en otro precio haciéndole un arreglo muy normal, pero fue todo guiado por Dios. Y aun físicamente, algún día Dios me dijo, vas a recibir un dinero que nunca me has pedido pero que me place dártelo, así es que recibimos un dinero en efectivo y no fue un dinero pequeño, fue un buen dinero y yo lo testifiqué, claro que lo he testificado.”

Arturo, a la pregunta de si **¿Cree que el pobre o la persona que esté atravesando por una situación difícil en lo económico es porque no anda bien delante de Dios?** dijo que *“Dios premia la obediencia, indiscutiblemente si uno le hace caso a Dios no tiene problema. Si no le hace caso, aténgase a las consecuencias”*. En esta respuesta no hubo consenso entre las respuestas de los entrevistados, pues varios de ellos manifestaron que si una persona estaba atravesando una dificultad económica podría ser una prueba de Dios y que no se debía juzgar si el creyente estaba “bien o mal” delante de Dios.

Entonces, de esta manera se puede tener una idea de lo que se enseña en la congregación acerca de la prosperidad y las bendiciones materiales, sin embargo, como ya se señaló, el pentecostalismo es una religión que tiene gran acogida entre la población vulnerable precisamente por brindar un mensaje de consuelo para las dificultades materiales de este mundo.

Es por esto que a los creyentes les pregunté si **¿Piensa que pertenecer a la Iglesia y seguir las enseñanzas lo han ayudado a sortear las dificultades de la vida cotidiana?** Las respuestas de todos los creyentes fueron afirmativas, de alguna manera confirmando lo

que se ha escrito por el pentecostalismo, pero no solamente debe vista como una religión “consoladora de los pobres” sino también como una religión que motiva a sus creyentes a salir de estas dificultades, por ejemplo, Richard a esta pregunta respondió:

“Definitivamente en momentos de escasez uno se limita en muchas cosas que teniendo el recurso podría adquirir, ya prioriza los gastos y eso lo hemos aprendido acá en la Iglesia, evitaría al máximo prestamos cuando no hay capacidad económica, en momentos de dificultad que se han vivido, la enseñanza es la guía para que uno diga "no, me voy a abstener, voy a administrar mis gastos, hay prioridades en la parte económica, voy a ser seguimiento a los recursos que entran" y no solamente la enseñanza sino que uno termina viendo la mano de Dios porque de una u otra manera Dios lo saca de las dificultades porque aparecen esos dineros adicionales con los que no se contaba, entonces uno conjuga ambas cosas: la mano de Dios se concatena con la enseñanza que uno recibe entonces en momentos de dificultad material Dios lo saca adelante.”

En varios de los testimonios recogidos queda en evidencia estas dos cuestiones, tanto de la prosperidad material que gozan los creyentes de la IDMJI manifestada en la adquisición de inmuebles, vehículos, estudios, regalos, etc. Pero también de la mano de Dios en la situación contraria, es decir, cuando se está pasando por dificultades económicas y materiales y se necesita este “alivio espiritual”.

En Pereira una creyente en la congregación testificó que: *“El señor me ha dicho que le estaría dando un bien material a un ser querido y sucede que el señor hace poco estuvo firmando las escrituras de un apartamento en los Nogales y pues es una bendición del señor”*²⁰. En Suba, Bogotá, otra mujer relata que:

*“El señor en su santa profecía me había dicho que nunca me iba a faltar esos dineros que yo necesitaba, resulta que al salir del trabajo un día yo ya no tenía dinero para el transporte, es así, como en una esquina yo estaba parada para pasar al otro lado, cuando pasó una serie de carros cuando empezó a volar billetes, volaban billetes de 50, de 20, de 10. La gente estaba detrás mío y nadie veía, solo yo veía esa plata, me daba miedo recogerla. Entonces me agaché y recogí todos esos billetes, eran 350 mil pesos que el señor me regaló porque faltaban como 15 días para que me pagaran. Esa noche me fui para la iglesia a darle gracias a Dios y a diezmar”*²¹

Como ya se ha mostrado, la IDMJI no solo tiene un carácter nacional, pues su rápida expansión se ha dado en muchos países de América Latina y otra parte importante en Estados Unidos y En Europa, en Texas, USA, una mujer cubana cuenta lo siguiente en medio de la congregación:

“Testifico para gloria de Dios que hace un mes el me trajo a este templo, gracias a Dios a través de mi tía. A la siguiente semana Dios se me estaba cumpliendo sus

²⁰ Testimonio Pereira, Risaralda, Colombia. Julio de 2016.

²¹ Testimonio Suba, Bogotá, Colombia. Julio de 2016.

profecías que iba a tener en mis manos un dinero para mi residencia y para otros papeles que necesitaba en este país para continuar con mis estudios. La gente me estaba diciendo que no podía continuar que me iba atrasar en la escuela Y le doy gracias a Dios porque Dios abrió camino, Dios abrió las puertas, Dios ha sido fiel porque el lunes yo recibí la promesa y el jueves siguiente ya tenía el dinero en mis manos y estaba haciendo los papeles para la residencia. Ya a la otra semana tenía el papel de mis padres de Cuba para continuar en la escuela y le doy gracias a Dios”²²

Pobreza e intervención social

Pero surge la necesidad, entonces, de saber cuál es la opinión que presenta la IDMJI sobre la pobreza material que vive mucha gente en Colombia y lugares donde hace presencia la Iglesia como América Latina, África o Asia, y aun, en lugares que desde una perspectiva de modernidad pueden considerarse “desarrollados” pero que cuentan con grandes cifras de población vulnerable en su mayoría latinos o inmigrantes.

Lo primero es que dentro de la Iglesia se predica la solidaridad entre creyentes, y yendo más allá, cuando una persona o familia muy conocida en la congregación y que lleva cierto tiempo dedicada a la labor espiritual está pasando por una dificultad económica recibe ciertas ayudas como mercados, dineros para arriendo, etc.

En Málaga, España, un creyente español preguntó a MLPM sobre qué debía hacer una persona en la iglesia si sabía de algún hermano espiritual que estaba en una dificultad económica, a lo que ella respondió:

“hay que ayudarles. Sí, ayudarles, tener misericordia, tenderles la mano. Eso hay que hacerlo. Cuando no se sabe eso ya es otra cosa, pero si alguien se entera hay que hablar y hay que tratar de ayudar de una manera, de otra, como se pueda y tenderle la mano a las personas, eso hay que hacerlo.”²³

Esto, de alguna manera es contradictorio a lo que se ha escrito por algunos autores sobre el pentecostalismo y el neopentecostalismo como una forma de religión que promulga un individualismo y competitividad entre las personas que la practican (Bonilla Morales, 2007). Como se ha tratado de mostrar, en la IDMJI la enseñanza no va dirigida a que las personas se enriquezcan como señal de la bendición de Dios, existe una predicación llamada “los pobres en Espíritu” donde se enseña que un pobre de Espíritu no es necesariamente la persona que no tenga dinero, que esté desempleada o que tenga necesidades materiales. Se dice que “Un pobre de espíritu puede tener dinero o no, el pobre de espíritu se conoce en su corazón. Puede que haya alguien que tenga posibilidades materiales y sea pobre de espíritu en su corazón por la humildad que tiene”

²² Testimonio Houston, Texas, EU. Junio 2016.

²³ Estudio Bíblico Málaga, España. 16 de diciembre de 2014.

Sin embargo, durante las entrevistas a los predicadores les pregunté **¿cuál es la posición de la Iglesia respecto a la pobreza en Colombia?**, a lo que de nuevo y de manera natural todos respondieron que en la Biblia dice que siempre van a haber ricos y pobres. Uno de ellos manifestó que *“en todos los países, no solo en Colombia van a haber pobres o ricos y digamos que no nos salimos de eso”²⁴*.

Entonces, la IDMJI no busca en últimas un cambio social, tampoco busca un cambio en el sistema económico o en los valores económicos mismos del sistema, se podría decir que la Iglesia a través de sus enseñanzas forma personas capacitadas para estar dentro de este sistema y, por otra parte, a las personas que han sido perjudicadas por este sistema, les brinda un consuelo espiritual. Sin embargo, bajo la idea de ser “buenos cristianos” y hacer “obras de misericordia”, todo sustentado bíblicamente en Santiago 1;27: *“La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo”*.

En el año 2000 se crea la Fundación Internacional María Luisa de Moreno (de ahora en adelante FIMLM), es la forma como la IDMJI a través de otras entidades y donantes particulares pretende cumplir el mandamiento de la misericordia y la ayuda al prójimo. Sobre la fundación también se les ha preguntado a los predicadores, a lo que todos respondieron que era la manera de cumplir con los valores cristianos de ayudar a los pobres y a los necesitados, según ellos, la Iglesia directamente no hace esta labor porque es materializar la enseñanza y hacer que las personas “busquen a Dios pretendiendo un beneficio económico”

Las labores de la fundación principalmente han sido la construcción de escuelas o colegios en zonas apartadas del país, la capacitación en productividad de personas y familias en estos territorios y la ayuda a personas con algún tipo de discapacidad.(«Fundación Internacional María Luisa de Moreno - Colombia - Inicio», s. f.) Sin embargo, y como se ha señalado, ni la Iglesia ni la Fundación pretenden un cambio en el sistema socioeconómico actual, por lo que su labor en las comunidades es de asistencia, capacitación que en últimas se convierten en ayudas para la integración de estas comunidades al sistema.

Un tema polémico y que está dentro de este entramado de las cuestiones económicas ligadas a la religión es el del diezmo, por su naturaleza y complejidad a continuación se le dedicará un espacio aparte dentro del presente capítulo, para brindar al lector la oportunidad de conocer cómo se justifica doctrinalmente el diezmo, qué opinan los dirigentes y predicadores sobre el diezmo y finalmente pero no menos importante, cómo asimilan esta enseñanza (y cómo está ligada a otras enseñanzas) los creyentes de la congregación.

²⁴ Entrevista con predicadores, septiembre de 2016. Archivo Personal.

Diezmo y ofrendas

Doctrinalmente, el diezmo y las ofrendas tienen su primer fundamento bíblico en las ofrendas que hicieron Caín y Abel a Dios sobre lo que producía la tierra y los animales que tenían para su sustento, de ahí en adelante, en la biblia se encuentran otros ejemplos de personajes bíblicos que ofrecieron a Dios las primicias de sus cosechas o directamente la décima parte de todos sus bienes materiales.

Sin embargo, en la IDMJI dar los diezmos y las ofrendas es un acto voluntario y según sus dirigentes *“Dios es el encargado de enseñarle a cada persona”*, esta enseñanza es por esto rara vez dada en el púlpito, pero sí son conocidos los testimonios de personas que narran como han aprendido a diezmar por experiencias como la profecía, los sueños o las visiones.

Por otro lado, los diezmos son justificados en la iglesia a que éstos cumplen los gastos de funcionamiento de la obra de Dios en toda su parte material, por ejemplo, en un Estudio Bíblico en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en marzo de 2015, MLPM señaló que:

“Los diezmos y la ofrenda nunca han sido abolidos ni quitados, sería ilógico que Dios les dijera a sus apóstoles que fueran a predicar a todo el mundo, y ¿cómo iban a predicar sin tener para el transporte, para el hospedaje, para la comida, para las necesidades, si entonces no existiera un Diezmo o una ofrenda? no tendría lógica que Dios pusiera al hombre a hacer estos trabajos si le prohibiera el asunto del Diezmo.”²⁵

También, la iglesia justifica el gasto del dinero recogido de los diezmos y las ofrendas en la compra y arrendamiento de nuevos templos para la congregación y para el crecimiento de la *“obra de Dios”*, al respecto, en un Estudio Bíblico en Weston, Florida, USA, MLPM manifestó:

“[...] por ejemplo compramos un templo para la iglesia en Nueva York y los dueños de ese templo eran unos presbiterianos o bautistas creos, y ellos vendieron porque ya no tenían creyentes entonces entraron en bancarrota, entonces nosotros compramos ese templo y el abogado decía “qué curioso porque ellos vendiendo por bancarrota y ustedes comprando e invirtiendo una cantidad de dinero en eso para una iglesia” el abogado era asombrado porque él decía “yo veo que todos están en bancarrota todas estas iglesias y están vendiendo los templos y yo veo que ustedes los compran”, ve? porque eso costo un montón de dinero como 1 millón y medio de dólares y ellos asombrados de que nosotros la iglesia comprando un templo, Dios ha cumplido con esa promesa de que el dinero no faltaría”²⁶

Una de las pocas enseñanzas que se imparten desde el púlpito es la del *“dador alegre”*, allí se compara el diezmo con otras ordenanzas que ha dado Dios en la Biblia que, aunque aparentemente no tienen ningún sentido y son contradictorias se justifican en la

²⁵ Estudio Bíblico Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. 14 de marzo de 2015.

²⁶ Estudio Bíblico Weston, Fl., USA. 16 de Agosto de 2016.

“obediencia a Dios” (1ra reyes 17; 8-9 y la obediencia de Elías; también ejemplos como Jonás, Gedeón o David contra Goliat).

Los testimonios no solo son contados por sus protagonistas en la congregación, también los predicadores usan los testimonios como ejemplos durante las enseñanzas, en esta enseñanza, un predicador comparte el testimonio de alguien que una vez manifestaba:

"Una vez un hermano decía "el señor en un sueño me dijo que yo estaba errando en algo, pero no sé en qué le estoy fallando al señor" y cuando pasó a la orientación se le empezó a indagar y decía "yo soy buen esposo, soy responsable con mis hijos" hasta que este hermano dijo "yo no sé si será el asunto del diezmo, porque a mí me sucede una cosa, yo estoy pasando una difícil situación económica, y me llegan mis ingresos y yo separo para todo y no me queda lo del diezmo, pero eso si yo voy llevando en un cuadernillo las deudas con el Señor, para pagarle en el mes siguiente, pero llega el pago y no me alcanza ¿Será eso lo que debo revisar?". Se le dijo "el asunto del diezmo es un mandato de Dios, un reglamento de Dios que debemos obedecer, pero es un asunto del corazón porque cada quien determina si lo hace o no lo hace. Usted hágalo como lo sienta en el corazón, si usted siente que esa es la falla pues corríjala". Este hermano aceptó de buen grado la orientación que se le dio y meses después llegó donde el predicador muy contento y dijo "hermano empecé a hacerlo como usted dijo, yo no me puse hacer cuentas de nada, primero el señor y después lo demás, de pronto quedaba pendiente alguna obligación, pero el señor empezó a sobreabundar de una manera milagrosa. Yo no entiendo como el dinero empezó a alcanzarme para todo, lo logré estirar para todo"²⁷"

En la enseñanza del “dador alegre” también se pone de manifiesto la necesidad que tiene la iglesia de construir templos, pagar viajes de los predicadores, sueldos de los predicadores, arriendos, y demás gastos que implica una labor espiritual como la que adelanta la IDMJI, además, el asunto del diezmo entra dentro de los muchos asuntos en los que Dios mira la obediencia de la persona por sobre cualquier cosa, así como en la IDMJI se practica la obediencia siendo buen esposo, buen hijo, buen padre, buen trabajador, ahorrando, etc., cumpliendo la enseñanza del diezmo también se está obedeciendo a Dios.

Por supuesto, este tema no podría dejar de ser tocado en las entrevistas hechas, se les preguntó a los predicadores **¿Cómo se manejan los diezmos y las ofrendas dentro de la Iglesia?**, todas las respuestas iban enfocadas a destacar el diezmo como un mandamiento de Dios que existe desde la antigüedad, al trato individual que tiene Dios con cada persona para enseñarle esto, a la necesidad del diezmo para poder cumplir con las obligaciones económicas de la iglesia con los predicadores y demás personas que encontraron en la labor espiritual un trabajo con sueldo remunerado y en la necesidad del dinero para comprar terrenos, construir templos y arrendar lugares.

²⁷ Entrevista con predicadores, septiembre de 2016. Archivo Personal.

“Ahora las recientes visitas que está haciendo la Iglesia a diferentes países, que son países muy pobres, se caracterizan por eso, si nosotros en la Iglesia viéramos la predicación como un negocio nunca hubiéramos ido, por ejemplo, a Cuba, que en Cuba por ejemplo la gente tiene la intención de diezmar, pero nadie tiene dinero para hacerlo, porque la gente no maneja dinero en Cuba, eso es conocido ampliamente, y la iglesia fue a predicar a Cuba y va cada mes y medio o cada dos meses. [...] Nosotros diezmamos para que el evangelio se extienda y todos los creyentes en donde hay un poco más de facilidades económicas diezmamos con ese deseo. Se acabó de realizar una visita a Haití, gente muy pobre, es que allá prácticamente hay que ir es a ayudar, ellos que van a ofrecer para diezmar, aunque lo quieren hacer porque es un mandamiento, ese diezmo no va a cubrir los gastos de esa visita que son altísimos porque los que fueron son hermanos de Canadá porque ellos hablan el Francés y el Criollo, no puede ir cualquier persona, entonces eso es algo interesante para analizar, si fuera un negocio entonces no vamos a ninguno de esos países porque ahí no hay plata, entonces donde está la lógica²⁸.”

Otro predicador, señalaba que: *“observamos que el que diezma Dios lo bendice, pero no se enseña a materializar la enseñanza. No solamente diezmar sino a llevar una vida correcta, le decía el señor Jesús a los fariseos "ustedes diezman hasta la menta y el comino, pero se olvidaron de la otra parte, de la caridad, de la justicia, de la misericordia”*

A los creyentes se les hizo la pregunta: **¿usted Diezma u ofrenda?** A la que todos respondieron que diezman y que ven en ese acto algo natural, que nunca se les ha obligado a hacerlo y que no ven por qué es tan criticado esto si lo que diezman es porque Dios previamente les ha dado las bendiciones materiales para poder hacerlo, todos los entrevistados dicen que ni cuando llegaron a la Iglesia les escandalizó el tema porque desde un primer momento vieron que Dios era el que les daba todas las bendiciones que tenían, y que así mismo, retribuirle el 10% de éstas bendiciones no era algo para alarmarse. Salomón, uno de los entrevistados, particularmente dice:

“Dios fue el que me convenció y me enseñó a diezmar porque el respalda mucho eso, no lo hago para que el señor me bendiga y lo colocaba en el corazón, veo que cuando uno se deja enseñar de él y uno permite que uno lo entienda el bendice mucho, mire que he trabajado también ganándome el mínimo y nunca me ha faltado nada, siempre me sobra el dinero entonces veo que cuando uno lo hace para él, el multiplica y bendice el acto de diezmar.”

Como se puede esperar, algunos de los testimonios trabajados tocan el tema del diezmo, todos ellos rescatan cómo Dios de una manera personal les enseñó de diversas maneras que el diezmo era un mandamiento de Dios para probar la obediencia del creyente en la Iglesia. Una mujer en Hartford, Ct, USA, testifica que:

“También respeto mucho lo del diezmo, antes cuando yo necesitaba plata sacaba de lo de él (el dinero reservado al diezmo) y yo decía “señor después te repongo” y yo reponía lo

²⁸ Entrevista con predicadores, septiembre de 2016. Archivo Personal.

que él me prestaba, pero él me dijo “No prestes”. Un día no tenía ni para el diezmo ni para mí y busqué en la cartera y justo tenía lo del diezmo y no gaste nada y diezme porque así como Dios nos da hay que darle a él también porque él siempre nos recompensa y nunca me hace falta nada”²⁹

Uno de los predicadores entrevistados, al respecto de los diezmos y lo que se les enseña a los creyentes responde:

“cuando llegamos a la Iglesia Dios hace un cambio en la persona y le quita los vicios, la irresponsabilidad, le enseña una vida ordenada, organizada y todo eso resulta en mucha prosperidad material, porque hay personas que llegan alcohólicas, gente que acostumbra así no sea alcohólica, pero que va a alguna fiesta o a alguna reunión social y se embriagan cada ocho días, y ¿cuánto cuesta eso? ¿a la persona cuanto le cuesta? Cuando el señor dice “a mí no me gusta que te embriagues, que tengas vicios” si la persona que llega con el vicio de la heroína, cocaína, bazuco, lo que sea, ¿cuánto dinero gasta en eso la persona?, hay gente que llega con el vicio de irse al bingo, a la ruleta, a los juegos de azar y allá no dejan el diez por ciento, es el cien por ciento que se queda allá y en la Iglesia Dios quita eso, entonces, ¿la persona que hace con su sueldo? ¡tiene el sueldo libre! no fuma, no consume drogas, no se embriaga, no vive una vida desordenada, no se la pasa tampoco en los casinos, entonces es una persona que su dinero es libre y cuando la persona diezma no le duele, ni siente que va a quedar en la calle por eso porque la persona realmente ve que Dios le ha ayudado a organizar mucho su vida, no vive endeudado, entonces no está pagando esos créditos altísimos en los bancos o el gota a gota que eso sí es una usura, entonces note por qué las persona acá en la Iglesia a pesar de diezmar no se ven afectados económicamente, todo lo contrario, uno siente que estando en la Iglesia a pesar de diezmar el dinero le alcanza muchísimo porque Dios nos ha enseñado una vida muy recta y uno goza de disfrutar sanamente con la familia y va a algún sitio, a algún centro comercial es una diversión sana, y esas diversiones son muy económicas³⁰.”

Entonces, sintetizando, la enseñanza que da la IDMJI sobre los diezmos, va a dirigida a varios puntos: en primer lugar, es un mandamiento de Dios y más allá de la cantidad que se deba diezmar, lo que le interesa a Dios es la obediencia de la persona; en cuanto a que la persona obedezca y no materialice la enseñanza va a tener bendiciones de Dios. Segundo, los diezmos se justifican en cuanto a que son un mandamiento de Dios anterior a la Ley de Moisés y por ende aún tienen vigencia doctrinal pues no fueron derogados por Jesucristo o el Evangelio. Y, tercero, los diezmos son necesarios para cubrir todos los gastos que conlleva la labor de la IDMJI como pagar sueldos, administrar lugares, construir templos, arriendos y misiones evangelizadoras a territorios donde no se encuentra la iglesia.

²⁹ Testimonio Hartford, Ct, USA. Mayo 2016

³⁰ Entrevista con predicadores, septiembre de 2016. Archivo Personal.

Uso de la historia bíblica con fines religiosos

Pérez Garzón, en su texto *“usos y abusos de la historia”* muestra como el conocimiento histórico es usado por las academias y los historiadores pero también por grupos no hegemónicos para validar un conocimiento con fines políticos y de ejercicio de poder (Pérez Garzón, 2002). Pero, ¿cuáles son los usos dados por los líderes de las congregaciones religiosas con los relatos que son considerados por estas mismas comunidades como históricos? Aunque la pregunta anterior ameritaría una investigación detallada, a continuación, mostraré algunos ejemplos de cómo pasajes “bíblicos – históricos”, son usados e interpretados en la IDMJI como validadores de las enseñanzas relacionadas con los temas de la presente investigación.

En primer lugar, el pasaje de 2da Crónicas 34; 19-21. Dice:

“Luego que el rey oyó las palabras de la ley, rasgó sus vestidos; y mandó a Hilcías y a Ahicam hijo de Safán, y a Abdón hijo de Micaía, y a Safán escriba, y a Asaías siervo del rey, diciendo: Andad, consultad a Jehová por mí y por el remanente de Israel y de Judá acerca de las palabras del libro que se ha hallado; porque grande es la ira de Jehová que ha caído sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no guardaron la palabra de Jehová, para hacer conforme a todo lo que está escrito en este libro”

Con respecto a lo anterior, el predicador señala que: *“Ellos (los israelitas) compungieron su corazón, ellos dijeron “con razón nos está yendo mal en la vida, porque nos olvidamos del Señor”³¹*. El pasaje bíblico referido es usado para destacar la obediencia con Dios y que el éxito en todos los aspectos de la vida siempre dependerá de esta obediencia.

También en la iglesia se enseña sobre “las riquezas injustas”, basadas en el pasaje bíblico de Lucas 16; 8 – 11:

“Y alabó el amo al mayordomo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz. Y yo os digo: ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, os reciban en las moradas eternas. El que es fiel en lo muy poco también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿Quién os confiará lo verdadero?”

La interpretación dada a este pasaje con respecto a la enseñanza mencionada es que las riquezas injustas son el trabajo del mundo, es decir, en palabras de MLPM, *“las empresas del mundo, las fábricas, almacenes, restaurantes, el comercio, todo eso pues es de la gente inconversa, todo eso es de la gente del mundo, que tiene sus negocios, sus fábricas, todos sus establecimientos para ofrecerle a la gente, para vivir”,* cosas necesarias también para las personas de la congregación, *“porque nosotros necesitamos los productos para vestirnos, para comer, para todo eso necesitamos ir al mundo a comprarle al mundo e*

³¹ Enseñanza “La Honestidad”, Archivo IDMJI.

*inclusive trabajarle a la gente del mundo en sus empresas porque así es la vida, eso fue lo que Dios permitió en esta tierra”.*³²

Como se puede percibir hasta el momento, la interpretación dada por la IDMJI a pasajes bíblicos, como los vistos anteriormente, es la de legitimar y sustentar las distintas enseñanzas impartidas a la congregación. Estas enseñanzas se adaptan a las circunstancias y al contexto del mundo actual, dando una especie de continuidad histórica entre los personajes bíblicos y sus vivencias al mundo y las circunstancias de hoy.

Un versículo sobre el que se enseña frecuentemente en la IDMJI es Mateo 5; 3:

“Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.”

En una predicación llamada “Los Pobres en Espíritu” el predicador citando este versículo dice que *“Antes Dios en la Ley de Moisés les prometió abundancia si seguían todos los rituales, el señor hoy quiere que seamos pobres en espíritu”*. Ser “pobre en espíritu” no significa ser pobre materialmente, y es en este punto donde se marca una diferencia con otras interpretaciones de este versículo que ven en la pobreza material algo necesario para la bendición de Dios. En este caso, se puede contar con abundancia económica y ser un pobre de espíritu y de esta manera tener el favor de Dios.

Un pobre de espíritu, en palabras del predicador, *“No es necesariamente la persona que no tenga dinero, que esté desempleada o que tenga necesidades materiales. Un pobre de espíritu puede tener dinero o no, el pobre de espíritu se conoce en su corazón. Puede que haya alguien que tenga posibilidades materiales y sea pobre de espíritu en su corazón por la humildad que tiene”*³³.

Sobre el tema de los diezmos, también se hace un uso de pasajes bíblico con carácter histórico para sustentar la enseñanza que se da en la Iglesia. Por ejemplo, en la predicación llamada “El dador alegre”, se recurre al pasaje del Génesis 14:18-20 y el diezmo que dio Abraham a Melquisedec:

“Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.”

Sobre lo anterior, MLPM y la enseñanza de la iglesia e interpretación dada al pasaje mostrado, es que el diezmo no fue impuesto por la Ley de Moisés, sino desde la misma antigüedad, desde el inicio de los tiempos, por ende, Jesucristo al derogar con su muerte

³² Estudio Bíblico Buenos Aires, Argentina. 8 de marzo de 2015.

³³ Enseñanza “Los pobres en espíritu”. Archivo IDMJI.

la ley de Moisés no derogó la institución de los diezmos como muchas iglesias y congregaciones lo interpretan.

No solo se encuentra una sustentación doctrinal en la Biblia, sino que también se encuentran ejemplos de personajes bíblicos que debieron seguir en algún momento órdenes “sin sentido o sin lógica”, como lo es el diezmo, tan solo para el agrado de Dios. Por ejemplo, en 1ra de reyes 17; 8-9, dice:

“Vino luego a él (a Elías) palabra de Jehová, diciendo: Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente. Entonces él se levantó y se fue a Sarepta”

La interpretación dada por el predicador ante la congregación es la siguiente:

“Dios imparte mandatos que quizá pueden resultar al ser humano contradictorios, difíciles de aceptar y de cumplir porque quiere probar la obediencia, la fe y la convicción de su pueblo. Acá le probó Dios la obediencia a Elías, también el señor nos da órdenes que nos parece contradictorias, por ejemplo: Está la persona angustiada en su trabajo porque su jefe la maltrata, porque no lo remuneran bien y de pronto surge una mejor oferta de trabajo y el Espíritu Santo dice en profecía "no abandones tu puesto de trabajo, yo te voy a bendecir, allí te necesito". Es una orden contradictoria que uno puede cuestionar, no entendemos, pero hay que obedecer al señor. Para la sociedad puede resultar absurda la situación, para sus familiares o sus amigos. No podemos vivir del que dirán, tenemos que obedecerle a Dios porque podemos tropezar porque nos inclinamos a lo que piense la sociedad y no a lo que disponga Dios.”³⁴

En la misma predicación, se cita el pasaje de Lucas 21; 1-5:

“Levantando los ojos, vio (Jesús) a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de las ofrendas. Vio también a una viuda muy pobre, que echaba allí dos blancas. Y dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos. Porque todos aquellos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía.”

El pastor, comentando este versículo dice:

“Seguramente muchos en ese momento dijeron "pobrecita la están explotando, se dejó lavar el cerebro" seguramente dijeron esto de esta mujer que estaba ofrendando de lo muy poco que tenía, pero el señor Jesucristo se puso muy feliz de presenciar este acto. El señor se maravilló, se puso feliz, se agradó inmensamente de ver la fe, la convicción de aquella viuda pobre, ella sabía que, si cumplía el reglamento de Dios, Dios no la iba a desamparar jamás. Que interesa lo que los demás piensen si Dios está pensando bien de nosotros. Dios ha dispuesto reglamentos y bendice a aquellos que obedecen los reglamentos.”³⁵

³⁴ Enseñanza “El dador alegre”. Archivo IDMJI.

³⁵ Ibídem.

En este caso es interesante observar cómo se manifiesta una continuidad histórica entre Elías y los creyentes de la IDMJI, que reclaman su pasado en lo que se encuentra en la biblia y la interpretación que se hace de ella: así como hoy Dios puede exigir algo aparentemente sin sentido como lo es un diezmo, también en su tiempo a Elías y a la mujer viuda les dio órdenes que no tenían mucho sentido pero que eran puestas para solamente probar su obediencia.

Algunas conclusiones

Beltrán Cely agrupa a los pentecostalismos dentro de los Nuevos Movimientos Religiosos (NMR). Dice el autor que éstos condenan las adicciones y las licencias sexuales, al mismo tiempo que promueven valores como la dedicación al trabajo, la honestidad y la disciplina, valores funcionales en la sociedad capitalista, que se traducen en una mayor estabilidad laboral y en una mayor disponibilidad de recursos económicos para los conversos.(Beltrán Cely, 2013, p. 174)

Esto podría considerarse como cierto en la medida en que la IDMJI promueve una vida cotidiana regida por Dios y por ende tiene que ser un ejemplo y “un buen testimonio” en todo aspecto de la vida, sin embargo, la IDMJI también promueve valores como la solidaridad entre hermanos, la ayuda social a las poblaciones más vulnerables y la dignidad de las personas sin importar la riqueza o la pobreza en que se encuentren.

En el caso concreto de la “pentecostalización” que ocurrió en Antioquia a mediados del siglo pasado, Arboleda señala que, si bien la conversión a los NMR no implica un aumento en los ingresos económicos, promueve cambios en los hábitos de consumo, que inciden en el mejoramiento de las condiciones de vida de los conversos y de sus familias. Por lo tanto, la conversión puede interpretarse como una estrategia para combatir la pobreza o, por lo menos, para hacerla más llevadera(Arboleda, 2003), esta sería la principal razón de que, aunque el pentecostalismo nació a principios del siglo pasado en la sociedad norteamericana, tenga en la actualidad una gran acogida en América Latina y en lugares donde el catolicismo clásico no ha podido absorber las necesidades materiales de población que se enfrenta a nuevas condiciones generadas por el neoliberalismo como la pobreza, el anonimato social, etc.

Por otro lado, Freston dice que los NMR promueven entre sus fieles habilidades y competencias que son útiles en espacios, además del religioso, como el mundo laboral y el campo político. Por ejemplo, incentivan las destrezas oratorias, la administración de los recursos materiales, el trabajo en equipo y las competencias necesarias para el liderazgo(Freston, 1993, p. 56). No se podría decir que estos NMR o el pentecostalismo de la IDMJI promueve de manera directa entre sus fieles estas habilidades y competencias, más bien, al estar Dios imbuido en toda la vida de las personas mediante un cambio en la

moralidad de las personas, hace que bajo la premisa del “agrado a Dios”, del “buen testimonio” y de la obediencia, las personas creen nuevos hábitos laborales, administrativos, financieros que en últimas llevan a generar una prosperidad económica en las personas que interiorizan estas enseñanzas.

Para Beltrán, una empresa religiosa exitosa puede medirse por los siguientes indicadores: 1) cuenta con un creciente número de seguidores; 2) ofrece beneficios simbólicos o económicos a sus miembros, especialmente a sus cuadros de liderazgo; 3) goza de una creciente demanda de sus servicios; 4) disfruta de una amplia visibilidad social; 5) cuenta con una gran capacidad para atraer donaciones económicas (Stolz, 2007, p. 152)

Según estos parámetros, la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, podría verse como una empresa religiosa exitosa, con la salvedad de que los beneficios simbólicos o económicos a sus miembros no se encuentran especialmente en sus “cuadros de liderazgo” sino que, y precisamente por esto puede atribuírsele el crecimiento desmesurado en todos estos años, estos beneficios sin vividos como se puede percibir en las entrevistas y en los testimonios por todas aquellas personas que interiorizan la enseñanza de la Iglesia.

El hacer un estudio de caso sirve para encontrar particularidades que pueden perderse de vista en las generalizaciones hechas por los trabajos ya reseñados. En el caso particular de la IDMJI, puede verse la importancia de la persona o las personas que lideran estas congregaciones y cómo el carisma que tenga esta persona es importante a la hora de dar unidad a una Iglesia y más una iglesia tan grande como el presente caso.

Para los creyentes de la IDMJI, la Hermana María Luisa (como es llamada) es un ejemplo vivo de todas las enseñanzas que se imparten, además que, como se señaló en el capítulo anterior, el lenguaje usado y la frecuente recurrencia a ejemplos cotidianos hacen que el mensaje de la Iglesia sea claro para todos los creyentes alrededor del mundo.

En cuanto a lo económico, especialmente a cuestiones como el ahorro, el endeudamiento y el consumo, la enseñanza siempre aboga a un sentido común y a dar un buen ejemplo (“el buen testimonio”) a las personas que no acuden a la Iglesia pero que, con este ejemplo, podrían llegar a ser nuevos creyentes de la congregación. También, la obediencia a Dios es también un aspecto central y muy importante a la hora de comprender el cambio de los comportamientos de las personas, pues esto hace que las personas siempre busquen ser las mejores, las más puntuales, las más productivas, etc. en las labores que tienen a diario simplemente porque de esta manera se está agradando a Dios y en últimas, también ganando personas para la Iglesia.

Respecto a la prosperidad, no se enseña que para agradar a Dios se tenga que acumular riqueza, se enseña que al hijo de Dios y que anda bien con él nunca va a pasar necesidad. Sin embargo, en los momentos en que el creyente atraviesa dificultades también enseña a

ver la mano de Dios ya sea como prueba o hasta como castigo por un mal comportamiento.

Bajo un punto de vista histórico, entonces podría entenderse la IDMJI no solo como una institución religiosa que desde 1972 que acoge personas que buscan alivio espiritual a las dificultades materiales generadas por sistemas económicos como el neoliberalismo sino como una institución además de funcional por “dar alivio espiritual”, generadora o reproductora de este mismo sistema, en cuanto a que las enseñanzas van dirigidas a que para el agrado de Dios hay que ser productivo, puntual, buen empleado, buen jefe, “el mejor estudiante”, etc.

Pero, por otro lado, y como ya se ha mostrado, la iglesia promueve valores solidarios entre sus miembros y para con la sociedad en general, no promoviendo un cambio social o estructural a los problemas sociales de nuestros contextos sino “aliviando” estos problemas mediante donaciones, capacitaciones, construcción de escuelas y medidas asistenciales propias de muchas instituciones caritativas y religiosas.

También, es importante dejar de ver los diezmos cómo se ven en los medios de comunicación o en las opiniones ligeras, es decir, como el medio de enriquecimiento que usan los pastores de las iglesias. Se ha mostrado como detrás de los diezmos existe una complejidad doctrinal, cotidiana y económica que hace el tema más complejo de lo que puede parecer. Si bien no se niega que en las instituciones religiosas sus dirigentes puedan usar el diezmo como una herramienta de enriquecimiento, por otro lado, son el mecanismo que le da una capacidad económica de funcionamiento a las iglesias.

Desde la disciplina histórica, mucho se ha escrito sobre el uso político de la historia y cómo los relatos históricos han servido para dar justificación y legitimidad a ideologías, nacionalismos y demás posturas desde que la Historia se ha formado como disciplina en el siglo XIX, sin embargo, sobre el uso que se les da a los relatos bíblicos o la “historia sagrada” no se han encontrado muchas investigaciones desde la disciplina.

Es interesante cómo una historia bíblica o un pasaje de la biblia puede cambiar de interpretación dependiendo del movimiento religioso que la revise, en el caso de la IDMJI se muestra como las vivencias antiguas de los personajes bíblicos son transpuestas a una época actual y aplicables a un contexto social y cultural completamente diferente que en este caso es el sistema neoliberal.

Conclusiones generales: Implicaciones de la religión en el cambio socioeconómico

Después de un recorrido histórico a través la relación que ha tenido el protestantismo en Colombia con los discursos de modernidad, desarrollo y progreso desde el siglo XIX hasta

la actualidad; también teniendo en cuenta la revisión de la historia de los pentecostalismos, su formación, llegada y consolidación en el país y cómo las condiciones sociales de un sistema socioeconómico neoliberal son aparentemente propicias al crecimiento de esta forma de cristianismo, y por último, abordando el tema doctrinal dentro de una de las congregaciones exponentes del pentecostalismo como la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional (IDMJI), surge la necesidad de dar algunas reflexiones en cuanto a las implicaciones del pentecostalismo en el sistema socioeconómico Colombiano actual, que no es otro que un sistema cultural, económico y político neoliberal con todo lo que ello implica.

Una forma de protestantismo conservador.

Respecto a los pentecostalismos, Beltrán señala que no son protestantismos debido a que no promueven valores seculares y modernizantes entre sus fieles como lo hicieron en su época los protestantismos históricos surgidos directamente de La Reforma Protestante en el Siglo XVI (Beltrán, 2007). Sin embargo, en mi opinión, por este hecho no se puede juzgar si los pentecostalismos actuales son protestantismos o no.

Desde un punto de vista doctrinal, la IDMJI, es heredera de La Reforma Protestante y sus preceptos, que en conjunto es la búsqueda de la no mediación entre Dios y los creyentes, el regimiento de la Iglesia por las escrituras bíblicas, la interpretación personal del evangelio por parte del que lee la Biblia y el reconocimiento de Cristo como único mediador entre el creyente y Dios. Es por esto, que con base a la interpretación weberiana de *“la ética protestante y el espíritu del capitalismo”* según la cual los valores promovidos por la reforma protestante generaron capitalismo, secularización y modernidad no se puede, entonces, evaluar si un movimiento religioso es protestante o no.

Por otro lado, desde un punto de vista histórico, el pentecostalismo es también heredero de los movimientos de despertar, avivamiento y de santidad que surgieron en Estados Unidos desde finales del siglo XVIII hasta principios del siglo XX. Estos movimientos son de carácter protestante, aunque regidos por un fundamentalismo y primitivismo que configuraron al pentecostalismo como un movimiento de carácter conservador no secularizante. Es en este punto entonces, que propongo al pentecostalismo no como un movimiento no protestante sino como un protestantismo de carácter conservador, que encontré en Colombia, a parte de todas las condiciones propicias para su consolidación y crecimiento, una *“afinidad cultural”*, en términos de Beltrán Cely (Beltrán Cely, 2013, p. 218), con una sociedad también conservadora que de cierta manera vio en este movimiento una opción religiosa no-católica pero conservadora que respondiera a sus necesidades espirituales.

Condiciones para el crecimiento de los pentecostalismos en Colombia

Aunque el pentecostalismo se configuró a principios del siglo XX en Estados Unidos, llama la atención cómo en América Latina y en Colombia su gran crecimiento coincide con el momento histórico de consolidación e implementación de las políticas y reformas neoliberales. A este fenómeno, Houtart lo llama *“la base social del cambio religioso latinoamericano”*(Houtart, 1997)

En los capítulos anteriores se ha mostrado de cierta manera y basado en cifras, estadísticas y otros autores que la pobreza generada en el neoliberalismo, la pérdida de tejido social debido a los desplazamientos, la urbanización y también las nuevas dinámicas de la globalización hicieron que el catolicismo tradicional perdiera la capacidad de responder a las necesidades de esta nueva realidad social y es en este punto donde los nuevos movimientos religiosos, como el pentecostalismo encontraron un nicho importante de crecimiento y de consolidación.

Desde su nacimiento en las primeras décadas del Siglo XX el pentecostalismo gozó de un carácter urbano y popular. En Colombia, las masas urbanas ligadas a las migraciones y al crecimiento de las grandes ciudades son un fenómeno de mediados de siglo, entonces, no fue hasta que en el país existieron sectores populares y grandes ciudades que el pentecostalismo encontró también un terreno casi natural para su crecimiento.

Sin embargo, y aunque el porcentaje de creyentes del pentecostalismo crece en los sectores más bajos(Beltrán Cely, 2013, p. 181), no debe entenderse al pentecostalismo como la región de los pobres en Colombia, las condiciones generadas por el neoliberalismo afectan a toda la población. Por ejemplo, y como lo señala Beltrán, los profesionales de clase media también están expuestos al desempleo y a la pauperización del mercado de trabajo, los empresarios y comerciantes sufren las fluctuaciones del mercado, los militares y policías enfrentan las amenazas propias de una sociedad en conflicto armado(Beltrán Cely, 2013, p. 181).

Sin embargo, para el autor, la acogida por parte de la población se debe a que se encuentran en las ofertas pentecostales una *vía mágica* para controlar variables que escapan de su dominio y para protegerse de peligros latentes, es decir, para atraer «la buena suerte» y «el éxito».(Beltrán Cely, 2013, p. 181) Después de las entrevistas y el trabajo de campo realizado, y teniendo en cuenta las limitaciones que plantea la investigación al ser tan solo un estudio de caso, no le atribuiría el éxito a los pentecostalismos por ofrecer una “vía mágica” sino que sus enseñanzas van dirigidas a la cotidianidad, su lenguaje es fácil de entender y las predicaciones generan una nueva moral que genera un cambio de actitud ante las situaciones del mundo.

Pero no solo los factores externos como los ya mencionados pueden explicar el crecimiento de estas formas religiosas, doctrinalmente estas formas religiosas, como se pudo mostrar en el capítulo anterior, contienen elementos que responden mejor a las necesidades sociales de los fieles. En aspectos como la forma de predicar, el tipo de enseñanzas que se dan, y el enseñar un Dios que está presente no solo en el templo sino en cada aspecto de la cotidianidad de las personas, han hecho que las personas en aspectos que tradicionalmente estaban separados de lo sagrado, como el trabajo, el estudio, los viajes, el endeudamiento, el ahorro, etc., ahora estén permeados por una espiritualidad que hacen que la experiencia religiosa sea sentida con mayor fuerza por parte de los creyentes.

Atención aparte merece otro aspecto doctrinal como el de la “súper fe” y la “teología de la prosperidad”, otros componentes doctrinales que, según varios autores, explican el éxito de los pentecostalismos en nuestros contextos.

Súper fe y teología de la prosperidad.

Para algunos autores expertos en la religión y las nuevas formas religiosas latinoamericanas, la corriente pentecostal tiene una importante fuente en estas dos doctrinas: la de la Súper fe y la de la teología de la prosperidad. Según Beltrán Cely:

“La teología de la prosperidad también conocida como “teología del éxito” está en concordancia con la mentalidad propia de la sociedad de consumo, cuyo paradigma es el estilo de vida “gringo”. La prosperidad económica es el mejor indicio de la gracia divina y debe traducirse en objetos visibles de distinción y reconocimiento, pues sólo de esta manera la comunidad en general confirma la bendición divina.”(Beltran Cely, 2004b, p. 109)

Sobre la “súper fe”, Beltrán Cely dice que esta doctrina es concordante con la doctrina de “la teología de la prosperidad”, la “súper fe” valora el poder de las palabras como un poder “mágico”, predisponiendo en palabras del autor “al creyente para el éxito”. Estas dos doctrinas según Beltrán Cely son manipuladas por algunas iglesias para generar ganancias económicas bajo la primicia que entre más sea rigurosa la práctica del diezmo y mayores sean las donaciones, el creyente alcanzará mayor bendición.(Beltran Cely, 2004b, p. 110)

Alexandra Díaz Pabón señala que estas orientaciones conducen a una espera de la prosperidad económica por medio de una fe que llegará a manipular los preceptos de Dios en favor del creyente que pide(Díaz Pabón, 2010, p. 79). La autora así mismo, señala que una de las críticas más duras a dicha teología dice que *“La llamada teología de la prosperidad, [es] una propuesta que justifica las dinámicas más egoístas, individualistas, narcisistas y hedonistas del neoliberalismo capitalista”*(Bonilla Morales, 2007, p. 151).

La autora destaca que “Esta lógica lleva al feligrés a concebir su vida económica como algo similar a un proceso de siembra”(Díaz Pabón, 2010, p. 79). El terreno de esta siembra es la iglesia y la cosecha se desarrolla en el mundo espiritual, pero si el feligrés da un apoyo económico a la iglesia, Dios se lo retribuirá, no solo espiritual sino económicamente. Entonces, no hay que esperar el Reino de Dios, pues este ya está entre nosotros y se hace efectivo a través de los hijos de Dios (los pentecostales y carismáticos) quienes están llamados a *“ser ricos y poderosos como legítimos herederos de este reino”*(van Houten, 2007, p. 82).

De nuevo, y recalcando en las limitaciones que presenta hacer un estudio de caso, la ganancia económica no es concebida directamente como símbolo de bendición de Dios, esta ganancia y prosperidad llega finalmente como la consecuencia de que las personas adquieren nuevos hábitos de consumo, endeudamiento, contabilidad; nuevas motivaciones en sus trabajos diarios, en sus estudios, etc. En otras palabras, y con la premisa del “buen testimonio” y del “agrado a Dios”, las personas adquieren nuevas habilidades y hábitos que finalmente se traducen en prosperidad económica y material.

¿La IDMJI como gestora de cambio social?

Sin embargo, como también se vio en las entrevistas y todo el material recolectado en campo, la IDMJI como ejemplo del movimiento pentecostal también promueve valores solidarios entre sus creyentes y yendo más allá, promueve la intervención social en las comunidades más necesitadas y vulnerables a través de su fundación. Sin embargo, para Beltrán Cely, los nuevos movimientos religiosos (NMR) y los católicos practicantes comparten un núcleo de valores comunes, condenan el aborto y se oponen al reconocimiento de los derechos de las parejas homosexuales, “se consideran a sí mismos guardianes de la moral y de las sanas costumbres”. Dado que el ascenso de los NMR no ha modificado estos valores, para el autor, es difícil afirmar que la pluralización religiosa constituya un cambio cultural profundo(Beltrán Cely, 2013, p. 219).

Yendo más allá, para el autor:

“el proceso de recomposición religiosa y, particularmente, el ascenso del movimiento pentecostal pueden interpretarse como la reivindicación del carácter dominante de la tradición cristiana en la sociedad colombiana, si bien se trata de un cristianismo en proceso de recomposición”(Beltrán Cely, 2013, p. 219)

Según Meeks, en su obra *“God the economist”*:

“El Sistema económico siempre tiene que ser justificado y legitimado. Sin fe en lo que se justifican esos sistemas económicos existirán sin ningún significado, pero por coerción. Cualquier fuente de fe sería suficiente. Pero en las sociedades de mercado del atlántico norte el cristianismo ha sido usado a menudo para apoyar y justificar la economía que prevalece (traducción propia)”(Meeks, 1989, p. 30)

Al comienzo de este proceso investigativo, se encontraban en los objetivos del presente trabajo la pregunta si los pentecostalismos podían ser un motor de cambio social como en su tiempo lo fueron los movimientos surgidos directamente de La Reforma y como también lo fueron los movimientos de despertar y avivamiento en Estados Unidos durante el Siglo XVIII y XIX.

Para ello, teóricamente Coleman (Coleman, 2009) propone que el cambio social se mueve en dos niveles, el macro y el micro, esto en el caso de los pentecostalismos se aplicaría en un cambio a nivel macro en el sistema de valores, lo que llevaría a un cambio en el comportamiento económico individual de los creyentes y esto si se multiplica por todos los nuevos creyentes y fieles de los NMR llevaría a cambio en la estructura del sistema a una forma económica neoliberal.

Históricamente, esto en Colombia hubiese sido una realidad si el neoliberalismo se hubiera introducido al país de una manera ideológica antes de una manera política y económica. Sin embargo, en el país las reformas neoliberales fueron en un primer momento políticas oficiales y macroeconómicas lejos de estar promulgadas o ideadas desde el seno pentecostal ya existente en Colombia.

Pero con todo esto, y como elemento central de la presente investigación, no se puede desconocer que ideológicamente los pentecostalismos han servido para adaptar parcialmente a los individuos a los ideales que promueve el neoliberalismo, pues se predicen valores que funcionalmente son compatibles con un sistema neoliberal como lo pueden ser la responsabilidad financiera, la puntualidad, la competitividad (ser el mejor en todo para agrandar a Dios), la dedicación al trabajo, el estudio y la capacitación; pero afirmo que esta adaptación es parcial, pues también se predica sobre valores como la solidaridad y otro tipo de actitudes comunitarias, y aunque esto no va en contra de los valores propios del neoliberalismo, de cierta manera se humaniza a los creyentes en un mundo en el que predomina el individualismo.

Por otro lado, aunque un crecimiento cómo se ha dado en el pentecostalismo a largo plazo no cambiaría directamente el sistema económico neoliberal, la enorme capacidad electoral con la que actualmente cuenta este tipo de movimientos, hace que este potencial pueda ser aprovechado para generar un cambio desde la política en el sistema, en Colombia en los últimos años y en la actualidad se ha podido observar la movilización política que son capaces de lograr estos movimientos.

La influencia que puede generar un tipo de movimiento religioso donde Dios está presente a través de una nueva moral en todos los comportamientos de los individuos podría darse en cuanto a reducción de violencia, corrupción, deshumanización y demás problemas que enfrenta Colombia a diario, pero también significar un afianzamiento del

conservadurismo, pues no se debe olvidar el carácter conservador y reaccionario con el que nacieron estos movimientos a principios del siglo XX, con todos los problemas de discriminación y sectarismo que esto implica.

Metodológicamente, pienso que la presente investigación puede aportar al análisis del fenómeno religioso en el sentido de tener en cuenta varios niveles de información y análisis de la misma. Se utiliza información política, macroeconómica e histórica que es contrastada con información doctrinal y recursos investigativos “micro” como lo son los testimonios, los relatos, las entrevistas y las prácticas propias de un tipo de iglesia dentro de un gran movimiento actual como lo son los pentecostalismos.

Referencias

- Allan, A. (s.f). Recuerdos. En *El Protestantismo en Colombia, 1910 - 1945* (Tipografía Unión). Medellín.
- Alvaredo, F., & Vélez, J. L. (2014). Altos ingresos e impuesto de renta en Colombia, 1993-2010. *Revista de Economía Institucional*, 16(31), 157-194.
- Arboleda, C. (2003). El Pentecostalismo en Medellín. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Bastian, J. P. (1997). *La mutación religiosa de América Latina: para una sociología del cambio social en la modernidad periférica*. Fondo de Cultura Económica.
- Bastian, J.-P. (2007). De los protestantismos históricos a los pentecostalismos latinoamericanos. En F. Sanabria & W. Beltrán Cely (Eds.), *Creer y poder hoy* (pp. 453-468). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Beltrán, W. (2007). De por qué los pentecostalismos no son protestantismos. *C. Tejeiros, et al*, 469-485.
- Beltran Cely, W. (2004a). El evangelicalismo y el movimiento pentecostal en Colombia en el siglo XX. En *Historia del Cristianismo en Colombia: Corrientes y Diversidad*. Bogotá: Taurus.

- Beltran Cely, W. (2004b). *Fragmentación y recomposición del campo religioso en Bogotá: un acercamiento a la descripción del pluralismo religioso en la ciudad*. Bogotá D.C: Universidad Nacional de Colombia.
- Beltrán Cely, W. (2013). Del monopolio católico a la explosión pentecostal. Pluralización religiosa, secularización y cambio social en Colombia. *Bogotá: Universidad Nacional de Colombia*.
- Billy Sunday | Christian History. (s. f.). Recuperado 28 de septiembre de 2016, a partir de <http://www.christianitytoday.com/history/people/evangelistsandapologists/billy-sunday.html>
- Blough, N. (2008). La renovación protestante. Del pietismo al pentecostalismo pasando por los despertares. *Alain Corbin, Historia del cristianismo. Barcelona: Editorial Ariel, 340-344*.
- Blumhofer, E. W. (1993). *Restoring the faith: the Assemblies of God, pentecostalism, and American culture*. Urbana: University of Illinois Press.
- Bogotá, A. de. (1991). *Alcaldía de Bogotá*. Recuperado a partir de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=4125>
- Bogotá, A. de. (1994). *Consulta de norma: ley 133 de 1994*. Recuperado a partir de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=331>
- Bonilla Morales, J. (2007). *Teología de la prosperidad, neoliberalismo y esperanza cristiana*. Bogotá D.C: Bonaventuriana.
- Bonino, J. M., Alvarez, C., & Craig, R. (1983). Del protestantismo liberal al protestantismo liberador. En *Protestantismo y liberalismo en América Latina*. Coedición del

Departamento Ecu­m­é­nico de Investigaciones y el Seminario Bíblico Latinoamericano.

Botero, S. (2006). La reforma constitucional de 1936, el Estado y las políticas sociales en Colombia. *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, 33, 85-109.

Browning, W. E., Ritchie, J., Grubb, K. G., & Kilgour, R. (1930). *The west coast republics of South America: Chile, Peru and Bolivia*. World Dominion Press.

Burgess, S. M. (2002). *The new international dictionary of Pentecostal and charismatic movements*. Zondervan Publishing House.

Bushnell, D. (1966). *El régimen de Santander en la Gran Colombia*. Coedición de Ediciones Tercer Mundo y Facultad de Sociología (Sección de Investigación Social), Universidad Nacional.

Campos, L. S., & Pá­nik, E. T. (2000). *Teatro, templo y mercado*. Abya-Yala.

Castells, M., & Gimeno, C. M. (2003). *El poder de la identidad*. Alianza.

CEPAL. (2013). América Latina: evolución de la pobreza y de la indigencia, 1980 -2014.

Recuperado 28 de noviembre de 2016, a partir de http://www.cepal.org/sites/default/files/pr/files/grafico_panoramasocial-2014_esp_0.pdf

Coffman, E. (s. f.). Explaining the Ineffable | Christian History. Recuperado 28 de septiembre de 2016, a partir de <http://www.christianitytoday.com/history/2008/august/explaining-ineffable.html>

- Coleman, J. (2009). Metateoría: La explicación en la Ciencia Social. *Revista Colombiana de Sociología*; Vol. 6, Núm. 2 (2001). Recuperado a partir de <http://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/11086>
- Coleman, J. (2011). *Fundamentos de teoría social*. CIS.
- Colombia, P. de la R. de. (1998). *Decreto 354 de 1998*. Recuperado a partir de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=3278>
- Cultura política de la democracia en Colombia, 2009. (s. f.). Recuperado a partir de <http://www.vanderbilt.edu/lapop/colombia/2009-culturapolitica.pdf>
- de Bucana, J. B. (1995). *La iglesia evangélica en Colombia: una historia*. Asociación Pro-Cruzada Mundial.
- De Roux, R. R. (1983). *Una iglesia en estado de alerta: funciones sociales y funcionamiento del catolicismo colombiano, 1930-1980*. Servicio Colombiano de Comunicación Social.
- Declaración de Fe. (s. f.). Recuperado 29 de septiembre de 2016, a partir de http://idmji.org/declaracion_de_fe_entrada/
- Díaz Pabón, A. (2010). *Protestantismo histórico y neopentecostalismo en Bogotá: un análisis comparado entre la Iglesia Presbiteriana de Colombia y la Misión Carismática Internacional*. Bogotá D.C: Universidad del Rosario.
- Dorsett, L. W. (2004). *Billy Sunday and the Redemption of Urban America*. Mercer University Press.
- Dussel, E. D. (1995). *Resistencia y esperanza: historia del pueblo cristiano en América Latina y el Caribe*. CEHILA.

El Mensaje Evangélico. (1925). Bogotá D.C.

El Mensaje Evangélico. (1927). Bogotá D.C.

Estadísticas Históricas de Colombia. (s. f.). Recuperado 6 de octubre de 2016, a partir de

<https://www.dnp.gov.co/estudios-y-publicaciones/estudios-economicos/Paginas/estadisticas-historicas-de-colombia.aspx>

Farieta, G. (2014). *La religión mestiza. La estrecha frontera entre la conversión pentecostal y la iniciación chamánica*. Bogotá: ILAE.

Fowler, W., & Brown, M. (2008). Adventuring through Spanish Colonies: Simón Bolívar, Foreign Mercenaries and the Birth of New Nations. *Journal of Latin American Studies*, 40(3), 578.

Fresneda, O. (1994). *Informe final sobre recopilación de indicadores de desarrollo humano para Colombia*. Mimeo. Bogotá: PNUD.

Fresneda, O., Iván, G. J., Eduardo, C. M., & Libardo, S. (1997). *Reducción de la pobreza en Colombia: el impacto de las políticas públicas*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Freston, P. (1993). *Protestantes e política no Brasil: da constituinte ao impeachment*.

Fundación Internacional María Luisa de Moreno - Colombia - Inicio. (s. f.). Recuperado 21 de octubre de 2016, a partir de <https://www.fundacionmarialuisa.org/>

Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.

Giribets, M. (2009). *Algunas consideraciones sobre la crisis actual del capitalismo*. Edición electrónica gratuita.

- González, F. (1999). La Globalización y sus efectos sociales. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 177-191.
- Haddox, B. E. (1965). *Sociedad y religión en Colombia: estudio de las instituciones religiosas colombianas*. Ediciones Tercer Mundo.
- Hamblin, D. W. (2003). A social history of Protestantism in Colombia: 1930-2000.
- Hartlyn, J. (1993). *La política del régimen de coalición: la experiencia del Frente Nacional en Colombia*. Tercer Mundo: CEI: Uniandes.
- Harvey, D., & Mateos, A. V. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Ediciones Akal.
- Helmsdorff, D. (1996). Participación política evangélica en Colombia (1990-1994). *Revista Espacio Estudiantil*.
- Houtart, F. (1997). *El Mundo Actual, religión sociedad y el mercado en el neoliberalismo (tres ensayos)*. México D.F: Universidad Autónoma de México.
- Houtart, F. (2001). *Mercado y Religión*. San José: Departamento Ecuménico de Investigaciones.
- IDMJI. (s. f.-a). Presidentes históricos y de contexto internacional. Recuperado 29 de septiembre de 2016, a partir de <http://idmji.org/precedentes-historicos-y-de-contexto-internacional-del-pentecostalismo-al-neopentecostalismo/2/>
- IDMJI. (s. f.-b). Reseña Histórica de la Iglesia. Recuperado 29 de septiembre de 2016, a partir de <http://idmji.org/resena-historica-de-la-iglesia-video-del-ano-2000/>
- Johnson, W. (2003). *The Church Through the Ages*. Bethesda Books.
- Kidd, T. S. (2007). *The Great Awakening*. Yale University Press.

Las Ferias: vertiginosa transformación de un barrio | Ciudad Viva. (s. f.). Recuperado 6 de octubre de 2016, a partir de <http://www.ciudadviva.gov.co/portal/node/166>

Los hechos más importantes en Colombia (1971 - 1980) - Archivo Digital de Noticias de Colombia y el Mundo desde 1.990 - eltiempo.com. (s. f.). Recuperado 6 de octubre de 2016, a partir de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7934541>

Loy, D. (1997). La religión del mercado. *Cuadernos de economía (Santafé de Bogotá)*, 16(27), 199-217.

Lozano, F. (s. f.). *Exclusiones, conflictos y búsquedas en el Magdalena Medio* (Inédito).

McLoughlin, W. G. (2013). *Revivals, Awakenings, and Reform*. University of Chicago Press.

Recuperado a partir de <https://books.google.com.co/books?id=vy9OCgAAQBAJ>

Meeks, M. D. (1989). God the economist. *Minneapolis: Fortress*, 133, 134.

Menzies, W. (2003). The Reformed Roots of Pentecostalism. *PentecoStudies*, 6.

Míguez Bonino, J. (1995). Rostros del protestantismo latinoamericano. *Buenos Aires: Nueva Creación*.

Moreno, P. (1991). La educación protestante durante la modernización de la educación en Colombia, 1886-1928. En *Cristianismo y Sociedad* (Tierra Nueva). México D.F.

Moreno, P. (2004). Protestantismo Histórico en Colombia. En *Historia del Cristianismo en Colombia: Corrientes y Diversidad*. Bogotá: Taurus.

Moreno Palacios, P. (2010). *Por momentos hacia atrás ... por momentos hacia adelante: una historia del protestantismo en Colombia 1825-1945*. Cali: Universidad de San Buenaventura.

- Negrete, V. (2008). A LA MEMORIA DEL MAESTRO ORLANDO FALS BORDA: BASES Y DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA EN CORDOBA (COLOMBIA). *International Journal of Psychological Research*, 1(2), 85-97.
- Pardo, M. Á. (2003). El plan de estudios del General Santander {1826}: un importante intento por hacer de la Educación una fuerza social productiva. *Historia de la Educación Colombiana; Vol. 1: REVISTA N° 1*. Recuperado a partir de <http://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhec/article/view/1214/1470>
- Pereira, A. M. (2002). Otras Iglesias. La diversidad protestante en Colombia. *Credencial Historia*, (153).
- Pereyra, C. (1988). Gramsci: Estado y Sociedad Civil. *Cuadernos Políticos*, 52-60.
- Pérez Garzón, J. S. (2002). Usos y abusos de la historia. *Gerónimo de Uztariz*, (17), 11-24.
- Pew Research Center. (2006). Moved by the Spirit: Pentecostal Power and Politics after 100 Years.
- Pew Research Center. (2011). Global Christianity A Report on the Size and Distribution of the World's Christian Population.
- Piketty, T. (2014). *El Capital del Siglo XXI*. Londres: Cambridge.
- Precedentes Históricos y de Contexto Internacional. (2013, abril 14). Recuperado a partir de <http://idmji.org/precedentes-historicos-y-de-contexto-internacional-del-pentecostalismo-al-neopentecostalismo/>
- Presbyterian Church in the U.S.A. (Old School). General Assembly. (1855). *Minutes of the General Assembly of the Presbyterian Church in the United States of America*. Stated Clerk of the Assembly.

- Presidencia de la República. (1995). Decreto 782 de 1995.
- Prudhomme, C. (2008). La actividad misionera en los siglos XIX y XX. *Alain Corbin, Historia del cristianismo. Barcelona: Editorial Ariel, 411-415.*
- Ramírez Calzadilla, J. (2008). El campo religioso latinoamericano y caribeño. Efectos de la globalización neoliberal. En *Territorios religiosos y desafíos para el diálogo* (pp. 83-108). Buenos Aires: CLACSO.
- Revista Semana. (2014). La tesis de Piketty. Recuperado 28 de noviembre de 2016, a partir de <http://www.semana.com/economia/articulo/la-tesis-de-piketty/412014-3>
- Ríos Molina, C. A. (2002). Identidad y religión en la colonización en el Urabá antioqueño. *Premio Nacional de Investigación en Ciencias Sociales, versión.*
- Roa, J. (2007). El Desarrollo desde la perspectiva de la teología en América Latina. En *Diversidad y dinámicas del cristianismo en América Latina: memorias del primer congreso internacional* (1. ed). Bogotá, D.C: Editorial Bonaventuriana : Universidad de San Buenaventura.
- Robeck, C. M. (2006). *The Azusa Street Mission and Revival*. Thomas Nelson. Recuperado a partir de https://books.google.com.co/books?id=1_-urDtsCL8C
- Rodríguez, J. A. (2004). Primeros Intentos de establecimiento del protestantismo en Colombia. En *Historia del Cristianismo en Colombia: Corrientes y Diversidad*. Bogotá: Taurus.
- Rodríguez-Raga, J. C., & Seligson, M. (2009). *Cultura política de la democracia en Colombia: 2009*. Universidad de los Andes.

- Sánchez, B. Y. G. (2006). Proyecto pedagógico de la Gran Colombia: una ruptura frente a los ideales republicanos. *Revista Científica*, (9), 69-113.
- Schäfer, H. (1992). *Protestantismo y crisis social en América Central*. Editorial DEI.
- Stanley, B. (2009). *The World Missionary Conference, Edinburgh 1910*. Wm. B. Eerdmans Publishing.
- Stolz, J. (2007). *Eglises en compétition: la concurrence entre l'offre religieuse et l'offre séculière dans les sociétés modernes*.
- Sung, J. M. (1994). *Economía, tema ausente en la teología de la liberación*. Departamento Ecueménico de Investigaciones.
- Synan, V. (1997). *The Holiness-Pentecostal tradition: Charismatic movements in the twentieth century* (2nd ed). Grand Rapids, Mich: W.B. Eerdmans Pub. Co.
- Tasa de mortalidad, bebés (por cada 1.000 nacidos vivos) | Data. (s. f.). Recuperado 6 de octubre de 2016, a partir de <http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.IMRT.IN?locations=DE>
- Tejeiro, C. (2007). La investigación social del fenómeno religioso en Colombia. *Creer y Poder hoy. Cátedra Manuel Ancizar*". Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- The new international dictionary of Pentecostal and Charismatic movements*. (2010). Grand Rapids, Mich.: Zondervan. Recuperado a partir de <http://rbdigital.oneclickdigital.com>
- van Houten, Á. C. (2007). *Clientelismo y fe: dinámicas políticas del pentecostalismo en Colombia* (Vol. 2). Editorial Bonaventuriana.

Vásquez, E. (1990). *Historia del desarrollo economico social y urbano de Santiago de Cali*.

Cali: Mimeo.

Weber, M. (1992). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona: Península.

Welch, P. J., & Mueller, J. (2001). The relationships of religion to economics. *Review of Social Economy*, 59(2), 185-202.

Wilson, B. (2001). *Cristianismo* (Vol. 1). Ediciones Akal.

Zuluaga, O. L., Saldarriaga, O., Osorio, D., Echeverri, A., & Zapata, V. (2004). La instrucción pública en Colombia, 1819-1902: surgimiento y desarrollo del sistema educativo. *Varios Autores, Génesis y desarrollo de los sistemas educativos Iberoamericanos Siglo XIX*, 203-287.

Archivo de predicaciones de la IDMJI.

Estudios Bíblicos, disponibles en: www.idmji.org

Entrevistas con predicadores y creyentes, septiembre de 2016. Archivo digital personal.

La Biblia, Versión Reina Valera, revisada en 1960.